



Av. Luis M. de la Fuente s/n (5300)

Dirección web: <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar>

Correo electrónico: [agoraunlar@unlar.edu.ar](mailto:agoraunlar@unlar.edu.ar)

La Rioja - Argentina



**REVISTA CIENTÍFICA DEL DEPARTAMENTO  
ACADÉMICO DE CIENCIAS HUMANAS  
Y DE LA EDUCACIÓN**

**Vol. 6, Nro. 14 - 2021  
ISSN: 2545-6024**

**Directoras:**

**Elena Camisassa  
Isabel Manassero**

**Coordinador:**

**Maximiliano Bron**

## **AUTORIDADES**

## **UNLaR**

**Rector: Fabián Calderón**

**Vice rector: José Gaspanello**

## **Departamento Ciencias Humanas y de la Educación**

**Decano: Gustavo Kofman**

**Secretaria Académica: Mercedes Cáceres**

## Comité Académico

- **Safire Abdala Leiva**, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina
- **Paulina Antacli**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Roberto Gerardo Bianchetti**, Universidad Nacional de Salta, Argentina
- **Mirta Bonnin**, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- **Mónica Caballero**, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- **Viviana Edith Conti**, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina
- **Alicia Beatriz Gutiérrez**, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- **Sara Emilia Mata**, Universidad Nacional de Salta, Argentina
- **Herminio Elio Navarro**, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina
- **María Cecilia Perea**, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Argentina
- **Cecilia Piehl**, Universidad de Alabama, United States
- **María de los Ángeles Rueda**, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- **Pablo Quintanilla**, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

## Comité Editorial

- **Adriana Ávila**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Florencia Bracamonte**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Lucia Álvarez**, Universidad Nacional de La Rioja Argentina
- **Mariano Fiore**, Universidad Nacional de Cuyo y Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Gerónimo Reinoso**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina - CONICET

## Informática y Diseño

- **Ariel Giménez**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

## Asesora de Arte de Tapa

- **Marta Salina**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

## Corrección

- **Florencia Bracamonte**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

ÁGORA UNLaR

Volumen 6, Número 14 – 2021

ISSN: 2545-6024

Periodicidad: Semestral

Entidad Editora: Universidad Nacional de La Rioja

Dependencia: Departamento Académico de Ciencias Humanas y de la Educación

Av. Luis M. de la Fuente s/n. (5300) La Rioja. Argentina.

Dirección web: <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar>

Correo electrónico: [agoraunlar@unlar.edu.ar](mailto:agoraunlar@unlar.edu.ar)

Indexaciones:



Imagen de tapa: Sin Título

Autor: Ricardo Mercado/Beto Mercado<sup>1</sup>

Técnica: Acrílico sobre papel marfilina de 240 gr.

Medidas: 21 x 29 cm

Diseño: Ariel Giménez

Esta publicación está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -  
Creative Commons Atribución -  
Compartir Igual 3.0 Unported.](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/)



---

<sup>1</sup>Oriundo de Villa Santa Rita de Catuna, una ciudad situada al sur este de la provincia de La Rioja, allí nació en agosto del año 1991. Estudiante de la Licenciatura en Artes Plásticas en la Universidad Nacional de La Rioja, su mayor y preponderante ocupación es dibujar, sus referentes son dibujantes e ilustradores de historietas argentinas, del comic francés y el manga japonés, su producción está influenciada por la combinación de estos estilos de dibujos.

## Contenidos

<b>Editorial</b>	7
<b>Artículos de Investigación</b>	
El Chacho y Facundo en el cruce de la historia y la memoria: la constitución del panteón de héroes de La Rioja <i>Víctor Vega Carrizo y Juan Pablo Vergara</i>	10
Anclajes de las Representaciones Sociales acerca de la política en los medios de comunicación <i>Elena Camisassa</i>	30
Eutanásia: una análise jurídica comparativa entre a Holanda, Suíça e o Brasil <i>Italo Schelive Correia, Rivail Ribeiro França y Adriana Moreira Dias</i>	56
Gestión de incubación de redes de emprendimientos asociativos desde la universidad: el caso UNICEN <i>Luisa Mayoral y Manuel Mallardi</i>	69
<b>Entrevistas</b>	
Sobre el arte de la biografía. Una entrevista con Irene Chikiar Bauer <i>Gustavo Kofman</i>	89
<b>Producción artística literaria</b>	
Primer Certamen Literario de Cuentos UNLaR 2020	96
<b>Pautas de presentación para autores</b>	117

## Editorial

Con una enorme satisfacción acercamos a la comunidad científica-académica un nuevo número de *Ágora UNLaR* que, con el aporte de distintos campos disciplinares, cuenta con cuatro artículos de investigación, una entrevista y los resultados del Primer Certamen Literario UNLaR de Cuentos

Los procesos de construcción de sentidos en la vida social, tienen una fuerte presencia en este número. Significados, maneras de ver el mundo que, elaborados tanto en el ámbito de la sociedad civil como de la sociedad política, no se limitan a definir una percepción del mundo, sino que también legitiman un orden social y construyen la realidad.

Víctor Vega Carrizo y Juan Pablo Vergara en “El Chacho y Facundo en el cruce de la historia y la memoria: la constitución del panteón de héroes de La Rioja” analizan el proceso de construcción del panteón de héroes riojanos, en el período 1935 -2001, a partir de un consenso que articuló discursos, memorias, etc. procedentes de distintos ámbitos de la sociedad civil. Narrativa (caudillesca) que se configurará hegemónica en el devenir del siglo XX y se instaurará, de forma armónica, en un relato de unidad indicativa de la identidad provincial.

Desde el campo de la psicología social y a partir de cuatro tipos de anclajes planteados por la Teoría de las Representaciones, Elena Camisassa describe las representaciones sociales que, acerca de la política, se

instauran mediante una columna política semana. Para la autora las principales conclusiones del trabajo, titulado “Anclajes de las Representaciones Sociales acerca de la política en los medios de comunicación”, se refieren al predominio del aspecto estratégico por sobre el doctrinario, desde el anclaje temático; las representaciones de los políticos como *semidioses* y del poder como *fuerza*, desde el anclaje vía metáforas. El anclaje valorativo permite visualizar la desvalorización de la política anclada en la apolítica —observada como contenido ideológico subyacente— y finalmente, desde la resonancia afectiva, encontramos que en el anclaje emocional se inscribe el resentimiento.

Italo Schelive Correia, Rivail Ribeiro França y Adriana Moreira Dias, tomando fuentes primarias y fuentes secundarias (códigos penales, doctrina y artículos), abordan una temática vinculada con la bioética. La misma es expuesta en el artículo “Eutanasia: un análisis jurídico comparativo entre Países Bajos, Suiza y Brasil”. El paralelismo entre los tres países permite constatar que Holanda ha legalizado la práctica de la eutanasia, Suiza la mitiga, mientras Brasil la criminaliza. Desde un punto de vista interpretativo los autores sostienen que la eutanasia no daña tanto el derecho a la vida como la dignidad de la persona humana.

A partir de los principios de lo que se denomina “Economía Social y Solidaria” y de

los procesos asociativos protagonizados por distintos actores sociales con el objetivo de impulsar el desarrollo de regiones con problemáticas específicas, en “Gestión de incubación de redes de emprendimientos asociativos desde la universidad: el caso UNICEN” Luisa Mayoral y Manuel Mallardi exponen el caso de la Incubadora de Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (IncubESS), cuyo objetivo principal ha sido potenciar, fortalecer y consolidar procesos de trabajo autogestionado en las localidades de influencia de la universidad con especial hincapié en las ciudades de Tandil, Olavarría, Azul y Necochea/Quequén. Destacan, también, que la pandemia covid-19 ha obligado a plantear cómo tal entramado local ha enfrentado este desafío global, observándose un incremento en las dificultades de comercialización y producción en el marco del “Quédate en casa”, así como problemáticas específicas en torno a los mecanismos financieros, el rol de las políticas públicas y la cuestión del cuidado

Gustavo Kofman entrevista a la escritora, periodista, docente universitaria e investigadora argentina Irene Chikiar Bauer. En un diálogo amigable, presentado en “Sobre el arte de la biografía. Una entrevista con Irene Chikiar Bauer”, recorren el lazo que une la familia de la entrevistada con el mundo de la escritura, la lectura, el arte; abordan temas tales como el arte de la escritura de biografías y los límites, muchas veces difusos, entre el rol de la escritora y la del artista. Transitan, también y de forma muy especial, por las

producciones de Irene Chikiar vinculadas con figuras femeninas de los siglos XIX y XX como Eduarda Mansilla, Virginia Woolf, Victoria Ocampo.

Finalmente, como ya lo señalamos, en este número semestral se pueden leer los seis cuentos premiados en el "Primer Certamen Literario UNLaR de Cuentos 2020". El mismo fue organizado por las carreras de Licenciatura y Profesorado en Letras del Departamento de Ciencias Humanas y de la Educación, se lanzó en noviembre del año pasado y finalizó a fines de marzo de 2021.

El certamen estuvo abierto a estudiantes, egresados y egresadas de todas las carreras del Departamento de Ciencias Humanas y de la Educación; contó con un jurado conformado por Mónica Loinaz y Estefanía Herrera, ambas profesoras de las carreras de Letras de la UNLaR, y la escritora y docente Cecilia Pagani.

La revisión de los cuentos estuvo a cargo de la profesora Marisa Piehl. Por último, cabe destacar que entre los premios se encuentra la publicación de los textos, la grabación y transmisión de los cuentos en la Radio UNLaR 90.9 y vouchers para compra de libros en Rayuela Libros.

Las distinciones otorgadas fueron:

- ✓ Primer premio: “Memento Mori”  
Autora: Déborah Leonor Barrionuevo
- ✓ Segundo premio: “Entrega”  
Autor: Matías Rumilla
- ✓ Tercer premio: “Carne”  
Autora: Silvia Aguirre
- ✓ Mención especial: “El pasillo blanco”  
Autora: Darina Khairallah

✓ Mención especial: “La apuesta final”

Autor: Andrés Gonzalo Núñez

✓ Mención especial: “El viejo”

Autora: Julieta Leys

Isabel Manassero  
La Rioja, mayo 2021

# El Chacho y Facundo en el cruce de la historia y la memoria: la constitución del Panteón de Héroes de La Rioja, Argentina

## El Chacho and Facundo at the crossroads of history and memory: the constitution of the Pantheon of Heroes of La Rioja, Argentina<sup>1</sup>

Victor Enrique Vega Carrizo  
Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Juan Pablo Vergara  
Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Recibido: 23 de febrero de 2021  
Aceptado: 27 de abril de 2021

---

### Resumen

En este artículo presentaremos algunos avances sobre nuestra investigación en curso: la construcción del panteón de héroes riojanos, en el periodo 1935-2001. La imagen de los líderes de los Llanos varían de acuerdo a las tensiones políticas e históricas, situándose en el péndulo del descrédito y el ensalzamiento. Entendemos que su herohización es un proceso histórico-horizontal, producto de un consenso que articuló discursos historiográficos, políticos, culturales, coincidentes con las memorias activas de los sectores populares acerca del Gral. Ángel Vicente Peñaloza y el Brigadier Juan Facundo Quiroga. Esta narrativa (caudillesca) se configurará hegemónica en el devenir del siglo XX, legitimada mediante dispositivos oficiales, investigaciones historiográficas, manifestaciones culturales y difusión de cultura de masas; instaurándose, de forma armónica, en un relato de unidad indicativa de la identidad provincial, desde la figura de los héroes riojanos.

**Palabras claves:** historiografía, caudillos, memoria, historia

### Abstract.

In this article we will present some progress on our ongoing research: the construction of the pantheon of Riojan heroes from 1935 to 2001. The image of these heroes varies, from discredit to praise, depending on the political and historical tensions. We understand that their heroization is a historical, horizontal process, product of a consensus that articulated historiographic, political and cultural discourses, coinciding with the active memories of the popular sectors about General Ángel Vicente Peñaloza and Brigadier Juan Facundo Quiroga.

This (caudillesque) narrative will become hegemonic in the course of the 20th century, legitimized through official devices, historiographic research, cultural manifestations and dissemination of mass culture; establishing itself, harmoniously, in a narrative of unity indicative of the provincial identity from the investiture of Riojan heroes.

**Keywords:** historiography, caudillos, memory, history

---

<sup>1</sup> Agradecemos al Dr. Facundo Nanni UNT/CONICET por la dirección de esta investigación en curso.

## Introducción

La periodización elegida se fundamenta en la necesidad de analizar, con detenimiento, una multiplicidad de procesos que corresponden a situaciones trascendentales para el estudio de la memoria histórica, estos son: los cincuentenarios, centenarios, sesquicentenarios, homenajes, aniversarios, natalicios y otras celebraciones. A su vez, nos detendremos en la conferencia publicada por la Revista de La Junta de Historia y Letras de La Rioja en 1942: *el Homenaje al Brigadier General Dn. Juan Facundo Quiroga y al Gral. Ángel Vicente Peñaloza*. Esta consistió en la colocación de los retratos de los caudillos en el Salón de Recepciones de la Casa de Gobierno de La Rioja. Reflexionaremos en los sentidos asignados a las iconografías y en los discursos de los delegados, los Dres. Elías Ocampo y Juan Zacarías Agüero Vera, disertantes de la celebridad honorífica del 20 de mayo, durante la gobernación del Dr. Héctor María de La Fuente.

Estos intelectuales del 40' fueron un círculo de historiadores, docentes, letrados, literatos y dirigentes políticos que propusieron una lectura del pasado riojano que se constituirá hegemónica, en tanto "capacidad de dirección intelectual, moral y cultural en virtud de la cual una logra acreditarse como legítima" (Giacaglia, 2002, p. 153). Si bien este relato fue adquiriendo matices y nuevas configuraciones, creemos que la conmemoración anteriormente referenciada y otras operaciones de sentidos constituyeron una suerte de parteagua del proceso de

panteonización. Pensamos que el discurso caudillista encontró recepción activa en la sociedad civil, pues coexistieron narraciones compartidas entre Intelectuales, políticos, artistas y a priori, los sectores populares, motivo que nos invitó a hipotetizar las razones del encumbramiento (sin impugnaciones) de los héroes riojanos.

En este trabajo buscaremos abordar cómo sus imágenes y simbolismos fueron consideradas de formas disímiles en el transcurso de gran parte del siglo XX y principios del XXI. Por qué sus representaciones se transformaron en usos políticos partidarios, símbolos de identidad y unidad provincial; asimismo, en fuentes de inspiraciones culturales (literatura, cine, teatro, música y la memoria popular de la provincia de La Rioja (Tedin, 2004).

Luego, reseñaremos algunos atributos relevantes que corresponden al siglo XIX, con respecto de aquellas discusiones historiográficas de los principales referentes de la cultura, tanto del ámbito provincial, como de la historiografía argentina en general. Que sirvieron no solo para el entendimiento científico del siglo XIX, en la cual actuaron estos caudillos, sino para marcar antecedentes sobre los usos del pasado utilizados para dirimir las luchas políticas de tu contexto. Concluiremos con una breve síntesis acerca de este proceso de heroización, brindando algunas líneas interpretativas vinculadas a los porqués de las necesidades políticas e historiográficas de evocación de los caudillos, su masiva proliferación a lo largo del siglo pasado y la

conservación de su memoria como elemento para legitimar ese relato de unidad provincial.

### **Metodología**

La memoria tiene como plataforma un acervo experiencial y uno singular, es decir, se construye en una dinámica subjetiva, que compone el mecanismo de verdad (sin requerir confirmaciones). Dada esta naturaleza, no es hermética, sino que es proclive de ser reactualizada por saberes que se elaboran en el transcurrir de aquello que es recordado, que van a condicionar la exégesis del pasado y su tendencia a la alteración (Traverso, 2007, p. 57). Ahora bien, los condicionantes del recuerdo pueden ser las ideologías, las implicancias identitarias, políticas y culturales del agente que recuerda (Carnevale, 2013). En cuanto a los dilemas de la memoria individual y colectiva (Ricoeur, 1999) postuló:

La memoria colectiva es el producto de la objetivación de los intercambios intersubjetivos que se producen, que habilitan la posibilidad de referirse a un nosotros en plural para hacer referencia a los recuerdos en común que dan identidad a un grupo. Pero este proceso no se desarrolla sino en paralelo al de la construcción de la memoria individual, es decir que hay una constitución simultánea, mutua y convergente de ambas memorias. (p. 16)

Ahora bien, historia y memoria se combinan, pero interactúan de forma compleja y objetadora. Esta vinculación adquiere estos ribetes porque la historia no puede acceder a

algunos constituyentes de la memoria, como la experiencia subjetiva: la emoción, la tristeza, alegría, el pesar, el dolor, la nostalgia, que establecen la dimensión cualitativa de lo que sucede. Sin embargo, la historia sí dispone de herramientas que no se diluyen en la memoria, como aquellos módulos propios de la demografía, ecología y economía. Entonces, la historia contrasta lo que subyace de la memoria, refinando la rememoración a un ideal de mayor exactitud, que sirva para una evaluación más esclarecedora de la empiricidad del recuerdo (La Capra, 2008, p. 34).

Es necesario, a los fines metodológicos, evitar confundir a la conciencia histórica, que es una producción elaborada y mediada por la interacción constructiva de los agentes, que recibe influencias de ideas y contextos del pasado que se mantienen vigentes en el presente; con la memoria, que es permanente, espontánea y natural en los actores (Carnevale, 2013). Para Bosi (1979) citado en (James, 2013): "la memoria no es nunca una evocación pura y espontánea de los hechos o experiencias del pasado, tal como realmente sucedieron o como originalmente se los vivencio: implica un proceso permanente de elaboración y reelaboración" (p.135)

En suma, el estudio se encuadra en el paradigma interpretativo y tiene un alcance exploratorio, para bucear en las estructuras de esta temática de exigua investigación en el plano local; y descriptiva, caracterizando las propiedades, hechos, situaciones, rasgos, tipologías de este fenómeno caudillista en el

acontecer de la memoria histórica riojana (Hernández Sampieri, 2018).

El problema de conocimiento a abordar es: ¿cuándo, cómo y quiénes comenzaron en La Rioja un proceso tendiente a revalorizar los caudillos e introducirlos en un panteón provincial, en tanto héroes y emblemas de la riojanidad, durante el periodo de 1935-2001? La imagen de los dirigentes llanistas fue un territorio de disputa política, manipulada con fines partidarios, a su vez por sectores populares y eruditos. Que dilematizaron e intentaron fundar o controlar las memorias colectivas, imponiendo una lectura del pasado que legitimara sus agendas y disputas coyunturales (Cattaruzza, 2017). Así, notamos en el proceso de constitución de la memoria histórica, esa puja constante por apropiarse de determinados segmentos del pasado con intencionalidades políticas, institucionales y de creación de sentido común, cristalizados, luego, en identidades y decisiones de gobierno.

## Resultados

### Algunos antecedentes: entre el ostracismo vs pervivencia de 1835-1920

El texto *Facundo: Civilización i Barbarie. Vida de Facundo Quiroga. Aspecto físico, costumbres i abitos de la República Argentina* es el escrito de mayor influencia a la comprensión historiográfica argentina del siglo XIX, suministró las principales aristas de debate para tratar de comprender la historia nacional. Publicado en 1845, había aparecido con anterioridad como folleto, en el diario

chileno *El Progreso*, que constó de veinticinco entregas y el tiraje se prorrogó entre el 2 de Mayo y el 21 de Junio (Fernández, 2012).

Por medio de este texto, el caudillo de San Antonio comenzó a instaurarse como una leyenda magra, que perduró en la conciencia historiográfica argentina. De igual forma, es válido afirmar que el mito de Quiroga, representado como *Tigre Feroz*, que hizo mella con el texto de Sarmiento, ya tenía ciertas connotaciones de ese tipo en las poblaciones rurales (De La Fuente, 2014).

Para esta visión, los líderes de las montoneras eran la expresión de la barbarie gaucha y la encarnación de la violencia rural. De tal suerte que en principio, se los situaba, tradicionalmente, como hijos de la anarquía. Eran caracterizados a la manera de síntomas del vacío institucional ocasionada por la fragmentación del poder central, encarnando la ruralización de las bases del poder, que instrumentalizaban la violencia armada como método de resolución de las controversias políticas (Ayrolo, 2013). El texto del sanjuanino marcó a la tradición historiográfica, hasta casi mediados del siglo XX, incluso, superponiéndose a obras de mayor rigor documental como fue el: *Juan Facundo Quiroga*, de David Peña, publicado en 1906.

En la historiografía riojana, el primero en emitir los juicios sarmientinos fue el porteño, radicado en La Rioja, Gral. Marcelino Reyes. En su libro *Bosquejo Histórico de la Provincia de La Rioja* apeló a los prejuicios propios de alguien cercano a las ideas políticas de Bartolomé Mitre. A su vez, fue influenciado por su biografía, dado que fue protagonista de las

contendientes ante los últimos eslabones de la montonera de Felipe Varela (Reyes, 1913). Así, la imagen y valorización de los caudillos riojanos eran negativas, o transitaban una suerte de ostracismo en la provincia de La Rioja, al menos en el escenario estatal. Podríamos afirmar, desde otros autores, que la reminiscencia caudillesca se conservó en las clases populares, que son un universo heterogéneo que se sitúan sobre la base de la estructura social. Serían el bajo pueblo, poblaciones con deficientes posibilidades económicas, que pueden incluir a los pueblos indígenas, afrodescendientes y los no blancos (Di Meglio, 2012).

En estos grupos perduraba, por reproducción oral, aquellos hechos memorables de las heroicidades de estos paisanos coterráneos. Las masas no letradas del federalismo recrearon su propia explicación de la política provincial, de los conflictos socio-étnicos que subyacían de las contiendas entre unitarios y federales, y su peculiar participación en las disyuntivas nacionales. Esto se observó en algunas investigaciones que analizaron valiosos reservorios documentales, como la Encuesta Nacional de Folklore (De La Fuente, 2014) y el Cancionero Popular de La Rioja, de Juan Alfonso Carrizo en 1940 (Tedín, 2004). Estos registros rescataron la cultura oral transmitida en el espacio regional, plagadas de interpretaciones grandiosas, fundamentalmente acerca de las proezas del Chacho. Las narraciones que allí se relevaron marcan una lógica propia que se apartan del contenido difundido en la cultura impresa, en el tiempo de la organización nacional. Dado

que tienen como canal la transmisión hablada, siendo la segunda vía la que influyó más a la primera, como en el caso del célebre escritor Eduardo Gutiérrez, que se basó en narraciones orales relevadas *in situ* para confeccionar sus folletos sobre Peñaloza (Adamovsky, 2017).

En el ámbito provincial, la obra cumbre de literatura local, que tematizó ciertas valoraciones del pasado fue: *Mis Montañas*, escrito por el polifacético Joaquín Víctor González y Dávila. Si bien este texto se remitió a memorias del autor, recuerdos y añoranzas de su niñez en Huaco, dedicó un capítulo a la recordación de su antepasado Nicolás Dávila, quien había luchado en contra de las montoneras del caudillo de San Antonio. En este apartado, Joaquín presentó una valoración desdeñosa sobre la figura del jefe llanista, adjetivándolo como despótico y bárbaro, siendo recreado como obstáculo para la civilización (González, 2009).

### **La Rioja de la primera mitad del siglo XX: historiografía, cultura y sociedad**

La Rioja presentaba condiciones estructurales marcadas por la pobreza, miseria y la dependencia exclusiva del poder central. Disponía de una infraestructura diversa y tradicional. En la primera década, Juan Bialek-Massé relató la situación de extrema precariedad sanitaria de los obreros, en especial de la minera la Mejicana. La Rioja también fue azotada por una sequía interminable y una serie de acontecimientos, como los Pactos de Mayo, que desembocaron en el cierre fronterizo con Chile y en la

interrupción de los antiquísimos vínculos económicos con la región trasandina (Folledo Albarracín, 2005).

Estos reportes negativos sobre las condiciones económicas y sociales continuaron en el desandar de estas primeras décadas, visible, por ejemplo, en un libro del Dr. Alfredo Palacios, quien realizó un viaje a la provincia en 1939 y 1942. Relató las paupérrimas condiciones preocupantes de la clase obrera (precariedad laboral, exposición a altas temperaturas de los trabajadores); asimismo, narró las imágenes dantescas de las escuelas de la provincia, cuyos alumnos se encontraban en una preocupante insalubridad (desnutrición, afectados por epidemias, etc.).

La provincia padecía un déficit educativo, cuestión que compartía con la mayoría de las provincias del Noroeste. La Universidad de Córdoba era el destino de los jóvenes con mayores recursos. En el contexto de la Reforma Universitaria del año 1918, uno de los riojanos educados en dicha institución, fue el Dr. Cesar Reyes. Sería el primer comprovinciano en formular una defensa al caudillo Ángel Vicente Peñaloza, refutando la perspectiva negativa que había trazado su padre Marcelino. En este punto, comenzó una reivindicación del jefe de las montoneras en el ámbito local riojano; presentó otros postulados reivindicativos sobre Facundo Quiroga, la Batalla de Pozo de Vargas, etc. (Cáceres Freyre, 1999).

El Dr. Reyes fue uno de los primeros ejemplos de jóvenes riojanos que comenzaron a proponer nuevas miradas en relación a los

caudillos de su provincia, tan denostados por la historiografía mitrista-sarmientina. Siguiendo la perspectiva revisionista de otros historiadores -no riojanos- como David Peña y Saldías, inició unos cuestionamientos a la visión sesgada de *la historiografía oficial*. Para este escritor, el Chacho fue un fiel representante de los problemas que aquejaron a su terruño, el cual disponía del consentimiento de sus paisanos para asumir ese liderazgo. Justificó los actos de bandolerismo de las montoneras, alegando que en una época de conflictos militares, los unitarios y las fuerzas enviadas por Mitre, también incurrieron en crímenes de guerra. Por lo demás, Ángel Vicente Peñaloza había sido, para este pensador, un mártir del pueblo riojano, y no un *bárbaro/bandido* como explicó Sarmiento en su trabajo sobre: *La Vida del Chacho* (Cáceres Freyre, 1999).

A mediados de los años 30' y principio de los 40', surgirá un círculo de intelectuales locales con redes interprovinciales, que recuperando las ideas expuestas por David Peña y otros exponentes, inauguraron una nueva etapa en el mundo de las ideas con prolíferas producciones historiográficas. Dentro de un marco institucional, como fue la Revista de la Junta de Historia y Letras de La Rioja, fundada el 20 de Noviembre de 1940, los historiadores locales y de las provincias vecinas, propusieron nuevos enfoques del pasado provincial, aportando monografías, documentación específica, conferencias, principalmente, del periodo de actuación de los caudillos federales. La conformaron los jóvenes historiadores Dardo de La Vega Díaz,

Elías Ocampo, J.Z. Agüero Vera, y otros, quienes continuaron el camino iniciado por Cesar Reyes a principios de siglo.

La circulación de libros y del conocimiento era propiedad de un reducido grupo que había obtenido su formación en otras universidades. Es el caso de un inmigrante Italiano, Luciano Testori, quien decidió radicarse en la provincia. El instaló una imprenta de su propiedad, y fue el encargado de editar los libros de los caudillos de Dardo de La Vega Díaz: denominado *Mitre y el Chacho*. Igualmente, publicó el trabajo del Dr. Elías Octavio Ocampo, quien tomando el impulso reivindicatorio de Peña, desarrolló en el medio local riojano, aportes significativos en el estudio facundiano.

### **Facundo y el Chacho: la prensa escrita como dispositivo de resignificación histórica**

Los medios de comunicación de la época (prensa escrita, radio, etc.) cumplieron un rol clave en la rehabilitación histórica de los caudillos. En el Diario La Rioja, el 31 de enero de 1935, se publicó una ordenanza municipal por la conmemoración del primer centenario de la Muerte de Quiroga, en el que se modificó el nombre de la avenida Boulevard Centenario del Perú por la denominación de Av. Facundo Quiroga. Esta noticia fue acompañada con unos párrafos escritos por Elías O. Ocampo (integrante de la comisión del homenaje e impulsor de la medida), quien manifestó que la provincia no puede mantenerse indiferente con este ilustre riojano, agregando que es necesario estos homenajes en nombre de su

memoria. Del mismo modo, brindó una interesante justificación que nos permite sostener nuestra hipótesis, *porque para el: tanto el movimiento de opinión (comisión) y los reclamos del público (pueblo) concuerdan con estas demandas de reconocimiento del héroe.*

Una nota del Diario de La Rioja, fechado el 06 de febrero de 1935, Francisco Baigorri escribió un artículo titulado: ¿Cómo vemos los riojanos hoy a Quiroga? En este escrito, propuso una crítica a la historia mitrista y sarmientina, ligandola a la ensayística y a la epopeya cargada de odio. Intentó focalizar, fuera de este esquema del Facundo caudillo, su dimensión humana. Lo describió como hombre de voluntad, de carácter leal y sincero. Tampoco exageró en la fisonomía de Quiroga, explicando que un hombre de su estirpe no podía ser cortés y amable; tampoco era feroz y sanguinario como se tergiversó en la leyenda. Cuestionó los sesgos de ignorancia atribuidos al jefe de las montoneras, esgrimidas por sus contendientes, ya que si bien no dispuso de la instrucción del conocimiento erudito, sí contaba con una inteligencia suficiente para comprender los conceptos políticos de su época.

El 25 de mayo de 1935, Elías Ocampo brindó una conferencia en el medio LV14 Radio que fue recuperada y publicada por el Diario La Rioja, en su edición del 25 de mayo de 1935, en la cual, siguiendo la tónica de las premisas de Baigorri, se centró en bosquejear los aspectos de la personalidad de Facundo. Mencionó que en la vida privada, tantos sus

defectos y virtudes, correspondieron a una condición netamente humana, cuestionando las detracciones instaladas desde el siglo XIX. En 1942, en el Diario La Rioja, el día 20 de enero, tomó la palabra el biznieto del caudillo, el escritor Diego Novillo Quiroga. Su apartado se tituló: ¿Cómo era Facundo, el General de las Tumbas? El enfoque se encauzó a destacar la faceta culta y patriota de su ascendiente y la de su esposa. Lo calificó como un guerrero de nuestra nacionalidad. Exaltó su criollismo y patriotismo, definiéndolo como demócrata inspirado, descartando el estigma de tigre carnicero.

En 1973 se produjo un homenaje inédito en el lugar donde fue asesinado el Brigadier Juan Facundo Quiroga, organizado en conjunto con las autoridades de Córdoba y La Rioja (con replicas en la jurisdicción de Neuquén). En 1985 hubo un interesante despliegue mediático, político y cultural vinculados a los 150 años de la muerte de Quiroga. Ceremonias, festejos, denominaciones de espacios públicos, conferencias, adhesiones de distintas instituciones y provincias.

En cuanto al Chacho Peñaloza, las celebraciones del año 1963, en la centuria de su muerte, no pasó desapercibida en el Diario el Sol y el Diario Independiente, de los meses de septiembre y octubre, puesto que se cubrieron páginas enteras en virtud a la personalidad distinguida de Peñaloza, su vida, obra y memoria. Se desplegaron un sinfín de actividades (concursos de artes para honrar la memoria del Chacho) con adhesiones de provincias como Catamarca y otras comunidades étnicas, como el extraño caso

de la Liga de Naciones Árabes, cuyas autoridades realizaron, en la capital riojana, una serie de conferencias y una misa en distinción al caudillo de Guaja. Las valoraciones coinciden con las descriptas en el caso facundiano, el destaque se focalizó en su valentía, hidalguía, y en especial, en su desinterés por el manejo de la cosa pública, elemento de excelsa valoración mediática.

### **La consagración pública estatal de los caudillos en 1942**

Desde esta idea de memoria construida y reconstruida históricamente (Eujanian, 2011), interpretaremos las valoraciones que los actores le asignaron a la conmemoración del año 1942, comprendiendo el posible impacto generado en la forma de interpretación del fenómeno caudillista durante el acontecer del siglo XX. La iconografía como mecanismo de poder simbólico, en tanto “género de representación, muestran un mapa de significados que deben ser escrutados atentamente, con el fin de interrogar a estas imágenes más allá de la apariencia visual” (Riego, 1994, p. 217).

Esta ceremonia fue calificada por los presentes como una reunión prestigiosa y de alta resonancia local, contando con la presencia de ocho intendentes de la provincia y una interesante convocatoria de asistentes. En este sentido, es vista por los actores como una propuesta de contrasentido que viene a desmontar: *“los prejuicios históricos que siguen pesando hasta hoy, es lápida infamante, sobre las cenizas de esos*

*procesados de la historia*" (Agüero Vera y Ocampo, 1942, p.93).

Los disertantes hicieron alusiones a los rostros representados. Creemos que este ejercicio de interpelación de la imagen implicó una decodificación de imaginarios de la época; en este caso, estas imágenes tienen la capacidad de evocar la presencia de sujetos que poseen una relación original con la memoria. La identidad de los sujetos simbolizados se constituyen en relación a su profundidad histórico-temporal, y la memoria del pasado se convierte en parte del sentido (Pinna, 2011). Se entiende que los retratos de los caudillos federales ocuparon un lugar central, porque contienen un "aura, que es la expresión fugaz en el rostro humano. El valor cultural de la imagen tiene su último refugio en el culto al recuerdo del ser querido, lejano o desaparecido" Walter Benjamin (2001) citado (Pinna, 2011, p.40 ). Nótese que la idea de colocación de los retratos humanos son insignias que tienen un anclaje histórico. Esos cuerpos son para (Agüero Vera y Ocampo, 1942) "una síntesis de reconocimiento consagratorio de la conciencia del pueblo de La Rioja" (p. 88). Primero, observamos en las valoraciones delineadas por los conferenciantes una intensa vinculación entre esta manifestación retratista y la perduración constitutiva de memoria histórica. En el acto de retratar, diremos, está implícita una axiología de estos distinguidos riojanos, que son la expresión auténtica y representativa de una época de lucha por "un tipo de país, un programa federal y modelo de desarrollo económico que proponían los caudillos para

nuestra provincia" (Ceballos, 2011, p. 119). Se los consideró personalidades de transcendencia nacional, que constituyeron un itinerario de ejemplaridad perenne en la memoria riojana (Torres Molina, 2019).

La consagración póstuma buscó mantener vivo su recuerdo, dado que personifican la patria soberana y de iguales, los verdaderos artífices de la Nación; por lo demás, funcionó como dispositivo de conmemoración de una historia común, que alude a la soberanía particular de los pueblos, la historia criolla, la patria chica y los pueblos del interior. Entonces, este reconocimiento tiene una función política-memorial de consagrar estas "figuras alegóricas que nos transportan a un pasado glorioso" (Cantarino Suñer, 2011, p. 62).

Las imágenes retratísticas expresaron la escavación en la memoria de un pueblo sufrido, olvidado y empobrecido. Puesto que aparecen -no casualmente- en la escena pública en medio de un proceso complejo de exacerbación de la pobreza, despoblamiento y miseria en la provincia. Además, su significación adquirieron ribetes de justicia histórica y magnificación de estos cuerpos. Reivindicar a Quiroga y Peñaloza fue equivalente a una redención de lo ancestral (lo riojano), antes sumidos a una segregación oficial y simbólica por las operaciones políticas/intelectuales de los refractarios del siglo XIX y principios del XX; ahora, por el contrario, renacieron como atributo glorioso de la arquetípica argentinidad y riojanidad. Ingresaron en la vida institucional (como marcamos el antecedente de 1935), a modo

de representación visual, luego de una larga pervivencia incorpórea, intrínseca, sustancial y fonética en la cultura popular y letrada; después de una larga proscripción y censura por las élites liberales provinciales y nacionales, en el marco del auge del normalismo como mecanismo de disciplinamiento de la conciencia histórica (Giuliano, 2019). Estas operaciones tienen la función de traer del exilio, según (Agüero Vera y Ocampo, 1942).

A dos hijos de este suelo, de esta tierra, que constituye la genuina representación de la idiosincrasia y características de nuestro ambiente. (P. 102)

Esta reparación es igualmente visual, pues se recreó un escenario con referencias a la sensibilidad y el sentimiento nostálgico (James, 2013). Se manifestó en el mundo de lo sensorial, cambiando la percepción de los actores con respecto a la imagen del caudillo en el tiempo; dado que, si tomamos las primeras opiniones de Agüero Vera respecto al retrato del Gral. Don Ángel Vicente Peñaloza, apreciamos esa re-estetización del pasado y del rostro en sí (Staroselsky, 2018). Las adjetivaciones esgrimidas por la narrativa liberal nacional y provincial, con respecto al imaginario construido sobre estos caudillos estaban emparentadas, como desarrollamos en otro apartado, al atraso, la tiranía, la barbarie, el salvajismo, la anomia y anarquía, etc. (Giuliano, 2019). En contraposición, durante esta ceremonia, la experiencia visual es positiva y cuasi espiritual, ligada al goce. El discurso visual los conecta con un universo de

significados y estadios emotivos: como la “alegría, orgullo, amor, sentimiento patriótico, la tragedia, valentía, hidalguía, dolor, temperamento y la personalidad del argentino genuino” (Agüero Vera y Ocampo, 1942, p.103).

Los accesorios plasmados en el retrato facial y los rasgos de su rostro (fundamentalmente del Chacho) igualmente son objetos de contemplación: la famosa vincha que sujetaba su cabello, los contornos de la fisionomía del rostro, la tonalidad de los ojos, conecta al disertante con ese tiempo de revueltas heroicas y epopeyas quijotescas. Asimismo, la resonancia de la celebración y las disertaciones generaron estímulos auditivos y emotivos en los participantes, así lo describió el Dr. Agüero Vera (1942):

La presencia de los corazones que llenaron el lugar, reviven los épicos arrestos y grandes esperanzas que alentaban la rebeldía del pueblos y el caudillo. (P.103)

Sus retratos produjeron una experiencia subjetiva renovada desde el punto de vista estético. Las imágenes del pasado se comunicaron a través estos discursos, por lo cual, se instituyeron las figuras de los caudillos como narrativa creadora de sentido, organizando un relato visual y discursivo que explicó el pasado, pero que describieron ideales y una nueva visión de la *exégesis histórica*. Con la colocación de sus cuadros se eximió una dimensión política, que condensaron y expresaron formas de reflexión, y las imágenes aparecen no solamente como utilización y recreación del

pasado que no fue, de acuerdo al Dr. Octavio Elías Ocampo, igualmente permite mirar hacia atrás, para mirar hacia delante con acierto. Su presencia retratista fue significada políticamente por los oradores como ejemplo de cuidado y desinterés del poder público, dedicación y de cómo se debe defender las instituciones de la patria; a su vez, posicionaron a Peñaloza, por ejemplo, como líder espiritual de los destinos provinciales durante los siglos (Agüero Vera y Ocampo, 1942).

Esta nueva construcción de sentido fue fundamentada en un dispositivo de verdad historiográfica documentada, lejos de las pasiones, imparcialidades, sino que es completa, expresarían los expositores. El saber histórico sirvió como elemento de legitimación de “una trama que relaciona el pasado, presente y futuro” (Eujanian, 2011, p. 179). Conjuntamente los sujetos plantearon, como proposición legitimadora, sus condiciones excepcionales de representar la autenticidad nacional, (Agüero Vera y Ocampo, 1942) explicaron:

Conservar nuestra tradicional personalidad política y social. (...) Hay consagraciones históricas y oficiales: hay glorias y estatuas con basamento de papel y de interés social y familiar, cuyas figuras no despiertan ni recuerdos ni emociones. La Hidalguía, valentía, defensor de la soberanía provincial y la organización constitucional del país (Facundo). Genio de nuestro pueblo, por su recta personalidad, sin su nombre y acción quedan sin explicación los hechos fundamentales de nuestra civilidad y la génesis de las instituciones argentinas, su

autenticidad y heroísmo, su origen en esta tierra y las luces del cielo, coraje ante la insolencia de los poderosos (Chacho), etc. (P.104)

El Chacho -patriarca conductor de masas- continuó presente en el corazón del pueblo, en la memoria popular, y es lo que legitimó su consagración oficial, de acuerdo a los ponentes. Por ende, esta episteme se articula como discurso integrador que vincula a estos símbolos como elementos de mismidad: Explicaron (Agüero Vera y Ocampo, 1942). “Facundo y Peñaloza están plasmados con sangre y tierra, de nuestra tierra y nuestra sangre, (...) con aspiraciones, dolores, ideales y esperanzas de nuestro pueblo” (p.106). Estas operaciones políticas intelectuales no pueden entenderse como simplificaciones rutinarias de los actos públicos, sino como una narrativa potente que apuntó a deconstruir las bases de esa memoria extranjerizante y segregadora del caudillo como expresión de lo otro cultural, auspiciadas por las elites locales y nacionales. Que estaban latentes en el imaginario de su época, que invisibilizan la otredad, indianidad y lo popular (sintetizado en el caudillo) en su sentido más amplio (Giuliano, 2019). Lo moreno, lo gaucho, lo criollo, en el razonamiento que nos ocupa, no formaba parte de la identidad blanca y europea de La Nación en los albores de la organización del Estado Nacional, incluso en la performación del Estado provincial y la identidad oficiada por este (Adamovsky, 2016).

Sin embargo, para los intelectuales riojanos, los caudillos son referenciados como los emblemas representativos del criollismo popular, de lo riojano, puesto que se recuperó su etnicidad, la raza hispana, su religión, que equivale a lo tradicional y lo auténticamente riojano. En concreto, se pone en disputa un nuevo ideal identitario, en tanto “sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias, (...) que se recrea individual y colectivamente, retroalimentándose de forma continua con el exterior” (Molano, 2007, p. 73). De este modo, “tematizaron la heterogeneidad étnica de la provincia, ponderando, en particular, su componente mestizo y sus colores no-blancos, invisibilizados por otras intervenciones discursivas poderosas que la postulaban blanca y de origen europeo” (Adamovsky, 2016, p. 3).

### **Letras, cultura de masas y disposiciones oficiales**

Luego de los años 40', la historiografía riojana sobre los caudillos tuvo un paréntesis, aunque en la prensa se encontraron alusiones esporádicas en torno a sus figuras, siempre con tintes favorables (homenaje de 1946, y publicaciones en 1953 y 195, en el Diario el Zonda). Recién a mediados de los años 60', en un contexto de profesionalización creciente de la historia, adquirió protagonismo el Licenciado Armando Raúl Bazán. Influido por las conferencias de Elías Ocampo y Dardo De La Vega Díaz, sobre el Chacho y Facundo, realizó valiosos aportes al estudio del

fenómeno del caudillismo. Su obra más conocida fue *Historia de La Rioja*, en donde realizó una síntesis sobre la actuación político militar de estos riojanos. Unos años antes había tenido una participación destacada en el cumplimiento de los cien años del asesinato de Peñaloza, homenaje organizado por las instituciones de las Juntas de Historia y Letras, tanto de La Rioja, como de Catamarca, que buscaron esclarecer y aportar nuevas visiones respectivas al caudillo de Guaja. Observamos que 20 años después de la colocación de su cuadro en la casa de gobierno, se continuó por esa línea de reivindicación a su figura. Bazán fue un notable representante cultural de la historiografía riojana, sus habilidades como orador y sus libros con amenidad literaria, basado en el método historiográfico, le dieron reconocimiento y presencia en los eventos culturales de La Rioja y Catamarca.

En 1981 se radicó en La Rioja el Licenciado en Historia, Miguel Bravo Tedín. Comenzó una producción bibliográfica sin precedentes, por la razón de que La Rioja se encontraba en un importante crecimiento demográfico, entre otros motivos por la Ley 22.021, de impacto industrial, que inició un importante cambio poblacional en la provincia. En el año 1992, creó la editorial Canguro, editando más de 250 ejemplares. En este marco, la provincia empezó a concentrar estudiantes foráneos en su universidad y con ello, un público lector con mayor demanda de consumo cultural. Bravo Tedín, en conjunto con otros historiadores, comenzaron a investigar sobre la historia riojana, recopilando e indagando en archivos

locales, extranjeros y fomentando muchas iniciativas culturales, especialmente, en el estudio y divulgación del caudillismo rioplatense (Rojo, 2020).

Debido a inconvenientes económicos, la editorial Canguro dejó de existir. Así, Bravo Tedín, en conjunto con un reconocido abogado Ricardo Mercado Luna, presentaron el proyecto de ley del libro en la cámara de diputados, permitiendo su sanción la publicación intensiva de libros riojanos. En este eje temporal, que inició entre 1960-1980, se podría sostener que fue comparable con el auge de los años 40', en cuanto a la producción editorial referido a este campo.

Un libro de referencia, respecto el caudillismo, fue *Los Coroneles de Mitre, de Ricardo Mercado Luna*. En este ensayo, de índole histórico, analizó, desde una perspectiva jurídica y con algunos matices anacrónicos, los crímenes de guerras cometidos por los coroneles de línea enviados por el entonces presidente de la Nación a La Rioja, en la guerra contra el Chacho. La obra tendrá una considerable repercusión nacional.

Hasta aquí advertimos cómo los cambios demográficos, económicos y culturales transformaron el panorama intelectual riojano hacia los años 80'. Otras de las publicaciones literarias en La Rioja, que reflejaron ciertos aspectos de los seguidores de Facundo Quiroga, fue la novela de Cesar Carrizo, 1941, *Un Lancero para Facundo*. Trabajo escrito con encanto, ganó un premio literario y fue incluido en una reedición de clásicos riojanos, por la colección Ciudad de los Naranjos. En la poesía, quizás, el trabajo de mayor

notabilidad, que luego sería llevado a la música, fue la Cantata Riojana, de autoría de Héctor David Gatica, poeta llanista, e interpretada por Ramón Navarro. Esta obra buscó remitirse, en una especie de paralelo con la composición literaria de Ricardo Mercado Luna, *La Ciudad de los Naranjos*, a las narraciones de los hechos de mayor valoración de la historia riojana.

En la Oda de los Caudillos, uno de los sencillos, se virtieron valoraciones y expresiones de engrandecimiento de la figura de Quiroga, definido por su coraje, como guerrero, y su influencia política sobre el interior. Asimismo, se exhibieron sus ideales federales, hombría, la condición mitológica de Tigre y su muerte trágica. De la misma forma, se elogió la imagen del Chacho Peñaloza, quien fue representado como hombre de honor, recordando la anécdota del Tratado de la Banderita, y su asesinato definido como cobarde. Pronunciando que su recuerdo pervive en la memoria riojana: "dicen que el Chacho está vivo, cuidau, no se anden montando en pelo por ese lau" (Gatica, 1985, p.30).

El caso del teatro riojano, sus precursores fueron Víctor María Cáceres y Jorge F. Castellanos, quienes crearon el Centro Riojano de Arte Escénico (CRAE) en 1947. En el año 1973, en homenaje al Gral. Peñaloza, se estrenó en Olta la obra *Romances de Vida y Muerte*, en dirección de Ariel Keller. En el caso de Facundo, este fue representado en obras como: *Facundo camina a su Muerte*; en *las 7 muertes del General*, obra de Agustín Pérez Pardella, que fueron parte del grupo

universitario de teatro, iniciado a partir de 1982, en coordinación de Isabel Mercol. El fenómeno del teatro radial de los años 30', gozó de la representación de obras que remitían a los caudillos, siendo en este caso la titulada: *Los Ojos de Quiroga*, de la autoría de Juan Zacarías, Agüero Vera, reproducida por L.R.1, Radio El Mundo, constituyéndose como un gran éxito en la escala nacional (Bazán, 2000).

Posiblemente el fenómeno socio-cultural de mayor impacto en La Rioja del siglo XX, fue el el movimiento *Calibar* (remitía al personaje del cual Sarmiento hablaba en el *Facundo*, era identificado como *el rastreador*). De este modo, quedó al descubierto como ciertos personajes del libro más influyente de la historia Argentina continuó penetrando en las empresas culturales, siendo foco de inspiración para movimientos de vanguardia y crítica. De este grupo surgieron instituciones de diversas ramas culturales, que en La Rioja de los años 40', motivaron un fenómeno cultural sin precedentes (Rojo, 2015).

En el ámbito del cine, la película *Facundo, el Tigre de los Llanos*, se estrenó en 1952. Fue Dirigida por Miguel P. Tato y Carlos Borscosque, película donde mostró las características singulares de Quiroga, retratado a su seguidores como rivales acérrimos del poder unitario, que se ejerció principalmente desde Buenos Aires. En 1975, se estrenó la película: *Yo maté a Facundo*, el último *films* de Hugo Del Carril, cuya figura principal fue el reconocido actor Federico Luppi. El argumento estaba basado en las características de Santos Pérez, el asesino de

Quiroga. Las críticas fueron variadas, en términos generales, negativas.

Por último, el proyecto fílmico de mayor envergadura, en el cual se buscó personificar al caudillo riojano, fue la producción dirigida por Nicolás Sarquís, en 1995, que disponía con un gran respaldo presupuestario del canal estatal Argentina Televisora Color (ATC), y el auspicio del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), la Subsecretaría de la Nación y la Fundación para el Desarrollo de Temas Audiovisuales.

Sarquís apuntó a una desmitificación de Facundo. El propio Quiroga lo sugirió cuando le dijo a Santos Ortiz: *no invoque mi leyenda. Soy un hombre de carne y hueso*. Esta operación es desmenuzada por Laera, caracterizándola como una *desmitificación tramposa*, por basarse en una falsa oposición y una reconstrucción parcial de los hechos: al borrar la actuación del caudillo en las montoneras del interior, Sarquís tomó una parte del libro y le imprimió un signo ideológico distinto. Se trató de una operación típicamente revisionista de inversión desmitificadora de la dicotomía civilización/barbarie. Esta supuesta deconstrucción del mito manifestó de manera palmaria en dos incidentes que rodean la muerte de Facundo. Por un lado, Sarquís exageró hasta en la caricatura de la lectura borgeana del episodio de Barranca Yaco y la salida de Quiroga de la galera. Por otro lado, introdujo un grupo de soldados federales con su vestimenta típica de la época, para justificar una acción armada que nunca existió.

La muerte es –como apuntó Laera– una fatalidad a la que el héroe no debe resistirse. La película, irremediamente, quedó emparentada con el gobierno menemista, que ejerció el poder en ese momento, teniendo en cuenta la relación cercana que tenía el director de la película con el entonces presidente Carlos S. Menem (que personalizó a su comprovinciano usando la estética gauchesca durante su campaña presidencial) (Mercado Reynoso, 2019).

Cabe mencionar la importante presencia de los caudillos riojanos en el folclore, artistas como Jorge Cafrune, Flor de Cardón, Rimoldi Praga, entre otros, los inmortalizaron en parte de su repertorio musical. En el caso del músico jujeño Cafrune, llegó a dedicarle un disco completo a la vida y figura de Ángel V. Peñaloza, relatando prácticamente todos los aspectos de la vida del llanista.

Con el advenimiento del nuevo milenio, la vinculación de la identidad riojana y la memoria caudillesca federal, adquiere el día 10 de agosto del año 2.000, mediante la Ley N° 6.945, su máxima expresión de encuentro, institucionalización, legalidad y representatividad. La Cámara de Diputados oficializó la canción escrita por Leila Mirta Marasco de Bilmezis, con la música de Francisco Frega, el célebre Himno de la Provincia de La Rioja, convirtiéndose en símbolo oficial de la identidad riojana, que se interpretó en todos los actos gubernamentales en todo el ámbito de la Provincia. En el año 2001, se cambió la denominación a Himno de la Provincia de La Rioja, como lo establece la Ley N° 6.945.

## Discusión

Detrás de todas estas decisiones institucionales, artísticas, mediáticas e historiográficas existe una *episteme* que orienta y moviliza la acción, que le da sentido y contenido a estas manifestaciones. Entonces, este relato potente iniciado entre los 30' y 40' instalaron nuevos imaginarios acerca del pasado riojano, y fue posible por la hegemonía política e historiográfica lograda por estos círculos de intelectuales sobre los “aparatos e instituciones (prensa escrita, medios radiales, instituciones gubernamentales, la escuela, el arte) que forman un segmento orgánico, que unifica prácticas productoras de subjetividades” (Giacaglia, 2002, p. 153).

El movimiento intelectual riojano difundió una visión reinante de la historia, en el mundo de las ideas y la cultura letrada, de la misma manera, lograron incidir en el manejo de la cosa pública. Esto les permitió construir nuevas narrativas desde los dispositivos legales/oficiales (decretos, leyes, homenajes oficiales, denominación de los espacios y recursos públicos, etc.). Ergo, construyeron su poder simbólico y político que los certificó para verter legítimamente una explicación de qué es el pasado, dado que las imágenes del pasado se comunicaron a través de discursos visuales, literarios, conferencias, etc. (Cataruzza, 2007).

El papel de la prensa fue condescendiente con la mirada de rehabilitación histórica, independientemente de su tendencia editorial, eso lo demuestran los documentos

analizados. La sobredimensión que adquirieron la figura de los caudillos en el campo artístico, cinematográfico, musical, político, historiográfico (que se acentuó con historiadores profesionales como Bazán, Tedín, etc.) fue colosal. El ejemplo de la letra del himno de La Rioja, que hace referencia casi exclusiva a la historia riojana vinculada con los héroes del panteón riojano y el federalismo, si bien realiza cierta mención al pasado indígena-español, la centralidad está en recrear el pasado provincial desde la lógica caudillesca. Se podría sentipensar ese relato oficial, ¿genera una alternización de otras poblaciones y voces que contribuyeron desde la cultura, el mestizaje, el lenguaje, la música, el arte, la historia, política y la guerra a la construcción de La Rioja contemporánea?

El uso del caudillo, como personaje que sintetiza el ser riojano o al menos una idea de riojanidad oficiada por el Estado, ha sido resemantizado y resinificado durante el devenir. Encumbrados como referentes del federalismo del interior y arquetipo de lo riojano. La disposición de espacios públicos, como los nombres de calles y edificios, referenciados con los nombres de los líderes de los Llanos, da cuenta del consenso historiográfico-político que gozó la hipótesis caudillesca durante el periodo estudiado.

Y esto supone que, durante el acontecer de la historia, se ha asumido y naturalizado esta narrativa oficial y oficiada –a priori- desde el Estado; pero que se articularía armónicamente con ese imaginario popular que conservó su propia versión del Chacho y Facundo. El estudio de la cultura de masas

muestra que ese relato pro-caudillista no encontró resistencia contracultural. Habría que analizar con mayor precisión el comportamiento del bajo pueblo en la construcción del panteón. Comprender la posible continuidad y/o discontinuidad de esos imaginarios, si elaboraron y reelaboraron en el tiempo esas nomenclaturas, si hay una recepción pasiva de ese discurso del pasado oficiado por organismos constructores de ideología o si dicho relato tiene variaciones, resistencias y recepción pasiva (Philp, 2012). Este proceso de construcción del panteón de héroes se elaboró históricamente amén de una dialéctica de conflictos y consensos. Consideramos que la narrativa triunfante construyó una hegemonía que no supone, necesariamente, un continuismo, sino más bien, una narración que acopla particularidades, identidades e imágenes simultáneas con diferentes colectivos y voces, necesarias para tomar la centralidad de la escena historiográfica, política y cultural. Este discurso historiográfico, en tanto dispositivo de enunciación, práctica y estructurantes de sentidos, nace como relato contra hegemónico que contiene con ese *corpus* de conocimientos, saberes, imágenes y prácticas liberales características en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, y se afianzó proponiendo una resignificación de dos emblemas de la identidad de los pueblos de herencia hispánica, criollos y del interior provinciano.

Con estas operaciones intelectuales, sobre la base de dispositivos oficiales y una recepción aparentemente activa de los sectores

plebeyos, lograron, a medida que surgía un grupo de historiadores de profesión, movimientos culturales, vanguardistas y políticos, la acentuación de un sentido común de identidad riojana, a partir de la reconversión de los caudillos en un Yo cultural, y elemento de mismidad. A continuación proponemos una síntesis del fenómeno de la memoria histórica:

Ostracismo vs pervivencia 1835-1926. Política e historiografía Liberal triunfante en el espacio Provincial y Nacional (las élites dirigentes silenciaron toda expresión de otredad; imagen peyorativa del caudillo. Invisibilidad en el normalismo (caso bajo estudio). Los sectores populares conservaron una valoración positiva mediante la memoria oral (Registro Folclórico, año 1921 y Cancionero Popular de La Rioja, año 1940).

Etapa de resignificación histórica 1916-1942. Nuevo discurso dominante/hegemónico en la prensa, cultura de masas y las artes. Estatalización del caudillo en ceremonias oficiales, se oficia desde arriba (intelectuales, políticos, artistas), en consonancia con una memoria popular consonante (véase el Cancionero Popular de La Rioja y discursos oficiales). Existe una resignificación de una identidad provincial vinculada al caudillo, que es un yo cultural, un ancestro y un representante de la identidad política de las instituciones.

Historiografía, letras y cultura de masas entre 1943-2001: el consenso en los estudios del caudillaje adquiere mayor legitimidad a partir del método historiográfico, estudiando aspectos de la vida, costumbres, obra de los

jefes populares. Se reafirma con nuevos argumentos sus condiciones de próceres y en la continuación de homenajes oficiales. El caudillo es un emblema de uso político y hay un estallido en la cultura de masas con versiones favorables a los caudillos (Grupo Calibar, Radiofonía, Cantata Riojana, producciones audiovisuales, poemas, etc.). Hay una memoria provincial centralizada en sus figuras. Se construyeron dispositivos que encumbran el legado ancestral, y se instauraron como símbolo identitario, sintetizados en la idea de los jefes de las montoneras federales (Himno Provincial).

### Referencias

- Adamovsky, E. (2016). La cultura visual del criollismo: etnicidad, color y nación en las representaciones visuales del criollo en Argentina, c. 1910-1955. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad Americana*, 3-32.
- Adamovsky, E. (2017). ¿Un "revisionismo popular"? Criollismo y revisionismo histórico en Argentina. *CONICET Digital*, pp. 77-96. Obtenido de <https://ri.conicet.gov.ar>
- Adamovsky, E. (2019). *El gaucho indómito*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Ayrolo, V. (2013). El federalismo argentino interrogado (Primera mitad del siglo XIX). *Locus: Revista de Historia*(36), pp. 62-84.
- Bazán, A. R. (2000). *La Cultura del Noroeste Argentino*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.
- Cáceres Freyre, J. (1999). *Cesar Reyes. Biobibliografía comentada*. La Rioja: Canguro.

- Cantarino Suñer, M. (2011). *Estética de la memoria*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Carnevale, S. (2013). Historiografía, Memoria, Conciencia Histórica, y enseñanza de la Historia, un vínculo situacional y relacional en permanente movimiento. *Primeras Jornadas de Historia a Reciente del Conurbano Bonaerense Norte y Noroeste* (pp. 1-15). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Carrizo, C. (1941). *Un Lancero De Facundo: vida y romance De Chico Peralta*. Buenos Aires: Macagno, Carrasco y Landa.
- Cattaruzza, A. (2007). *Los usos del pasado*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Cattaruzza, A. (2012). *Historia de la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Cattaruzza, A. (2017). El pasado como problema político. *Anuario IEHS*, pp. 59-78.
- Ceballos, C. (2011). *La Rioja. Economía y Sociedad 1800-1900* (Primera ed.). La Rioja, Argentina: [www.historiadelarioja.com.ar](http://www.historiadelarioja.com.ar).
- Collin, L. (1999). Personajes históricos de La Revolución Mexicana transformados en héroes. *Mitológicas*, XIV(1), pp. 25-45.
- De La Fuente, A. (2014). *Los hijos de Facundo*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Del Carril, H. (Dirección). (1975). *Yo maté a Facundo* [Película].
- Di Meglio, G. (2012). *Historia de las clases populares en La Argentina desde 1546 hasta 1880*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Eujanian, A. (2011). La memoria, los historiadores y el pasado. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, núm. 33, pp. 175-180.
- Fernández, H. (2012). El Facundo de Sarmiento: una lectura a la edición de 1851. *Temas de Historia Argentina y Americana*, pp. 61-72.
- Folledo Albarracín, C. (2005). La pobreza con la que se encontró la concordancia en La Rioja 1932-1943 y las soluciones del momento. *Decimotercer congreso de Historia Regional y Nacional* (pp. 1-15). San Juan: Academia Nacional de Historia.
- Giacaglia, M. (2002). Hegemonía. concepto clave para pensar LA política. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*, 151-159.
- Giuliano, J. C. (2019). Blanco sobre Negro. Identidad riojana conformada por sus escritores. *Ágora*, 23-29.
- González, J. V. (2009). *Mis Montañas*. La Rioja: Nexo Ediciones.
- Hernández Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- James, D. (2013). Los orígenes del peronismo y la tarea del historiador. *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo, 1943-2012* (pp. 131-147). Mar del Plata: UNMDP.
- La Capra, D. (2008). *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo.
- Mercado Reynoso, A. (2019). Los nueve peronismos: La revolución justicialista cortada a fetas, 1933-2015. En A. Mercado Reynoso, *Jacobinos Sin Revolución: Las Estrategias Populares y Armadas en La*

- Argentina Contemporánea* (pp. 141-179, ISBN-978-). Buenos Aires: AMP-CTRA.
- Millones, M. I. (2006). El mariscal Cáceres: ¿un héroe militar o popular? Reflexiones sobre un héroe patrio peruano. *Repositorio Digital Flacso*, 47-57.
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural. Un concepto que evoluciona. *OPERA*, 69-84.
- Philp, M. (2012). *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*. Córdoba: Colección: Política.
- Pinna, G. (2011). El retrato como huellas de la memoria. *Estética de la memoria* (pp. 31-43). Valencia: Universidad de Valencia.
- Reyes, M. (1913). *Bosquejo histórico de la provincias de La Rioja 1545-1867*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de H. Cattáneo-Esmeralda 349.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado, memoria y olvido*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Riego, B. (1994). La imagen fotográfica como mapas de significados. El caso del estudio fotográfico. Un espacio para la representación visual. *III Jornades Antoni Varés. La imatge i la recerca històrica*, (pp. 217-233). Girona.
- Rojo, R. (2015). *Grupo Calibar*. La Rioja: Nexo Ediciones.
- Rojo, R. (2020). *La invención del libro*. La Rioja, Argentina. Editorial Lampalagua.
- Staroselsky, T. (2018). El problema de la estetización en la filosofía de Walter Benjamin. *Diánoia*, 52-55.
- Tedín, M. B. (2004). *Historias de La Rioja*. Córdoba: Editorial Alta Córdoba Impresos.
- Torres Molina, R. (2019). *Facundo Quiroga: de la leyenda a la historia*. Córdoba: Ediciones Continente.
- Traverso, E. (2007). Historia y memoria: notas sobre un debate. En M. Franco, & F. Levin, *Historia reciente: perspectivas y desafíos*

### Fuentes documentales

- Agüero Vera, J. Z., & Ocampo, E. (1942). Conferencia emitida por el Dr. Elías Octavio. *Revista de la Junta de Historia y Letras de La Rioja*, abril y mayo, pp.87-125.
- Baigorri, F. (06 de Febrero de 1935). ¿Cómo vemos los riojanos hoy a Quiroga? *Diario La Rioja*. p. 5.
- Borcosque, C. (Dirección). (1952). *Facundo, el Tigre de los Llanos* [Película]. 50° aniversario de la muerte de Facundo Quiroga. Fue recordada la figura del ilustre mártir. (17 de Febrero de 1985). *Diario el Sol*, p. 9
- A 150 años de Quiroga. La tragedia de ayer es el recuerdo de hoy. (16 de Febrero de 1985). *Diario el Sol*. p. 12
- Concurso poético para exaltar la memoria del Gral. Peñaloza. (1 de Septiembre de 1963). *Diario el Independiente*, P. 2.
- Continúa mañana el ciclo de conferencias sobre el Chacho. (2 de Septiembre de 1963). *Diario el Independiente*, p. 2.
- Del Carril, H. (Dirección). (1975). *Yo maté a Facundo* [Película].
- Diserta hoy un representante de la liga de Naciones Árabes. Harán oficiar un funeral por el "Chacho". (3 de Septiembre de 1963). *Diario el Independiente*, p. 2.

Don Joaquín. (16 de Febrero de 1973). Primer homenaje a Facundo Quiroga en el lugar donde fue asesinado. Don Joaquín, pp. 5-20.

El asesinato de Facundo Quiroga. (23 de Marzo de 1942). Diario La Rioja, p. 4.

Municipalidad del Departamento Capital. La muerte del General Quiroga. (16 de Febrero de 1985). Diario el Sol.

Municipalidad del Departamento Capital. La muerte del General Quiroga. (16 de Febrero de 1985). Diario el Sol.

No Churda, el asistente personal de Quiroga. Anécdota. (6 de Enero de 1953). Diario el Zonda, p. 5.

Numerosos actos de adhesión. (16 de Febrero de 1985). Diario el Sol, p. 10.

Ocampo, E. (31 de Enero de 1935). En lo sucesivo, el Boulevard Centenario se llamará "Avenida Juan Facundo Quiroga". Diario La Rioja, p. 1.

Quiroga, D. N. (20 de Enero de 1942). ¿Cómo era Facundo Quiroga, el Gral. de las tumbas? Diario La Rioja, pp. 5-14.

Sarmiento ante la tumba de Facundo Quiroga. (30 de Marzo de 1942). Diario La Rioja

Sarquis, N. (Dirección). (1995). Facundo, la sombra del Tigre [Película].

Vera Ocampo, J. I. (22 de Marzo de 1957). Atilas. Diario La Rioja, p.4

del Prof. y Lic. en Historia.U(NLaR). Docente del nivel medio, docente adscripto en la cátedra de Metodología en Investigación e Historia Social Argentina (UNLaR).

Correo electrónico: [victorvegacarrizo@gmail.com](mailto:victorvegacarrizo@gmail.com)

Juan Pablo Vergara es Discente avanzado en Historia (UNLaR). Diplomado en Liderazgo y Políticas Públicas (Subsecretaria de Juventud, La Rioja).

Correo electrónico: [juanpablo1990@gmail.com](mailto:juanpablo1990@gmail.com)

Victor Enrique Vega Carrizo es Licenciado en Trabajo Social. Especialista en Docencia Universitaria (UTN). Maestrando de la Maestría en Docencia Universitaria (UTN). Discente avanzado

# Anclajes de las Representaciones Sociales acerca de la política en los medios de comunicación

## anchors of Social Representations of Politics in the Media

Elena Camisassa

Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Recibido: 16 de noviembre de 2020

Aceptado: 19 de abril de 2021

---

### Resumen

El propósito de este trabajo es describir las representaciones sociales acerca de la política a través del análisis de una columna política semanal. La Teoría de las representaciones sociales es una de las más difundidas en Psicología Social y adecuada para el propósito de esta investigación. De la misma se tomaron cuatro tipos de anclajes: temático, vía metáforas, valorativo y emocional, los que sirvieron como dispositivo de análisis. Las principales conclusiones se refieren al predominio del aspecto estratégico por sobre el doctrinario, desde el anclaje temático; las metáforas de los políticos como *semidioses* y del poder como *fuera*, desde el segundo anclaje. El anclaje valorativo nos permite visualizar la desvalorización de la política anclada en la apolítica —observada como contenido ideológico subyacente— y finalmente, desde la resonancia afectiva, encontramos que el anclaje emocional se inscribe en el resentimiento; tomando aquí aportes de la Psicología General para su descripción.

**Palabras claves:** representaciones sociales, política-apolítica, resentimiento, medios de comunicación, Psicología Social

### Abstract

The purpose of this paper is to describe social representations about politics through the analysis of a weekly political column. The Social Representations Theory is one of the most diffused in Social Psychology and suitable for the aim of this research. From this theory, four types of anchors were taken: thematic, via metaphors, valuable and emotional, those that were used as an analysis device. The main conclusions refer to the predominance of the strategic aspect over the doctrinal one, from the thematic anchorage; the metaphors of politicians as demigods and of power as force, from the second anchorage. Value anchorage allows us to visualise the devaluation of politics anchored in apolitics -observed as underlying ideological content- and finally, from the affective resonance, we find that the emotional anchorage is inscribed as resentment —here was taken General Psychology's contributions in order to describes it.

**Keywords:** Social Representations, Politics-Apolitics, Resentment, Mass Media, Social Psychology

---

### Introducción

El objeto que nos convoca, la política, es un objeto socialmente relevante y polémico, características que lo hacen especialmente significativo para abordarlo desde la

perspectiva de la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS).

Durante la dictadura militar en Argentina, encontramos que la política estaba proscripta.

Ya en Democracia se observa cierta desacreditación de la misma, lo que se puede

inferir del slogan que circuló durante la crisis del 2001 «que se vayan todos». En ambos casos el resultado es un vaciamiento de la política, aunque por supuesto, con distinta intensidad.

A partir del 2003 se observa una cierta revalorización de la política en amplios sectores, especialmente juveniles, a través de la militancia. Así surgen espacios de argumentación y debate tales como *Carta Abierta*, etc. Respecto de los partidos políticos, el PRO atrae e incorpora muchos jóvenes que utilizan las nuevas tecnologías relacionadas con internet, demostrando una gran destreza y compromiso con esta forma de cyber-militancia. Desde el FPV surgen organizaciones juveniles, que rescatan la militancia juvenil de los '70 y generan nuevos espacios simbólicos; a veces lo hacen, al margen de los medios de comunicación, que generalmente los demonizan.

Del mismo modo se observa un aumento importante de la producción periodística, que se considera política. Cada vez son más los programas televisivos destinados a la misma e incluso conductores reconocidos de otras secciones como deportes o chismes, pasan a conducir programas políticos. Parece que la política ejerce una fascinación y como «la sangre en primera plana» ahora forma parte de las recetas para «vender» en el mercado de la comunicación.

Se encuentra en los Antecedentes de Investigación una representación social negativa respecto de la política, asociándosela con «corrupción» (Bruno,

Barreiro y Kriger, 2011), aunque también, esta evaluación negativa comienza a sufrir un proceso de transformación (Torres Stöckl y Arué, 2013; Cárdenas, 2007).

En nuestro contexto local encontramos que esa valoración negativa de la política tuvo un impacto diferencial. Se escuchó sobre todo en los sectores medios, en donde se dio una fuerte asociación entre política y corrupción, pero en los sectores populares se continúa acudiendo al político en caso de necesidad. En este mismo sentido, se observa de manera preliminar que algunos actores se interesan intensamente en los temas políticos, defendiendo o atacando con pasión, especialmente a algunos líderes políticos, mientras que para otros la política es un tema carente de interés.

En el desarrollo de este trabajo, se realiza primero una breve aproximación a la TRS desde cuatro tipos de anclajes: temático, vía metáforas, valorativo y afectivo, con especial énfasis en la prensa política. Luego de la *Metodología*, presentamos los *Resultados*, organizados en los cuatro tipos de anclajes mencionados. La *Discusión* gira alrededor de dos ejes: las representaciones sociales (RS) en los medios de comunicación por un lado y la apolítica por el otro.

### **La teoría de las Representaciones Sociales**

La TRS es una de las corrientes actuales más potentes en Psicología Social. Tiene su origen en el estudio paradigmático de S. Moscovici,

publicado en el libro *La psychanalyse, son image et son public* (1961).

Esta teoría se ha difundido centrada muy fuertemente en el carácter cognitivo de las RS, pero en realidad, en ellas encontramos también otros aspectos que parecen haberse invisibilizados tales como una fuerte presencia de un aspecto dialógico, una constante manifestación de la ideología y una intensa impregnación de la afectividad. Entonces, a continuación, presentaremos brevemente estos cuatro aspectos de las RS junto al tipo de anclaje que le sería pertinente a cada uno. El anclaje es uno de los procesos que interviene en la formación de las RS. A través del mismo, lo nuevo y desconocido se amarra en una red de categorías y significaciones. Los cuatro tipos de anclajes mencionados abajo, son tomados como dispositivo de análisis.

### **1- Las representaciones sociales como forma de conocimiento de sentido común**

Este carácter cognitivo es el más difundido y se refiere a las mismas como una forma de conocimiento de sentido común o ideas dadas por sentado en una sociedad o entre grupos. Plasman el tema, el contenido informacional, las distinciones cognitivas o los conceptos utilizados para interpretar y dar sentido a la realidad. Moscovici (1969) ya en su trabajo pionero se refiere a las *condiciones de emergencia* de las RS, las que surgirían cuando se observa una dispersión de la información (insuficiente/superabundante y desorganizada). Ante esto, socialmente se da

*una presión a la inferencia*, que reclama opiniones, posturas y acciones acerca de los hechos que están focalizados por los medios de comunicación.

**Anclaje temático.** Los temas son ideas primarias, patrones de pensamiento subyacentes y generales que están en interjuego con el contexto. A través del tema se pueden captar los niveles estructurales profundos de las RS, por lo que el anclaje temático puede tener lugar mediante el uso de categorías de significado subyacentes. Por esto, los temas nunca aparecen de manera prístina esto hace necesario un análisis más profundo de los espacios donde circulan las representaciones (Höijer, 2011).

### **2- Las representaciones sociales habilitan también una perspectiva dialógica**

La perspectiva dialógica (Marková, 2008) aparece cuando se sostiene que las RS circulan en los espacios mediante la comunicación, y que al mismo tiempo son producidas por ella. Además, están organizadas como procesos simbólicos y proveen un código convencional para la comunicación; aquí es esencial el núcleo figurativo. Por ello la comunicación desde la TRS no se pueden entender sólo como intercambio de mensajes informativos, sino también y fundamentalmente como una comunicación icónica, condensada y cargada de supuestos, en donde además de las imágenes, las palabras o frases funcionan como íconos (Moscovici, 2005). En momentos de crisis, las categorías cognitivas cambian y

son reconstruidas de manera dialógica (Markova, 2008).

Moscovici especifica que las RS son producidas y transmitidas a través de los géneros comunicativos. Estos definen una perspectiva dialógica y se presentan como sistemas simbólicos de comunicación. Cada género comunicativo tiene su propia lógica, la que conforma a las RS de manera específica y al mismo tiempo son formados por aquellas, así, las representaciones son producidas por los géneros comunicativos y de manera concomitante, estos las producen a ellas (Marková, 2008). Pueden estar planteados en un contexto de comunicación interpersonal como en las *conversaciones* o, en un contexto de comunicación de masas, como en los *medios de comunicación*. Dados los objetivos de la investigación veremos a continuación brevemente algo sobre estos últimos.

### **Las Representaciones Sociales en los medios de comunicación**

La TRS estudia el rol de la comunicación de masas en la constitución del conocimiento de sentido común (Moscovici, 2005). El producto de las RS, para que sea efectivo, necesita ser público. De este modo, y desde una perspectiva esquemática, nos encontramos ante RS cuando, entre otras acciones, los individuos se hacen eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes controlan los medios de comunicación (Farr, 1993). Las representaciones están en los medios de comunicación tanto como en el ser de la mente de las personas. Es bastante

común en los estudios de las RS incluir un análisis del contenido de la cobertura mediática de algunos aspectos del objeto de estudio. Esto ilustra todo el interés que tiene el análisis del contenido de los medios de comunicación para esta teoría. Numerosas representaciones son sociales porque son transmitidas por los medios de comunicación. Es de destacar que el género comunicativo denominado *conversaciones* gira cada vez más alrededor de acontecimientos agendados por los medios de comunicación, es decir, que la comunicación de masas al reflejar, crear y transformar las RS, ordena la forma y el contenido de las conversaciones (Farr 1993, 496). Estas, tradicionalmente han sido consideradas como el modelo de las relaciones «cara a cara», pero, al estar ahora guionadas por la agenda de los medios de comunicación, ya no podrían ser consideradas de ese modo, a pesar de la cercanía física de los interlocutores.

En este proceso comunicacional, especialmente en los medios de comunicación, la constitución y circulación de metáforas es central (Höijer, 2011), por ello es que tomamos aquí el anclaje vía metáforas.

**Anclaje vía metáforas.** Según Moscovici (2005) la metáfora agrega espesor fenoménico, espesor de realidad a nociones abstractas, intentando de este modo aprehender, caracterizar, designar una forma de lo real. Por ello, la metáfora es una poderosa forma de construcción de realidad, ya que otorga una prueba, está ahí y eso prueba que la realidad es así, como una forma

de verificación. También condensa y simplifica el mensaje, con una carga valorativa, impregnando el vocabulario y las concepciones. Rodríguez Salazar (2007) por su parte agrega que las metáforas se ejecutan sólo parcialmente por eso destacan y ocultan determinados aspectos y condiciones de las cosas, las acciones y los acontecimientos. Además, constituyen una vía importante para determinar al valor simbólico y el valor asociativo de una representación.

El lenguaje cotidiano está impregnado de metáforas. Todo pensamiento y comunicación es básicamente metafórico. La gente usa metáforas originadas en los medios de comunicación. Las metáforas de *guerra* y *deporte* son las más comunes en aquéllos, para referirse a muchos temas. Anclar los fenómenos sociales en metáforas puede servir para funciones ideológicas y de legitimación (Höijer, 2011).

### **3- Las representaciones sociales habilitan también la ideología**

La ideología como contenido subyacente en los medios de comunicación fue ya planteada por Moscovici en su estudio paradigmático, a pesar de que suele invisibilizarse este aspecto en la TRS. En ese estudio presenta las diferencias en las significaciones otorgadas al psicoanálisis por la prensa católica y la prensa marxista. En este caso mostró claramente que las representaciones no fueron pacíficamente transferidas desde la ciencia al conocimiento común, más bien las RS se convirtieron ellas mismas en un combate ideológico entre dos

grupos específicos de un particular periodo histórico de Francia: la iglesia católica y el partido comunista (Marková, 2008).

Precisamente, el rol de los medios de comunicación de masas en la constitución del sentido común, consiste en elevar este último al rango de una ideología principal. Aparece entonces, la ideología como un sistema unificante.

Moscovici (2005) en su estudio especifica la fase ideológica en la cual la representación es destinada a un cierto uso por parte de un partido, una escuela de pensamiento o un órgano de estado y es reconstruido lógicamente de modo tal que aparece como un producto creado por una sociedad. Por lo tanto, cada ideología tiene dos elementos: un contenido subyacente y una forma explícita.

Las formaciones ideológicas tienen un valor de referencia en la comprensión, la organización y la dinámica de las relaciones sociales, se trata de sistemas de creencias, de representaciones, de modelos y esquemas culturales.

Con la dimensión ideológica se produce la entrada en la valoración. Se busca estabilizar una relación positiva o negativa con el objeto, es decir que, si bien, la clasificación y la categorización son centrales en la construcción de las RS, estas nunca son neutras, ofrecen una matriz icónica de rasgos, en referencia a la cual el nuevo objeto es situado en una relación positiva o negativa.

**Anclaje valorativo.** Este anclaje surge cuando Moscovici (2005) afirma que la valoración ya sea positiva o negativa se

plasma en la ideología y constituye una parte importante del núcleo figurativo, una parte no cognitiva.

#### **4- Las representaciones sociales habilitan también la afectividad**

La evaluación positiva o negativa del objeto mencionada en el apartado anterior, está acompañada de una resonancia afectiva que puede adoptar también la forma de antinomias tales como agrado-desagrado, simpatía-antipatía, aprecio-desprecio, aceptación-rechazo, etc. Es por esto que el pensamiento social se asocia a una fuerte resonancia afectiva de naturaleza intergrupala. La dimensión afectiva, constituye un elemento central en las RS que las diferencia, de las cogniciones sociales (Páez, 1987).

**Anclaje emocional.** Este anclaje centra a las RS en una dimensión afectiva y no solamente en una explicativa o cognoscitiva, es decir que, no sólo implica una oposición cognitiva sino también una fuerte carga afectiva organizada en díadas opuestas. Se refiere a un proceso comunicativo a través del cual un fenómeno nuevo es anclado a una emoción familiar. A través de este proceso lo no familiar o desconocido se vuelve reconocible ya sea como una amenaza o daño que produce miedo, o, como algo agradable y placentero. Las emociones pueden ayudarnos a interpretar y evaluar situaciones sociales y objetos. Los fenómenos o eventos sociales están anclados en sentimientos de miedo, amenaza, ira, lástima o compasión. Esto es aprovechado por los medios de comunicación

y está presente en el lenguaje, las fotos, los gráficos, etc. (Höijer, 2011).

**Thematas.** Todos los anclajes están atravesados por los denominados *thematas*, a los que Marková (2015) define como preconcepciones primitivas compartidas culturalmente, como conocimiento de sentido común. Proveen un punto de partida básico para la generación de las RS y en tanto oposiciones, existen en el sentido común. Adoptamos pensamientos en oposiciones o antinomias implícitas como parte de nuestra socialización en la cultura. Sin embargo, solamente algunas, no todas las antinomias o categorías opuestas se convierten en *themata*.

#### **Las Representaciones Sociales en el corrimiento de la prensa política a la imaginería**

Moscovici (1979) sostiene que la fuerza que tiene la opinión pública hace que el estudio de los medios de comunicación sea indispensable en las investigaciones sobre RS porque su rol en la constitución del sentido común consiste en elevarlo al rango de una ideología principal, que nos ayuda a organizar, comprender e interpretar la dinámica de las relaciones sociales a través de la construcción de significados compartidos. Por ello a continuación haremos una breve referencia a los medios de comunicación, especialmente en lo relacionado con la política.

Habermas (1994) describe la historia y estructuración de la *prensa burguesa-*

**política**, la que surge como emergente de los ideales de la Revolución Francesa, cuando el poder político se desplaza de la nobleza a la burguesía. Así, se da la politización de una prensa que había girado primeramente en torno a la literatura y la crítica literario-artística, aumentando la cantidad sociedades de lectura como nudos sociales politizados. El gobierno se defiende contra esta institucionalización de la prensa política con la censura, esto arrastra hacia una vorágine de politización.

Parker (1923) agrega que los primeros periódicos fueron una extensión de las cartas, una forma de *newsletters*. En pequeñas poblaciones, se usaban las cartas que narraban noticias, chismes, novedades de sus habitantes. Cuando las ciudades crecieron, se hizo necesario seleccionar, así nacieron los *newspapers*. En el siglo XIX, estos estaban concentradas en los informes de los debates parlamentarios de la corte y a partir de estos aparece la prensa de los partidos políticos, llamada **prensa de opinión política**. Su prestigio era su rol de ser «el campeón de las causas populares», a pesar de que no era leída por las masas.

Algunos diarios se oponen a esto y se autodenominan **prensa independiente** para diferenciarse. Sostienen que el hombre común está más interesado en las novedades, en las historias, las novelas que en doctrinas políticas o ideas abstractas. La **prensa amarilla** surge en un intento de capturar este público al que le interesan las historias, entonces, había que escribir apelando a las

*pasiones fundamentales*. La fórmula fue «amor y romance para las mujeres; deportes y política para los hombres».

La **prensa política**, en un tiempo relativamente corto, sufre una gran transformación. Según Habermas (1994) se da un cambio estructural, en el que juegan un rol casi determinante las nuevas tecnologías que permiten la aparición de los medios de comunicación. La consecuencia más drástica del cambio fue que los hábitos político-culturales se fueron desprendiendo de los límites de clase debido a que se observa una permeabilidad ambivalente en los límites entre alta y baja cultura, en nuestras palabras, movilidad social.

Así, en el s. XX pierde hegemonía la prensa política; en los medios de comunicación se pasa de la política centrada en los intereses de los grupos-clases sociales a la política centrada en la imagen del candidato, o sea, se pasó de la imagen de partido a la imagen del candidato; esta última atrae más a los votantes que otorgan menos importancia a la ideología y más a las cualidades personales. Esto ha dado lugar a lo que se conoce como **imaginiería**; con esto se consumó la despolitización de la política. Aquí jugó un rol crucial el advenimiento de la TV porque esta transmite una sensación de autenticidad: «las imágenes no mienten».

### Metodología

Es difícil abordar, desde una perspectiva metodológica, las RS debido a que estas son de naturaleza compleja. Esta dificultad se

acrecienta al tratarse de un objeto como *la política*, el que tiene una pluralidad de acepciones, a veces contradictorias, tanto en conocimiento de sentido común, como en el conocimiento científico.

Teniendo presente la fundamentación realizada respecto de los estudios acerca de las RS y los medios de comunicación, es que optamos por tomar los datos de una Columna Política Dominical que se publica en un diario local. La misma incluye una opinión acerca de los acontecimientos políticos más relevantes ocurridos durante la semana y una caricatura. Se tomó un total de 358 columnas, que cubren el período feb-1998 / dic-2015.

A través del conjunto de las publicaciones, se intentó deducir la frecuencia en que aparecen determinadas ideas las que se consideran unidades de registro semánticas y que generalmente se plasman en temas (Bermúdez, 1982). Para esto se construyó una grilla de observación documental que constaba de dos partes, una para el texto y otra para la caricatura.

No hemos podido optar por el seguimiento de palabras o su adjetivación, ya que muchas veces se hace referencia a la noción de política, sin explicitar esa palabra. Veamos un ejemplo:

La turbación emocional surge de la comprobación que la feroz pelea no tiene como objetivo de fondo "alcanzar el bien de la comunidad entera", sino acaparar más cuotas de poder por el poder en sí. Por ejemplo, la lucha por el manejo de fondos asistenciales no pasa por el propósito de una distribución más equitativa, sino por su

contraprestación en votos. Con el mismo fin se ha puesto la mira en el Ministerio de Desarrollo Social reclamando mayor participación de gobernadores en el manejo de los programas de asistencia a la comunidad, llámense puestos de trabajo precarios y transitorios, bolsones alimentarios o colchones.

Aquí hay un fuerte contenido en cuanto a las RS de la política, pero en ningún momento la menciona. Si hubiéramos tomado sólo la palabra, hubiéramos corrido el riesgo de perder información y sentidos importantes. Por supuesto, esto no implica descartar la palabra *política*, sino simplemente hacer las frecuencias con los temas en donde además de la palabra se incluye el significado de la frase, considerado como unidad de registro semántico.

Cómo ya se adelantó, además del texto, se encuentra una dimensión figurativa en la Columna, esto es la **Caricatura**. El dibujo, como conjunto organizado de elementos, está provisto de significados que son compartidos en un contexto socio-histórico determinado (Seidmann, Di Iorio y Azzollini, 2013). En nuestro caso se tomaron en cuenta aspectos de la estructura gráfica tales como organización, emplazamiento, tamaño o detalles en la grilla destinada a recoger información de las caricaturas.

## Resultados

Los resultados están organizados siguiendo los tipos de anclaje presentados en el marco teórico. El tema abordado desde el anclaje temático se refiere a la *política* entendida

como *doctrina* y estrategia a la vez que se valora la *gestión* como articuladora entre ambas. En el segundo anclaje presentamos dos metáforas: los *políticos* y el *poder*, los primeros como *semidioses* y el segundo como *fuerza* o *comunicación*. El tercer anclaje, el valorativo, se plasma en la ideología subyacente, encarnada en la *apolítica*. Finalmente, al último anclaje, el afectivo, nos aproximamos desde el *resentimiento*. Tomamos en cada anclaje primero el texto y luego, donde fue posible, la caricatura.

### 1- Anclaje temático

*Doctrina y estrategia*, fueron categorías previas, mientras que *gestión como articuladora*, surgió en tanto categoría emergente, en el transcurso del análisis.

#### a- Doctrina y estrategia: la política, una moneda de dos caras.

Ningún autor pondría en discusión que, doctrina y estrategia son dos aspectos indisolubles de la política, los que pueden remontarse a dos de los tipos ideales de acción social de Weber. Por un lado, la acción social orientada a valores, principios o ideas cuyo objetivo es la rectitud y se rige por la razón ética o normativa —aspecto doctrinario— y por otro, la acción social orientada a fines cuyo objetivo es el éxito y se rige por la razón estratégica —aspecto estratégico— (Habermas, 1997)<sup>1</sup>.

La doctrina es la que le otorga sentido a determinado espacio político, proporciona su propósito, comunica lo que simboliza, establece su identidad. Una doctrina surge cuando se intenta responder a problemas de determinados sectores, es decir, responde a intereses sectoriales, entonces, el conflicto es constitutivo de la política. Desde la estrategia, por otra parte, se intenta operacionalizar esa doctrina a través de acciones tendientes a lograr el acceso al poder. Doctrina y estrategia son indisolubles, se han separado aquí sólo a efectos del análisis.

La dimensión doctrinaria se encontró sólo en un 24 % y los valores mencionados son enmarcados como un proyecto político individual, es decir que, no se percibe la actividad política como el resultado de un proyecto político colectivo, conjunto, por ejemplo, las elecciones son interpretadas como una acción individual del ciudadano: «*Queda abierto el compromiso de cada votante para decidir en la intimidad inviolable del cuarto oscuro*».

Es muy común que las posiciones políticas sean interpretadas como posturas para las candidaturas y no como posturas doctrinarias; los políticos no responden a valores y no existen diferencias doctrinarias entre los distintos partidos: «*Los políticos de uno otro signo, a la sazón, son lo mismo*».

No se perciben las *peleas* entre los políticos como disputas entre dos modelos políticos con diferencias doctrinarias. Así, cuando

<sup>1</sup> Habermas se centra en la distinción entre acción estratégica y acción comunicativa. Para la definición de

política que interesa en este estudio nos centramos en la distinción entre acción ética y acción estratégica.

Menem declina en la provincia, esto es interpretado no como la posible continuidad o descenso de una postura doctrinaria si no que se evalúa como que «*el gobierno es una maquinaria que cambió de dueño*».

La dimensión *estrategia* se encontró en un 87 %, (se tomó como opción múltiple, por eso el total no es el 100 %). En general gira en torno a acciones destinadas a ganar las elecciones, conseguir fondos de la Nación o perjudicar al oficialismo. Las RS de la política están ancladas más bien en lo estratégico y no en lo doctrinario.

No se encontraron referencias a la dimensión doctrina-estrategia en las caricaturas.

#### **b- La gestión política como articuladora entre doctrina y estrategia**

La gestión política como categoría fue tomada de una investigación en estudiantes universitarios (Torres Stöckl y Arrué, 2014), quienes consideran que una buena gestión, por parte de los partidos políticos en los centros de estudiantes, es esencial para el triunfo electoral en los mismos. En esta consideración se observa claramente que la gestión política se representa sólo como estrategia política mientras se invisibiliza la doctrina política.

Nosotros consideramos que la gestión operacionaliza la doctrina a través de las estrategias. Desde una perspectiva politológica, se supone que una determinada postura tendrá determinadas acciones políticas de gestión y una postura diferente tendrá acciones diferentes, lo que marca la

distinción entre partidos y les otorga identidad. Con este supuesto como fondo de sentido, pudimos observar que también en nuestro corpus, la gestión política es percibida sólo en su aspecto estratégico en desmedro de la operacionalización o la implementación de un contenido doctrinario.

Existe cierto acuerdo acerca de que, en la gestión, la idea de **beneficio** es central. Por ejemplo, en nuestro trabajo observamos que la redistribución de las riquezas como una acción de gestión, es vista como un beneficio —rédito político— para el gobierno, aunque podría serlo también como un beneficio para la calidad de vida de la población. Entonces intentamos rastrear a quién beneficia la gestión: a) los políticos, b) bienestar general o c) intereses sectoriales.

a) *Los políticos*. Se observó la idea de que el objetivo oculto de la gestión es que el político obtenga un beneficio para sí mismo, por sus ambiciones personales y egoístas (ver *Semidioses* más adelante) en el 60 % de los casos. En este indicador, la significación de la gestión está planteada en términos de rédito (o desgaste) para el oficialismo en su afán de poder. Entonces, lo que importa, desde la perspectiva «política», no es el impacto en los problemas que requieren de la gestión, en la calidad de vida de la gente, sino en qué medida la gestión puede llegar a beneficiar o perjudicar al político, así «*el oficialismo pudo respirar aliviado porque los indicadores sociales como el desempleo y la mortalidad infantil, descendieron notablemente*».

En este marco, una buena gestión es rédito para el oficialismo y, su desgaste, es rédito para la oposición; este desgaste entonces es visto por la oposición como una oportunidad, cuando se afirma: «*la oposición intentó tirarle "el muerto" de 1.500 desempleados de la curtiembre justo antes de las elecciones*».

Si no se logra una buena gestión, se corre el riesgo de ver amenazado el espacio de poder que el político posee. La gestión vista como un recurso para el político, llega a sostener que los planes sociales son «*armas*» para ganar las elecciones.

b) *Bienestar general*. Cuando la idea de gestión política soporta connotaciones positivas, está referida a que tiene el objetivo de lograr el bienestar general (40 %). Aquí se valora fuertemente que en la gestión se tenga una buena relación con la Nación para conseguir fondos. De la idea de bienestar general se desprende un aspecto interesante

de la representación: **la gestión no debe ser política** (Ver La apolítica en la gestión más adelante).

c) *Intereses sectoriales*. La representación de la gestión política como beneficio para sectores con distintos intereses tiene una connotación negativa importante, se considera que los intereses sectoriales atacan al bienestar general.

**La gestión política en las caricaturas.** El responsable de la columna afirma que con la caricatura se pueden expresar cosas que, con el texto, no se podría. Entonces la caricatura tendría una carga enunciativa mayor.

En las caricaturas aparece otro aspecto interesante de la representación: la gestión política como *regalo* (27 %), con las connotaciones de «viene de arriba», «sin sacrificio ni esfuerzo». Los *regalos* se entregan desde los políticos hacia la gente (Fig.1) o entre políticos (Fig. 2).





Los *regalos* entre políticos son una valorados como un recurso personal para el político (no para la gente), son un instrumento para que ellos puedan mantenerse el poder. Desde una postura doctrinaria, estos presentes: vivienda, trabajo, salud, educación son un derecho. No logramos encontrar una postura que sostenga que son *regalos*. Para el neoliberalismo representa un gasto, un costo innecesario por parte del Estado.

## 2- Anclaje vía metáforas

Como ya se adelantó, en el proceso dialógico de las representaciones, especialmente en los medios de comunicación, la constitución y circulación de metáforas es central. Tomamos dos metáforas: *políticos* como *semidioses*<sup>2</sup> y el *poder* como *fuerza* o como *comunicación*; ambas fueron categorías previas.

### a- Metáforas de los políticos como *semidioses*: imaginaria del candidato

En la breve aproximación histórica a la prensa política presentada al inicio vimos que hubo un corrimiento desde la imagen del partido,

anclada en la doctrina y la identidad de clase social hacia la imaginaria de los candidatos, los políticos. En nuestro corpus encontramos una metáfora acerca de los actores políticos, quienes son percibidos como una especie de *semidioses*. Están en un espacio recubierto de cierta sacralización, como emergentes de la función otorgadora de estatus propia los medios (Lazarsfeld y Merton, 1977).

Observamos claramente la valoración de la imagen del candidato, aislado de un proyecto colectivo o partidario: «*cuando un ciudadano opta por un candidato es porque cree que reúne valores y condiciones que no poseen los otros que se ofrecen en la compulsa*».

En *semidioses* rastreamos: a) Mundo interno, b) Amistades o peleas y c) Postura doctrinaria. a) *Mundo interno*: se insiste fuertemente en presentar sus emociones, sentimientos, pasiones, voluntad, pensamientos, creencias, expectativas, preocupaciones, intenciones, etc.; también sus habilidades personales o carencia de las mismas. Pero lo más fuerte es que se rigen casi exclusivamente por sus ambiciones personales, su deseo egoísta de

<sup>2</sup> Esta categoría fue encontrada por la autora en una investigación anterior referida a las RS acerca de las empresas recuperadas.

poder y su aspiración de enriquecerse fácilmente; esto homogeniza a los políticos de uno u otro partido (85 %).

b) *Amistades o peleas*: se narran con detalle las buenas relaciones o enemistades de los *semidioses*, en su búsqueda de poder, lo que remeda a las peleas *olímpicas* (74 %).

c) *Postura doctrinaria*: la explicitación de la postura doctrinaria es escasa (9 %), esto se agrava al observarse que en los pocos casos en que sí está presente, sucumbe ante la modalidad de descreimiento: «¿Es creíble el giro del gobernador? ¿O se agotará en mostrarse solidario para la foto?».

Finalmente se encontró una analogía entre *semidioses* y políticos, referidas a la existencia de una especie de *Olimpo*, un lugar *sagrado* en dónde los políticos «cocinan» las definiciones políticas. Quedó anclado en las RS, Anillaco, cuando el riojano Carlos Menem fue presidente de la Nación.

**Los semidioses en las caricaturas.** Para analizar las metáforas de *semidioses* en las caricaturas se tuvo en cuenta si estaban presente la línea de base y el fondo, si existía una la relación asimétrica y entre quiénes. Esto bajo el supuesto de que cuando la línea de base y el fondo están ausentes, los políticos parecen estar *flotando* en el cielo (Fig. 3) y que cuando la relación de tamaño es asimétrica, los *semidioses* son más grandes. Se encontró que la línea de base no está presente en el 31 % de los casos mientras el fondo no lo está en el 76 %. La relación en cuanto a tamaño es asimétrica (Fig. 4) en el 30 % de los casos y se da entre los políticos-*semidioses* y la gente-mortales y también entre políticos. Es de destacar que la mayor proporción se observa entre políticos (48 %). Esto es contrario a lo esperado, ya que la hipótesis era que la relación asimétrica fuera mayor entre los políticos y la gente.



La asimetría también se observa en las Figs. 1 y 2 (*Gestión como regalo*) en donde los políticos que entregan los *regalos* (casas, escuelas, hospitales, gas, luz, aumentos, etc.) son más grandes que las personas que los reciben. Igualmente, la asimetría se observa

cuando los políticos se entregan *regalos* entre ellos; así un político de mayor «estatus» (presidenta) es más grande que uno de menor (gobernador) lo que parece indicar que existen *semidioses mayores y menores*.

Las amistades y peleas *olímpicas* se pueden observar en la Fig. 5 en donde se simboliza



**b- Metáforas de poder en tanto fuerza o comunicación**

Otro anclaje vía metáforas que recogimos, se refiere al *poder*, según las concepciones que presenta García (1994): fuerza o comunicación.

Existe cierto acuerdo en sostener que la política es *el ejercicio, la distribución y la organización del poder*. Pero no existe el mismo acuerdo acerca de qué es «*el poder*», por lo que este implica necesariamente la discusión entre diversas posturas, de las cuales hemos elegido, como dispositivo de análisis teórico, la distinción que hace García (1994) entre poder como *fuerza* y poder como *comunicación*. Este autor toma a Weber para fundamentar la primera concepción y, a Arendt y Habermas para la segunda.

El poder como *fuerza* es la imposición de una voluntad sobre otras, aun en contra de su voluntad, las relaciones de fuerza son la lógica de la política. El poder como *comunicación* es la formación de una voluntad común en una comunicación orientada al entendimiento, no es la instrumentalización de una voluntad ajena para los propios fines. Cuando se ejerce

con «saltar el charco» pasarse de un bando a otro. Están presente en un 47 %.

el poder por la fuerza, es otorgado por miedo, mientras que cuando se ejerce desde la comunicación, es otorgado por convicción. A esta última postura adherimos nosotros.

A partir de este pequeño andamiaje conceptual, rastreamos las metáforas referentes al poder tanto en el texto como en las caricaturas.

**Las metáforas del poder como fuerza.**

Hacen referencia a espacios en donde se impone la voluntad, gana el *más fuerte*, esto es, el más hábil, el que tiene más recursos y más *amistades*. Hay espacios en donde es esperable la circulación del diálogo o las argumentaciones tales como un congreso o las reuniones con vecinos, sin embargo, son interpretados desde la metáfora *guerra* como *batalla*. También encontramos metáforas referidas a *competencias deportivas* y *medios de transporte*. Son muy abundantes: 78 %.

En el **poder como fuerza en las caricaturas** se encuentran también las metáforas de *guerra* (Fig. 6), *competencias deportivas* (Fig. 7), *medios de transporte* (Fig. 8) y se suma la de *fenómenos climáticos* (Fig. 9). Se refieren

generalmente a las peleas y las elecciones. El desenlace de estas cuestiones es presentado como un despliegue de fuerzas.

En las metáforas referidas a guerra en la Fig. 6 se observan abundantes símbolos, tales

como granadas, armas, trincheras, cascos, espadas, e incluso una de ellas establece una ironía al ubicar un cartel que dice *Discusión de ideas* en un campo minado.



En una de las caricaturas del poder como medio de transporte (Fig. 8) se observa al presidente cargando con «billetes» el tanque

de los candidatos oficialistas en la provincia, mientras los otros transitan el camino a pie.



En la Fig. 9 se observa a la ganadora de las elecciones arriba de una gran ola, que amenaza al candidato que perdió, quien corre para evitar ser alcanzado por ella. En el texto

se hace referencia a esto como el *tsunami*. También son muy abundantes en las caricaturas (68 %).

**Figura 9. Poder como fuerza: fenómenos climáticos**



**Las metáforas de poder como comunicación.** Cuando son usadas en el sentido de intercambio de argumentaciones, se presenta más bien desde el sentido literal como *diálogo, reunión, conversaciones, negociación, consenso* o *acuerdo*. Están menos presente que *fuerza*: 58 %. Sin embargo, es necesario aclarar que son abundantes las referencias a las negociaciones cuando se trata de acuerdos por recursos estratégicos (fondos, candidaturas, cargos, etc.), y al mismo tiempo, son muy escasas cuando se refieren al intercambio de argumentaciones de carácter político doctrinario. Del total de política entendida como comunicación, el 83 % hace referencia a los recursos estratégicos y sólo un 17 % lo hace al intercambio de argumentaciones.

En este mismo sentido, suele referirse a las argumentaciones de los políticos con sustantivos y verbos axiológicos de desvalorización como *berrinche, torear* o *barullo*. La comunicación a veces aparece mediada por la prensa. En nuestro corpus encontramos dos niveles en esa comunicación, uno

explícito y otro oculto. Este último es el real y es necesario develarlo. El explícito es falso, «*es para la gilada*». La tarea de develar lo oculto en los mensajes le corresponde a lo que denominamos **Hermes**, el mensajero de los dioses (83 %) y desde aquí también se establece una relación con la metáfora de *semidioses*. Parece existir un código comunicacional de gestos, señales, acciones de gobierno, discursos, declaraciones, fotos, etc. que van dejando pistas que hay que saber interpretar, así, «*una profusa actividad en el interior de la provincia ha desnudado las pretensiones del vicegobernador para las próximas elecciones*».

Aunque a veces las señales son oscuras y difíciles de interpretar para el mismo Hermes: «*Todavía siguen siendo una extrañeza las razones por las cuales ha venido incrementando su caudal de votos elección tras elección*».

Los medios de comunicación, al igual que *Hermes*; tienen que manejar este «*arte de interpretar señales*». Generalmente *lo oculto* son los intereses y el deseo egoísta de poder de los *semidioses*; estos no pueden

expresarse abiertamente. Al interpretar la política como el emergente de estos intereses, se considera que el discurso explícito, público referido al bienestar general son mentiras y falsas promesas. La abundancia de trascendidos o situaciones ocultas que *Hermes* intenta develar otorgan un espesor de realidad muy fuerte a la vivencia de *engaño*.

La comunicación es entendida como un *ardid* ya que generalmente se la interpreta como una trampa: «*constituye un mecanismo tramposo para tergiversar según conveniencias sectoriales, la voluntad del sufragante*».

Además de un *ardid*, a la comunicación se la interpreta como *ineficaz* (32 %) frente a los hechos, estos últimos son los auténticos. Las *palabras* dichas en público en realidad son estrategias que responden a los intereses egoístas de los *semidioses*, lo que cuentan son los «*hechos: basta de palabras. Todos los riojanos, queremos hechos*». Los hechos se manifiestan en la gestión, pero

paradójicamente, esta debe ser *apolítica* (Ver *Apolítica* más adelante).

En el ***poder como comunicación en las caricaturas***. En estos dibujos los actores no son fuente de palabras, constan sólo de un discurso de tipo gráfico, el verbal está ausente. Al igual que en el texto, las metáforas como comunicación son mucho más escasas que como *fuerza*, dado que se encuentra presente sólo en un 10 %. Entre las pocas metáforas de comunicación presentes en las caricaturas encontramos una referida a las *mesas* de diálogo, organizadas por los políticos. Se toma el sentido literal de *mesa* quedando ausente el sentido de *diálogo*. Así, encontramos *mesas* con cierta reminiscencia gastronómica (Fig. 10), en donde además se combina con una metáfora relacionada con el deporte y una *mesa* en una garita que plantea un *diálogo* en el que el gobernador tiene las mejores cartas. Se puede observar también la expresión de los rostros de los *semidioses* que manifiestan su mundo interno, sus sentimientos: satisfacción, rabia o enojo.



### 3- Anclaje valorativo

La *valoración de la política* fue una categoría previa, en tanto la *apolítica* surge como

categoría emergente encontrada en el transcurso del análisis, gracias a la posibilidad de identificar *themas*. La valoración de la

política como positiva se encuentra sólo en el 6 % de los casos y está referida a ideas muy generales acerca de democracia, bienestar general, transparencia y convicciones personales.

Además de las metáforas, las RS se materializan en palabras y hemos observado la creación de palabras con el objetivo de expresar mejor la valorización negativa del hecho político, palabras tales como *bolsonaje* (sustantivo colectivo creado para referirse a la entrega de bolsones y por extensión a cualquier otro tipo de beneficio tales como planes, becas, subsidios, viviendas, etc.), *internear* (verbo que se refiere a las disputas de poder dentro de un espacio político), *punteril* (adjetivo referido a la estructura de punteros políticos).

La valoración de la política como negativa puede ser crítica o naturalizada. Se observó, con una cierta **crítica** en el 32 % de los casos. La misma se refiere fundamentalmente a las prácticas clientelares entre las que incluye los bolsones, los planes, las becas, los subsidios. También se refiere a las prácticas de enriquecerse sin trabajar, la hipocresía, la doble moral y el nepotismo. Por momentos establece una relación política-mafia; sostiene que los políticos son un instrumento de los intereses de los poderosos y hace una distinción interesante entre política e institucionalidad, considerando que la primera no es institucional.

Se encontró una evaluación negativa crítica muy fuerte en la que pone —como recurso laboral— a la política a la altura de la

prostitución: «*los jóvenes al no poder ingresar al mercado laboral tienen que caer en la prostitución, o ser utilizados por los políticos para poder perpetuar sus privilegios*».

La valoración negativa **naturalizada** parte de considerar que la política es así (62 %). Es así que, los políticos repartan cosas para las elecciones; que, lo hagan con recursos del estado (incluso un momento en que no se actualiza la *habitual* práctica clientelar, es evaluado negativamente); es así que, no se puede ir contra de la corrupción y el sistema de poder existente y es así que, los políticos se peleen por el poder: «*las reyertas normales por la conquista de espacios de poder*».

### **La valoración negativa de la política plasmada en la *apolítica***

Dado que en el corpus no se encontró una postura respecto de ningún partido, doctrina o ideología política, resultó difícil desentrañar el contenido ideológico subyacente que, según Moscovici (1979), está siempre presente en las RS. Y fue precisamente en esta ausencia de postura en donde encontramos ese contenido subyacente, la *apolítica*, gracias a la posibilidad de identificar los *themas*. La *apolítica* es la ideología unificante de la que nos habla Moscovici.

Los medios en general y la TV en particular despliegan estrategias que colaboran con esta mentalidad *apolítica*. Cayrol (1982) observa que la práctica de conceder cierto aislamiento flexible a la campaña electoral permite a la televisión reivindicar para sí:

neutralidad, imparcialidad y apoliticismo. La especificidad del discurso televisivo consiste en su condición de espectáculo y los políticos se han adaptado al mismo. El hacerlo, trajo como consecuencia una mayor homogeneidad entre distintos partidos y cierta pérdida de identidad. Cuando Cayrol afirma que «**Giscard actuó de manera perfecta, debido a que su imagen ya no se encontraba ligada a ningún tipo de referencia, ni política ni histórica**» (1962, p. 530), puede observarse de modo palmario el vaciamiento de contenido político de la política.

En nuestro estudio encontramos que el centro de este contenido ideológico subyacente está dado en el hecho de que, al parecer, es un valor para un político ser apolítico: «*pesaron a la hora de ser elegido por los ciudadanos sus antecedentes de empresario exitoso, apolítico y responsable*», o que, entre las cualidades de un buen político se encuentra la de no tener aspiraciones políticas: «*un joven muy capacitado técnicamente, ordenado y principalmente sin aspiraciones políticas inmediatas*». Además, se valora positivamente el voto en blanco y las candidaturas independientes. Se considera que el *gasto político* es inútil y que lo importante en «política» no son *las ideologías*, sino *el dinero*.

**La antinomia política-apolítica.** La oposición fundamental que da cuenta de la RS de la política se hace prístina a partir del contenido ideológico subyacente que se establece en el *themata política-apolítica* (Ver Tabla 1 en

Anexo) y consistente con la oposición cultural *ricos-pobres* (*themata* también presente en el anclaje afectivo que se verá a continuación).

La *política* está representada como una estrategia individual del político para volverse rico y la *apolítica* está anclada en la idea de bienestar general. Este bienestar tiene una connotación de neutralidad, independencia y objetividad. Con esto se obtura la posibilidad de entender la política como el juego de poder entre sectores con distintos intereses.

El hecho electoral es representado en un aspecto negativo y otro positivo. Es negativo cuando está valorado como estrategia del político para lograr sus ambiciones egoístas de poder y riqueza. Es positivo cuando es *apolítico*, es decir, cuando representa la estrategia individual del ciudadano: «*el cuarto oscuro es un templo de su libre albedrío*», quien actúa en ellas por convicción, pero una convicción personal. Esta no se refiere a la adhesión a una doctrina, sino a *honestidad*, enfrentada a la corrupción del político. En las elecciones el político se vuelve *bondadoso*, es decir, reparte cosas y el ciudadano honesto, por conveniencia, aprovecha esa bondad al recibirlas. Esto último no es valorado de manera negativa, bajo el argumento de que puede tomar «*todo lo que le dan con 'generosidad' electoralista (el bolsón, el dinero, el choripán, la zapatilla) porque legítimamente le pertenece*».

**La apolítica en la gestión.** La referencia empírica de la apolítica puede observarse en el modo en cómo se interpreta la gestión, entonces, filtrando la idea de gestión, desde la

ideología subyacente a sus representaciones, se encontró una idea realmente sorprendente que podemos sintetizar en el siguiente enunciado: *la gestión no debe ser política*, es decir, se considera deseable que la política no contamine la gestión, cuando se hacen afirmaciones como las siguientes «*piden que no se meta la política en el tema del agua de riego*» o también «*El gobierno debe dejar de lado los intereses políticos y blanquear la asistencia a quienes menos tienen*».



#### 4- Anclaje afectivo: el resentimiento

La categoría resentimiento fue encontrada (21 %) en el transcurso del análisis en virtud de la posibilidad de identificar los *themas* (Tabla 2).

Como afirmamos, la evaluación positiva o negativa del objeto está acompañada de una resonancia afectiva que puede adoptar también la forma de *themas* tales como agrado-desagrado, simpatía-antipatía, aprecio-desprecio, aceptación-rechazo, etc. Desde la TRS se afirma que lo afectivo siempre está presente, sin embargo, fue un desafío para nosotros encontrarlo. En esta búsqueda observamos ciertas expresiones que pueden inferirse como *resentimiento* y

Se considera que la gestión debe atender al bienestar general y por tanto debe ser neutral e independiente. Con esto se clama por desacoplar la gestión (aséptica) de la política (contaminada).

**La apolítica en las caricaturas.** También en las caricaturas se hace cierta referencia a la apolítica, planteando candidaturas independientes, por fuera de los partidos políticos (Fig. 11).

cuyo contenido está dado en un *thema* que tiene una fuerte significación cultural *abundancia-escasez*, o también *ricos/pobres* que se expresa en la percepción de escasos recursos materiales o simbólicos en unos frente a la abundancia en otros. Es por ello que se hace necesario acompañar lo encontrado con una pequeña aproximación teórica al fenómeno del resentimiento desde una perspectiva psicoanalítica, siguiendo a Kancyper (1992).

El resentimiento surge en el sujeto por la amenaza de la pérdida de la perfección narcisista que en su comienzo lo incluye todo y se halla expuesto a la frustración. Las injurias provenientes del modo de aceptación

de los límites impuestos por el principio de realidad; ponen al sujeto en un estado en el que siente que ha sido injustamente privado. Se exacerba el sentido de *justicia* y se presenta un aumento del sentimiento de sí a partir de una herida narcisista que no cicatriza. El objeto (la política en este caso) está sobrevalorado por el sujeto, el mismo avaramente retiene sus bondades y posibilidades: «tiene, pero a propósito no me quiere dar» (p. 28). Por esto, el sujeto resentido contabiliza injusticias y vive ofendido: «*los sufridos riojanos que no ostentan casas, departamentos o campos en otros lugares*» (como si los tienen los *semidioses* y su séquito).

También el sujeto resentido funda su propia legalidad, la cual le concede derechos y lo exime de responsabilidades y culpas, así se afirma que «*los docentes están en un escalón más arriba que el resto de los empleados públicos en cuanto a volumen de sueldos (entonces de qué se quejan)*». Es decir que, desde la legalidad propia creada, los docentes no tienen el derecho a la protesta.

El resentimiento observado lleva a interpretar una situación en la que el oficialismo perdió, a las elecciones como *revancha* del ciudadano. El mismo se venga del *semidiós* que avaramente le niega sus posibilidades, negándole también por su parte, el voto.

El *themata ricos-pobres* anclado sobre el resentimiento en tanto resonancia afectiva es el que actúa como fondo de sentido proveniente contexto cultural: es la antinomia

sobre la que se encabalga la representación acerca de la política.

## Discusión

### Representaciones sociales y medios de comunicación

Se desprende claramente que *política* es un objeto complejo, por lo que los sujetos buscan simplificarlo y *simplificar la realidad* es una función propia de las RS. La *presión hacia la inferencia* es la que demanda esta simplificación. La prensa política está sometida y a la vez cubre en sus lectores, esta necesidad de simplificar el objeto y esta presión hacia la inferencia. Para responder a ellas, desarrolla lo que hemos denominado *Hermes*, con su «arte de interpretar señales». Existe algo oculto que debe ser develado. Lo oculto es lo real, mientras que lo manifiesto «*es para la gilada*». Lo oculto generalmente es el deseo de poder, las ambiciones personales y egoístas del político. Entonces cuando no se logra comprender los acontecimientos *políticos* y, al mismo tiempo, el sujeto está sometido a la presión hacia la inferencia, recurrir –simplificando– a interpretar estas situaciones como el resultado de los intereses egoístas del político, otorga por lado, una explicación plausible y por otro, satisfacción por haber comprendido (*Yo la tengo clara*). Además, colabora en la supresión de la vivencia de engaño al enterarse de lo oculto (*Yo sé cómo son las cosas*).

Los lectores buscan, además, conocer las aventuras y desventuras de los *semidioses*.

Partimos del supuesto de que el corpus estaba constituido por la prensa política, pero parece observarse un corrimiento. Teniendo presente que las personas comunes están más interesadas en las novedades o historias que en doctrinas políticas o ideas abstractas, la prensa política parece haber asumido también una característica de la prensa amarilla, apelando a las pasiones fundamentales. Esto se observa cuando a través de la narración de las peleas, de la insistencia en el mundo interno de los políticos, de la tarea de *Hermes* al develar las tramas ocultas, estamos ante la presencia de una especie de «novela». El lector busca develar lo oculto para no dejarse engañar, cree así «tener la última», es decir, haber accedido al último capítulo y, si fuera posible, «tener el anticipo».

De este modo *Hermes* cubre la presión a la inferencia ofreciendo una interpretación que permite elaborar una comprensión de la realidad «política». Este acceso a la comprensión facilita la comunicación a través de la construcción de significados compartidos. La carga o el acento puesto en los *semidioses* en detrimento de la doctrina política está en consonancia con la modalidad de propaganda política actual centrada en la imaginería.

El uso de metáforas es muy común en los medios para atraer la atención y popularizar el curso de los eventos (Höijer, 2011). En nuestro caso, predominan las metáforas de política como *fuerza* por sobre las de argumentación. Es más atractivo presentar a

los políticos disfrazados, peleándose con armas, ganando competencias deportivas, en autos veloces o dominando fenómenos climáticos, que leer largos y aburridos discursos. Indudablemente es un recurso estilístico para que el texto resulte atractivo, pero si tenemos presente que las metáforas son una forma de construcción de la realidad que agregan espesor fenoménico a nociones abstractas con una carga valorativa (Moscovici, 2005), no es un recurso neutro, sino que tiende a producir una representación de la política simplificada y tal vez banalizada, centrada en relaciones de fuerza y no en argumentaciones y búsqueda del entendimiento entre diferentes sectores en pugna.

Por todo esto, coincidimos con Höijer (2011) cuando afirma que la TRS puede ser una teoría psicosocial acerca de los medios de comunicación.

### **La ideología subyacente en las representaciones: apolítica**

La apolítica constituye la ideología subyacente a la representación y está anclada en la idea de *bienestar general*, este tiene una connotación de neutralidad e independencia. Al considerar las acciones políticas como un *proyecto individual* del político egoísta y del ciudadano para quien las *elecciones* constituyen una estrategia privada, regida por la convicción personal, la oportunidad para conseguir algún beneficio y una revancha; sin referencias a un proyecto colectivo y la

desvalorización de los intereses sectoriales, se inicia la noción de apolítica.

Asimismo, se observa que parece ser un valor para un político ser *¡apolítico!* O también que, entre las cualidades de un buen político, se encuentra el *¡no tener aspiraciones políticas!* Además, la política es vista como un gasto inútil y una pérdida de tiempo, a la vez que le otorga una valoración positiva al voto en blanco. Se plantea la necesidad de que se posibiliten las candidaturas independientes, es decir, candidatos por fuera de los partidos políticos, bajo el supuesto de que quienes «están fuera de la política», no están contaminados todavía.

- **Una gestión apolítica.** La gestión política se representa más como un recurso de los políticos para mantener el poder (60 %) que por el impacto en la calidad de vida de los electores (40 %), es una forma de obtener rédito político. Es para destacar la presencia de la metáfora gestión-regalo. Los “obsequios” son cosas tales como casas, escuelas, fábricas, etc. que ayudan al político en su carrera por el poder y hace que los ciudadanos, por un lado, reciban cosas sin esfuerzo y por otro, sean usados por los políticos. Entonces, para evitar que el político obtenga un rédito y los ciudadanos sean usados, se representa la idea de que «*una buena gestión debe ser apolítica*», sin injerencias de la *política*.

- **La desvalorización de lo doctrinario.** Un fuerte componente de la apolítica lo constituye

la desvalorización de lo doctrinario. La referencia a una postura doctrinaria es mínima y generalmente sucumbe ante la modalidad de descreimiento, especialmente por la desconfianza en las palabras de los actores políticos. Esto se observa en el *themata hechos-palabras*, las palabras de los políticos son fuente de engaños, mentiras y falsas promesas. El diálogo sólo aparece como creíble cuando trata de negociaciones acerca de los recursos estratégicos, tales como candidaturas, fondos o cargos. También el argumentar es valorado negativamente, ya que se lo considera *académico*, propio de los ricos-poderosos-semidioses. El pueblo tiene *calle*, no academia y aquéllos lo envuelven con su palabrerío. La presencia de este fenómeno de la comunicación como mentira o engaño es señalada por Habermas (1997) quien sostiene que se trata de una forma de estrategia y la denomina *manipulación*.

Es la dimensión estratégica la que tiene mayor impacto, es decir, el anclaje temático de la representación acerca de la política se da en lo estratégico y es precisamente este aspecto el que soporta el mayor peso de la desvalorización observada. En este sentido, se produce un reduccionismo: el significante «*política*» tiene por significado sólo el aspecto estratégico en desmedro del doctrinario. Así se observa apolítica a nivel doctrinario, pero una vigorosa política a nivel estratégico. Al cerrar la puerta a la doctrina, se abre en el mismo acto, una a la apolítica.

Es un problema la desvalorización de las *palabras* porque la argumentación es la

materia prima de la política, es la que permite la circulación tanto del contenido doctrinario como estratégico.

- **El resentimiento.** La apolítica está impregnada afectivamente por el resentimiento, el que está dirigido hacia los ricos, encarnados en los políticos, pero también en los profesionales, docentes, médicos y empleados públicos, atribuyéndole a la política la injusticia de que los *semidioses* y su *séquito* estén en la abundancia y los *mortales* en la escasez. La política es la responsable de todas las frustraciones sufridas por esto se contabilizan sus injusticias y se vive ofendido con ella. En la búsqueda de reivindicación ante los maltratos de la política se funda una legalidad propia, por ejemplo, los profesionales debido a que ganan bien, no tienen derecho a la protesta. Además, el carácter de víctima privilegiada en que se posiciona el sujeto resentido, hace que se exima a sí mismo de responsabilidades (no se considera en parte responsable por recibir los bolsones). Esto lleva a plantear la revancha del ciudadano en el cuarto oscuro, es decir, dado que el semidios, avaramente ocasionó la privación, se produce el desquite al no votarlo. Como puede observarse esta motivación del voto está muy alejada tanto de la doctrina como de la estrategia política.

Es de destacar que el *themata ricos-pobres*, pero con la connotación positiva en *ricos*, también podría explicar el resentimiento de los *ricos* hacia los *pobres* que ascienden socialmente.

## Referencias

- Bruno, D., Barreiro, A. y Kriger, M. (2011). Representaciones sociales de la política en los jóvenes. *Kairos*. 15 (28) 1-16. Disponible en <http://www.revistakairos.org>
- Camisassa, E. y Bustos, C. (2017). Las RS acerca de la política, I etapa. XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología – UBA, Bs. As.
- Cárdenas, M. et. al (2007). Las representaciones sociales de la política y la democracia. *Ultima Década* (26) 53-78.
- Cayrol, R. ([1978] 1982). La TV y las elecciones. En Miquel de Moragas (ed.) *Sociología de la comunicación de masas* (pp. 523-528) Barcelona: Gustavo Gili
- Durkheim, E. (1991). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Akal
- Farr, R. (1993). “Las Representaciones Sociales”. Cap. 14. En Serge Moscovici. *Psicología Social*. Vol 2. Bs. As: Paidós.
- Flick, U. (1996) “Social Representations”. En Smith, Jonathan, Rom Harré and Luk Van Langenhove. *Rethinking Psychology*. London: Sage Publications.
- García, J. (1994). *La Racionalidad en Política y en Ciencias Sociales*. Bs. As.: CEAL
- Habermas, J. ([1962] 1994). *Historia y Crítica de la opinión pública*. Barcelona: G. Gili
- Habermas, J. ([1984] 1997). *Teoría de la acción comunicativa: complemento y estudios previos*. Madrid: Cátedra.
- Höijer, B. (2011). Social Representations Theory, A New Theory for Media Research. *Nordicom Review*, 32(2), pp. 3-16.

- Kancyper, L. (1992). *Resentimiento y remordimiento*. Buenos Aires: Paidós
- Lang, K. y Lang, G. ([1966] 1982). Los *mass-media* y las elecciones. En M. de Moragas (ed.) *Sociología de la comunicación de masas* (pp. 431-450) Barcelona: G. Gili
- Lazarsfel, P. y Merton, R. ([1948] 1977). Comunicación de masas, gustos populares y acción social organizada. En Heriberto Muraro (comp.) *La comunicación de masas* (171-191) Bs. As.: CEAL
- Marková, I. (2008). La presentación de las RS: diálogo con Serge Moscovici. En J.A. Castorina (Comp.), *Representaciones Sociales* (pp. 111-152). Bs. As.: Gedisa.
- Marková I. (2015). On Thematic Concepts and Methodological (Epistemological) Themata, *PSR, Special Issue: Themata*. 24(2) pp. 4.1-4.31
- Moscovici, S. ([1961] 1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Bs. As.: Huemul
- Moscovici, S. (2005) *Le Rappresentazioni Sociali*. Bologna: Il Mulino,
- Páez, D. (1987). Características, Funciones y Proceso de Formación de las Representaciones Sociales. En Darío Páez y cols. *Pensamiento, Individuo y Sociedad*. Madrid: Fundamentos.
- Park, R. (1923) The natural history of the newspaper. *The american Journal of Sociology* Vol XXIX No 3 pp.273-289
- Rodríguez Salazar, T. y García Curiel, M. (coords.) (2007). *Representaciones Sociales: Teoría e Investigación*. México: Universidad de Guadalajara.
- Torres Stöckl, C. y Arué, L. (2013). "El mundo de la política y su concepto de acuerdo con militantes universitarios en Tucumán, Argentina". *Polis*. 9(1) pp. 109-137

Elena Camisassa es Doctora en Psicología por la UNC, docente-investigadora y Prof. Adj. de la cátedra Psicología Social y Comunicación de la Lic. en Comunicación Social (UNLaR).  
Correo electrónico:  
[elenacamisassa@yahoo.com.ar](mailto:elenacamisassa@yahoo.com.ar)

### Anexo

Tabla 1. Política-apolítica	
<p><b>POLÍTICA - Mala</b></p> <p><b>Políticos:</b> corporación poderosa - Doctrina: es un "verso" - Ambiciones personales por el poder</p> <p><b>Afiliados - Clientes</b> - Internas. Informales(transitorias) - Fraude - Hipocresía - Corrupción - Interés en ganar elecciones - Partido-Sometimiento-Conveniencia</p> <p><b>ELECCIONES Malo</b> - Político: estrategia para volverse rico, conveniencia - Candidato usa a la gente para llegar</p> <p>- El político se vuelve bondadoso por conveniencia (malo)</p>	<p><b>APOLÍTICA – Buena</b></p> <p><b>Ciudadanos:</b> indefensos - Doctrina: Bienestar general - Sin interés político</p> <p><b>Independientes</b> - Democracia. Institución (permanencia) - Transparencia - Autenticidad - Honradez - Interés en los problemas de la provincia - Compromiso - Militancia - Convicciones</p> <p><b>ELECCIONES Bueno</b> - Ciudadano: estrategia individual, convicción personal - Revancha de la gente en el voto (resentimiento) - Aprovecha la bondad, por conveniencia. No está mal: <i>De última es plata nuestra</i></p>

<b>Tabla 2. Ricos-pobres</b>	
<p><b>RICOS - Privilegiados</b></p> <p><b>Semidiosos: funcionarios, políticos, profesionales</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Manejar dinero: tener poder</li> <li>- Buena vida en sus palacios</li> <li>- Inescrupulosos, insensibles, obscenos. Corruptos</li> <li>- Argumentar es académico, soberbia de los ricos</li> </ul> <p><b>"Ñoquis"</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "Un puesto" - <i>Acomodo Parientes</i></li> <li>- Casa de gobierno</li> <li>- Empleado público vago</li> <li>- La <i>dádiva</i> que lastima</li> <li>- <i>Facilismo</i> actual</li> <li>- Usados por los políticos, no les queda otra</li> <li>- Les regalan "planes". - "Avivados"</li> <li>- Con estatus. Se obtiene en la relación con políticos</li> </ul> <p><b>EL PUERTO-Buenos Aires. Ricos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ataca a La Rioja</li> <li>- Recursos naturales, industria, la gente vive bien</li> </ul>	<p><b>POBRES - Vulnerables</b></p> <p><b>Mortales: la gente</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- No tener dinero: no tener poder</li> <li>- Sufrimiento en la calle</li> <li>- Víctimas</li> <li>- Sin academia</li> </ul> <p><b>Trabajadores</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- "<i>Trabajo</i>" - <i>Capacidad</i></li> <li>- Empresa Privada</li> <li>- Obrero pone el hombro</li> <li>- <i>Dignidad</i></li> <li>- <i>Esfuerzo</i> de nuestros padres</li> <li>- Honestos: no son usados (pero desean serlo)</li> <li>- Acceden por mérito propio</li> <li>- Sin estatus</li> </ul> <p><b>LA RIOJA Pobre</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Pragmatismo para obtener recursos</li> <li>- Sin recursos ni inversión, la gente vive mal</li> </ul>

# Eutanásia: uma análise jurídica comparativa entre a Holanda, Suíça e o Brasil

## Eutanasia: un análisis jurídico comparativo entre Países Bajos, Suiza y Brasil

## Euthanasia: a comparative legal analysis between Netherlands, Switzerland and Brazil

Italo Schelive Correia  
Rivail Ribeiro França  
Adriana Moreira Dias

Universidade Estadual do Tocantins

Recibido: 13 de marzo de 2021

Aceptado: 27 de abril de 2021

---

### Resumo

Após a Segunda Guerra houve uma inquietação mundial com a bioética e as relações da vida com os avanços tecnológicos existentes, principalmente com a dignidade da pessoa humana, em decorrência disso, vários países buscaram suas próprias legislações para tratar de questões, por exemplo, a eutanásia. O presente artigo visa analisar a eutanásia no Brasil, em comparação com a Holanda e a Suíça apontando suas concepções legislativas penais individualmente. Após levantar conceitos e entendimentos, chegou-se à conclusão que a Holanda é um país que tem a prática eutanásica legalizada, a Suíça mitiga, e o Brasil criminaliza, foi traçado um paralelo entre essas, especificamente sobre a eutanásia. A pesquisa bibliográfica teve como fonte primária os respectivos códigos penais vigentes destes países e como fonte secundária, artigos e doutrinas, sendo assim, através de comparação pôde-se obter uma visão globalizada em comparação ao Brasil e assim perceber que com os avanços tecnológicos podem haver uma consonância interpretativa de que a eutanásia não fere tanto o direito à vida quanto a dignidade da pessoa humana.

**Palavras-chave:** boa-morte, direito comparado, eutanásia

### Resumen

Después de la Segunda Guerra hubo una preocupación mundial por la bioética y la relación de la vida con los avances tecnológicos existentes, principalmente con la dignidad de la persona humana. Como resultado, varios países buscaron su propia legislación para abordar cuestiones, por ejemplo, la eutanasia. Este artículo tiene como objetivo analizar la eutanasia en Brasil, en comparación con los Países Bajos y Suiza, señalando sus concepciones legislativas penales de forma individual. Luego de plantear conceptos y entendimientos, se concluyó que Holanda es un país que ha legalizado la práctica de la eutanasia, Suiza mitiga y Brasil criminaliza, se trazó un paralelismo entre estos, específicamente sobre la eutanasia. La búsqueda bibliográfica tuvo como fuente primaria los respectivos códigos penales vigentes en estos países y como fuente secundaria, artículos y doctrinas, así, a través de la comparación se logró obtener una visión globalizada en comparación con Brasil y así darse cuenta que con los avances tecnológicos existen Puede ser una consonancia interpretativa de que la eutanasia no daña tanto el derecho a la vida como la dignidad de la persona humana.

**Palabras claves:** buena muerte, eutanasia, derecho comparado

### Abstract

After World War II there was a worldwide concern with bioethics and the relationship of life with existing technological advances, mainly with the dignity of the human person. As a result, several countries

sought their own legislation to address issues, for example, euthanasia. The present article aims to analyze euthanasia in Brazil, in comparison with the Netherlands and Switzerland, pointing out their penal legislative conceptions individually. After raising concepts and understandings, it was concluded that Holland is a country that has legalized euthanasic practice, Switzerland mitigates, and Brazil criminalizes, a parallel was drawn between these, specifically on euthanasia. The bibliographic research had as primary source the respective penal codes in force in these countries and as a secondary source, articles and doctrines, therefore, through comparison it was possible to obtain a globalized view in comparison to Brazil and thus realize that with technological advances there may be an interpretive consonance that euthanasia does not hurt the right to life as much as the dignity of the human person.

**Keywords:** Comparative Law, Euthanasia, Good Death

---

### Introdução

Após a Segunda Guerra Mundial, em que a demonstração de poder e hegemonia de uma raça sob as demais, resultou na supressão de direitos humanos utilizando-se de práticas cruéis e aniquilação em massa, a bioética tornou-se uma maneira de acompanhamento dos avanços na ciência fisiológica humana. Logo em seguida deste marco histórico mundial, os conceitos de bioética, direito internacional, biodireito e direitos humanos foram temporalmente interligados inclusive na atualidade (Pereira; Souza, 2015, p. 03).

Desta maneira, pode-se conceituar a bioética como uma palavra de origem grega *bio* e *ethos* que significa “ética da vida”, conforme supracitado, foi fortemente discutida após a Segunda Guerra Mundial (1939 – 1945). Vale destacar que a bioética determina quais as regras éticas para um respeito incondicional ao ser humano e a sua dignidade. Seu fundamento maior diz respeito à dignidade da pessoa humana e a busca do seu pleno bem-estar e saúde (Lópes; Lima; Santoro, 2017, p. 28).

O biodireito surge da necessidade de preservação do homem aos perigos de

suas próprias conquistas tecnológicas, ponderando-as pela racionalidade. Há entendimento que um paradigma cultural se constrói a partir de uma técnica da previsibilidade, dando corpo a uma teoria que esclarecerá a consciência moral de gerações futuras (Santos, 2019).

No Brasil a Constituição Federal de 1988 (CRFB/1988), traduz o marco para a proteção de direitos humanos principalmente quanto à bioética e ao biodireito no Brasil, chamada popularmente “constituição cidadã”, aponta o fim de violações humanitárias, após um longo processo de democratização (Rocha, 2011, p. 131).

Mesmo que o Brasil em escala mundial e interna esteja envolvido neste processo de defesa de direitos humanos, entende-se que há certa prudência na conduta legislativa, por outro lado não se pode negar que os avanços constantes na área das ciências da saúde, apontam aumento na proporção de alcance e de inúmeros benefícios, como tratamentos terapêuticos, procedimentos médicos e drogas mais pontuais e eficazes, mas que acabam

encontrando limitações e controle na legislação (Moller, 2012).

Como foco de estudo deste trabalho, a eutanásia é um instrumento procedimental médico, aceita em alguns países, que conforme levantado, atua de forma eficaz quando se trata do direito a uma morte digna<sup>1</sup> (Bulgarelli; Souza, 2019).

Apontam Bulgarelli e Souza (2019) que mesmo atualmente a eutanásia seja ilegal no Brasil, há uma visão de relativização, legalidade e discussões favoráveis da legalização da eutanásia em outros países, pois, buscam concretizar a conduta eutanásica: como na Bélgica, Holanda, Suíça, Alemanha, Uruguai e Colômbia.

Tais concepções remetem ao que foi levantado por debates em diversas áreas de conhecimento como: medicina, direito, ética, religião, biologia e psicologia. A preocupação em discutir o tema pautando-se no sistema jurídico (inter)nacional, busca analisar a legislação penal brasileira vigente em comparação com países que tem outra visão sobre a eutanásia, e como foco desta foram escolhidos os países Suíça e a Holanda.

Sem a pretensão de esgotar o tema com base na análise comparativa, busca o

presente trabalho contrapor a eutanásia dentro do sistema jurídico brasileiro em relação a países que diferem quanto a positivar a eutanásia, mais especificamente em seu texto penal.

Desta forma foi utilizada como método a pesquisa dedutiva, baseada em estudo bibliográfico, no qual foram utilizados como fonte primária de busca códigos (inter)nacionais e como fonte secundária doutrinas em literaturas científicas (Cervo; Bervian, 2006).

Após o estudo comparativo, chegou-se à conclusão que o Brasil criminaliza a conduta eutanásica no Código Penal (1940) art. 121 §1º, em contrapartida, a Holanda considera a prática legal, some-se a isto, a Suíça optou por despenalizar a eutanásia por motivos egoísticos e mitiga que seja feito voluntariamente, ou seja, o homicídio é penalizado e o suicídio assistido é permitido. Com isso, reflete-se de forma crítica sobre porque o Brasil ainda considera a conduta um crime, em comparação a outros países pode utilizar como ferramenta o entendimento destes, considerando que tanto Holanda como Suíça servem como um modelo mais

---

<sup>1</sup> “Para se ter uma morte digna deve se elaborar todos os procedimentos sobre sua morte, buscar conversar com seu médico, alertar seus familiares para que fiquem mais preparados com o que vai acontecer. Ter sua

própria privacidade, compartilhar seus últimos momentos ao lado de quem ama e ter controle emocional e religioso, e manter se confortável e digno de uma morte boa.” (Bulgarelli; Souza, 2019, p. 14).

avançado de entendimento legislativo quanto aos direitos humanos à vida.

## 2. Caracterização e conceito de eutanásia no Brasil

Os autores, Lopes, Lima e Santoro (2018) apontam, que, por mais que a eutanásia seja um dos temas mais polêmicos na sociedade contemporânea, tem como conceituação a boa-morte, suave e sem dor. Remetendo-se ao grego *eu* (boa) e *thanatos* (morte), podendo ser verificada no suicídio ou homicídio com base na visão de que o bem jurídico em conflito é o bem da vida, entendimento este, tanto no Brasil como em outros países.

Sendo assim, um dos grandes enfoques de conflito é a definição do direito à vida, não necessariamente sobre o “direito”, mas sobre a “vida” que pelo conceito filosófico se caracteriza por cinco elementos distintos: automação, unidade, imanência, auto - realização e ritmos cíclicos. Tem-se, portanto, na conduta eutanásica o direito a outrem de findar a vida a quem já não pode valer-se do direito de escolha própria (Magalhães, 2012, p. 154).

Segundo Magalhães (2012, p. 91) existem na caracterização da vida cinco elementos fáticos: a automação, a unidade, a imanência, autorrealização e os ritmos cíclicos, vejamos:

**Automoção:** todo ser vivente possui em si mesmo o princípio de seu movimento, não necessita de uma força externa que impulse;

**Unidade:** todos os seres viventes são unos, ou seja, não vivem em partes estanques, somente o todo orgânico basilar pode existir;

**Imanência:** na ordem de nossas considerações é o mais importante elemento. A palavra imanência procede do latim, significando permanecer dentro, ficar dentro. As ações imanentes são aquelas cujos efeitos ficam dentro do sujeito, por exemplo, comer, dormir, pensar;

**Autorrealização:** o ser vivo tende a um desenvolvimento, a tornar efetivas as suas potencialidades. Viver é de certo modo crescer, tanto física quanto, para o homem, intelectual e moralmente.

**Ritmo cíclico:** a vida possui um ritmo cíclico. Todos os seres viventes são marcados pela caducidade: nascem, crescem, reproduzem-se e morrem. Todos têm uma existência individual limitada pelo tempo e espaço.

A existência desta não dispensa uma classificação específica sobre a eutanásia. Os autores Siqueira – Batista e Schramm (2005) determinam que a eutanásia se divide em: ativa, passiva e de duplo efeito, que se entende respectivamente como morte sem dor de forma humanística; por omissão proposital; e a aceleração da morte com a intenção de alívio da dor. Segundo Deocleciano (2002, p. 202) a eutanásia é a “Prática pela qual se busca abreviar, sem dor ou sofrimento a vida de um doente reconhecidamente incurável.”. O meio para se utilizar do procedimento são: “uma injeção sem dor com uma dose

letal de narcótico ou semelhante”, e chega à conclusão precípua de que a eutanásia é ilegal.

Outro quesito para a definição da eutanásia é a participação no suicídio, pois, para que ocorra é necessária à participação de um terceiro, quando este não seja capaz de efetivar a própria morte, embora ele mesmo execute a conduta que levará à sua morte. O paciente é capaz e consciente, manifesta a sua opção embora na eutanásia involuntária, o mesmo, possa já não dispor dessa capacidade, por exemplo, quando um paciente está vivo por uso de aparelhos e os mesmos são desligados (Siqueira-Batista; Schramm, 2005).

Percebe-se, portanto, que existem definições técnicas que buscam a explicação da eutanásia no Brasil, a primeira delas diz respeito ao conceito, sendo a boa morte. Partindo da concepção de vida verificou-se que depende dos cinco elementos e na ausência de um deles haverá a eutanásia, seja ela ativa para alívio da dor, passiva por omissão ou de duplo efeito com o efeito de aceleração para alívio do sofrimento.

### **3. Direito à vida e princípio da dignidade da pessoa humana**

A dignidade da pessoa humana entra no estudo como vetor social distinto, considerando que a sociedade tenha mínima ideia sobre o assunto. Historicamente as atrocidades da Segunda Guerra Mundial, criaram um cenário global

pré-disposto a discutir a dignidade do ser humano. O autor Magalhães (2012, p.154) define a dignidade da pessoa humana como “um fundamento filosófico e jurídico dos direitos humanos, e se expressa nesses direitos, funciona também como metanorma, indicando como devem ser interpretadas “, ou seja, “é a chave de interpretação material das demais normas jurídicas.”.

Conforme ressalta Alves (2013), diversos países assim como Brasil, Suíça e Holanda são membros do Conselho de Direitos Humanos e que após a Segunda Guerra Mundial, destaca-se a Declaração Universal dos Direitos Humanos, que foi proclamada pela Resolução nº 217 A (III) da Assembleia Geral das Nações Unidas, em 10 de dezembro de 1948.

Vale ressaltar que a CRFB/1988 rejeita a eutanásia, salvo por situações especiais, o Estado não tem como um dever a prática da eutanásia “sejam, por instituições ou parentes, ou até mesmo por vontade, ou ausência do paciente” (Bulgarelli; Souza, 2019, p. 20).

Considera Magalhães (2012) que o estabelecimento da descriminalização da eutanásia geraria desagregação familiar, pois, daria o direito para que familiares retirassem a vida de pessoas doentes mesmo com condições necessárias de retomarem para condições normais de saúde, e isso levaria uma comercialização de vida humana.

Enquanto isso há no mundo, associação como a Dignitas – *Menschenwürdig leben* – *Menschenwürdig sterben*<sup>2</sup> que defende que o direito à vida está de maneira intrínseca ligada à luta pelo *right to die*<sup>3</sup> e por esse motivo empenha-se na legalização internacional do suicídio assistido, sendo vanguardistas no apoio para que a dignidade da pessoa humana seja relativizada, acabando com essa proteção a todo custo da vida, tornando-a supérflua, o que faria com que doentes em estágio terminal não fossem obrigados a viajar para a Suíça, e que recebessem assistência para o suicídio em seus próprios países (Bondolfi, 2018).

Em defesa ao mesmo pensamento a pesquisadora Moller (2012) aponta que, quando há a defesa da morte com dignidade, de modo geral, há uma visão crítica e sensível à situação do paciente terminal e de como ele é exposto a tratamentos que prorrogam o momento da sua morte, mas que lhe causam dor e sofrimento.

Com isso há de se indagar que nem sempre respeitar a vida é realmente viver plenamente, pois, tem que se observar qual, e o que é a qualidade de vida. Preceitua-se que associações como a Dignitas expõe mundialmente a

necessidade de levar a dignidade da pessoa humana através do direito a boa morte para que pessoas não tenham que se refugiar em países que não criminalizam a conduta.

#### **4. Direito comparado Holanda, Suíça, Brasil e Holanda**

Os artigos 18 e 19 da Declaração Universal de Bioética e Biodireito (DUBB) (2005, p. 14-15) apontam que:

Artigo 18 – Tomada de Decisão e o Tratamento de Questões Bioéticas a) Devem ser promovidos o profissionalismo, a honestidade, a integridade e a transparência na tomada de decisões, em particular na explicitação de todos os conflitos de interesse e no devido compartilhamento do conhecimento. Todo esforço deve ser feito para a utilização do melhor conhecimento científico e metodologia disponíveis no tratamento e constante revisão das questões bioéticas. b) Os indivíduos e profissionais envolvidos e a sociedade como um todo devem estar incluídos regularmente num processo comum de diálogo. c) Deve-se promover oportunidades para o debate público pluralista, buscando-se a manifestação de todas as opiniões relevantes. Artigo 19 – Comitês de Ética Comitês de ética independentes, multidisciplinares e

---

<sup>2</sup> Dignitas – viver com dignidade – morrer com dignidade.

<sup>3</sup> direito de morrer.

pluralistas devem ser instituídos, mantidos e apoiados em nível adequado com o fim de: (i) avaliar questões éticas, legais, científicas e sociais relevantes relacionadas a projetos de pesquisa envolvendo seres humanos; (ii) prestar aconselhamento sobre problemas éticos em situações clínicas; (iii) avaliar os desenvolvimentos científicos e tecnológicos, formular recomendações e contribuir para a elaboração de diretrizes sobre temas inseridos no âmbito da presente Declaração; e (iv) promover o debate, a educação, a conscientização do público e o engajamento com a bioética.

Percebe-se na carta a necessidade de diálogo entre as normas com a ciência, e de incentivo deste debate constante. No Direito Internacional há uma categorização de normas, sendo a primeira a *jus cogens* uma categoria de normas imperativas, geralmente a qual nenhuma revogação seja possível, a não ser que surjam outras da mesma natureza. A segunda são chamadas de *soft law* “são produto recente no direito das gentes” caracterizadas por sua flexibilidade e não são *erga omnes* (Mazzuoli, 2010, p.173).

A declaração da Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura (UNESCO), não é o que se chama de *jus cogens*, ou seja, não é obrigado que um Estado dentro da sua soberania tivesse que seguir, mas seria no caso um *soft norms*, sendo assim, os países que desejam adotar a legalização da eutanásia

em seu ordenamento gozam de autonomia para pautar a aprovação na evolução da medicina com base na autonomia de uma pessoa em relação a seu corpo e nos princípios da bioética.

Segundo aponta Francisco (2017) a Holanda foi precursora na eutanásia, legalizando uma prática que já ocorria anteriormente, em uma lei intitulada de *Lei sobre a Cessação da Vida a Pedido e o Suicídio Assistido*, mesmo assim, o ato de matar alguém continua sendo ilícito, permitida quando feita por profissional médico cumprindo-se as exigências legais. Admite-se a eutanásia a pedido consciente desde que o paciente sofra de doença incurável em estado terminal e em sofrimento considerado insuportável e sem melhoria, sendo permitida à menores de 12 anos com anuência dos pais.

Sendo assim quando se deparam com um caso os médicos precisam relatar e a decisão será revista por um dos cinco comitês regionais multidisciplinares, podendo relacionar-se com o Art. 19 da *Dubb*, pois, há necessidade que o médico avalie seis quesitos:

- (1) the patient's request is voluntary and well-considered,
- (2) the patient's suffering is unbearable and hopeless,
- (3) the patient is informed about his situation and prospects and
- (4) there are no reasonable alternatives. Further,
- (5) another, independent physician should be consulted and
- (6) the termination of life should be performed with due medical

care and attention.<sup>4</sup> (Buiting et al., 2009, p.12)

Através de relatórios, os médicos descrevem as ações realizadas em formulário específico em que os comitês de revisão, avaliam se o médico agiu corretamente, sendo assim as condutas são assistidas constantemente para evitar o cometimento de erros ou condutas irregulares (Buiting et al., 2009).

Para Griffiths et al. (1998) a lição que a Holanda tem em relação à legalização da eutanásia trata-se de uma impossibilidade de incorreções médicas sobre o fim da vida. Além de não interferência de argumentos religiosos ou de princípios, apenas o medo de abuso da prática é a base dos oponentes a eutanásia legalizada. Resumindo este argumento entende que se a eutanásia em pacientes terminais, poderia ocasionar o seu uso incontrolado.

A Suíça decidiu pela penalização da eutanásia por motivos egoísticos, apesar disso, ainda considera o suicídio assistido como um homicídio mitigado, sendo assim, o homicídio intencional com o objetivo de acabar com o sofrimento de uma pessoa, ainda é penalizado pelo Código Penal

Suíço (1937), considera-se uma posição incomum quando comparado a outros países como a Holanda (Hurst; Mauron, 2003). O Código Penal Suíço de 1937 (CPS/37) determina em seu artigo 114 (Assassinato a pedido da vítima):

Quem, por ceder a um motivo honroso, em particular à pena, tiver dado a morte a uma pessoa a pedido sério e instantâneo deste, será punido com uma pena de prisão de três anos no máximo ou uma sentença pecuniária.

Assim como o suicídio assistido, este dispositivo aponta a mitigação do fato ser realizado por motivo honroso e uma pena relativamente baixa para alguém que cometeu um crime de retirar a vida de outrem, no mesmo código apresenta-se o motivo egoísta, Art. 115 do CPS/37 *in verbis*:

Quem, motivado por um motivo egoísta, tiver incitado uma pessoa a se suicidar ou o ter ajudado a se suicidar, será punido com pena de prisão de até cinco anos, se o suicídio foi consumido ou tentado, ou uma penalidade monetária.

Entende-se, portanto, que sendo o motivo egoísta o suicídio assistido não é punível e criminalizado pelo código, e mesmo assim com uma pena mais dura. Para Hurst e

---

<sup>4</sup> (1) a solicitação do paciente é voluntária e bem considerada, (2) o sofrimento do paciente é insuportável e sem esperança, (3) o paciente é informado sobre sua situação e perspectivas e (4) existem sem alternativas razoáveis. Além disso, (5) outro médico independente deve ser

consultado e o término da vida deve ser realizado com o devido cuidado e atenção médicos. (tradução: *google translate*).

Mauron (2003) o artigo 115 do CPS/37 não requer a participação de profissional da saúde ou sequer que o paciente esteja em estado terminal, basta apenas uma motivação altruísta. Por isso, apontam como anomalia contraditória que se encontra o ordenamento suíço que inclusive é referência na aplicação do suicídio, sendo considerado essencial para a Europa Ocidental.

Já o Brasil como país que não adota nenhum dos procedimentos acima citados como legais, baseando-se nas definições e conceitos da eutanásia, encontra-se uma barreira insólita em relação ao direito a uma morte digna quando se relaciona com o Direito Penal visto que o próprio Código Penal brasileiro de 1940 (CPB/40) omite o termo em seu texto.

A eutanásia vem sendo entendida, nos tribunais brasileiros, como hipótese de homicídio privilegiado, ou seja, cometido por motivo de relevante valor moral, quer dizer, cometido em decorrência de interesse particular e, por isso, é causa de atenuação da pena inicialmente prevista para o crime (Código Penal, art. 65-III-a e art. 121-§1º) (DODGE, 2020, p. 03).

No Direito Penal brasileiro para que um delito, seja considerado crime, ele precisa de três elementos: tipicidade, ilicitude e culpabilidade. No atual Código a doutrina enquadra a eutanásia no Art. 121 do CPB/40: "Matar alguém. §1º - Se o agente comete o crime impelido por motivo de relevante valor social ou moral, ou sob o

domínio de violenta emoção, logo em seguida a injusta provocação da vítima, o juiz pode reduzir a pena de um sexto a um terço." A doutrina explica que mesmo quando feito por médico por motivo piedoso e com consentimento do paciente não há a excludente de ilicitude do fato (Dodge, 1999, p. 05).

Dando continuidade ao entendimento parte de doutrinadores acreditam que a eutanásia ativa e passiva são condutas criminosas, no entanto, para defensores da tese de boa morte há controvérsias na própria legislação, pois constitucionalmente seria aceito, mas o ordenamento penal brasileiro só pelo fato de recusa de alguns procedimentos pode-se caracterizar como eutanásia, embora não exista muitos casos em relação a isso (Lopes; Lima; Santoro, 2017, p. 103).

A categorização da eutanásia relacionada à bioética e ao biodireito pela Dubb, percebe-se que se trata de uma *Soft Norms*, por isso, cabe a cada país adotar o seu entendimento sobre a prática: a) na Holanda essa prática foi positivada como legal, e demonstra uma evolução normativa sólida quanto à prática; b) a Suíça tem uma mitigação por motivos altruísta; e c) Brasil possui entendimento de ser um homicídio privilegiado em razão da mitigação apresentada pelo art. 21 do Código Penal Brasileiro.

### **Considerações finais**

Por mais que a discussão da eutanásia no Brasil em comparação com a Holanda e a Suíça ainda se posiciona de forma contrária, buscou-se através deste artigo, uma perspectiva sobre o tema e de como esses países positivam em seu Código Penal sobre o assunto, compreendendo o conceito de eutanásia e de como em relação à doutrina brasileira considera o tema, partindo-se da Constituição da República Federativa do Brasil de 1988 (CRFB/88). para o Código Penal Brasileiro de 1940 (CPB/40) e a relação com os princípios fundamentais.

Desta forma a conduta eutanásica é considerada pela doutrina em interpretação ao CPB/40 como crime, em contraste com outros países como a Holanda que é considerada uma precursora pela legalização da eutanásia e em relação também a Suíça que mitiga a prática de suicídio assistido feito por motivo altruístico.

Mesmo que considerada ilícita para o CPB/40 a conduta eutanásica quando se compara a países que consideram a conduta um procedimento médico legal, como na Holanda, e de como é aceito, e/ou na Suíça que mitiga o fato, pode-se obter um entendimento de que as leis e normas brasileiras estão desatualizadas, bem como, o entendimento brasileiro sobre procedimentos tecnológicos que não contrariam a dignidade da pessoa humana

e muito menos o direito à vida, como é o caso de países como a Holanda e a Suíça. Dado o atual cenário mundial e o agravamento da pandemia do COVID-19 no Brasil, mesmo que sob interferência de argumentos religiosos, recomenda-se maiores reflexões sobre a forma que o Brasil considera a conduta eutanásica, principalmente no que tange a pacientes terminais que passam por adversidades que prolongam sofrimento em vida.

Como ponto de partida para futuros trabalhos quanto a eutanásia no Brasil, aponta-se para o CPB/40 como possível início, haja vista que a CRFB/88, considerada uma constituição cidadã, prevê o direito a uma morte digna, enquanto o CPB/40, conforme apresentado no desenvolvimento do trabalho, apresenta uma barreira insólita em relação ao direito a uma morte digna visto que omite o termo em seu texto.

Desta análise comparativa, extrai-se que o direito a boa morte diante da dignidade da pessoa humana deve ser discutida com base em outros países, diante do entendimento de que o Brasil pode regular sobre a conduta sem esbarrar em tratados internacionais.

### **Referências**

Alves, C. A. Fim de vida: aspectos nacionais e internacionais sobre a implementação das Diretivas Antecipadas de Vontade. *X Semana de Extensão, Pesquisa e Pós-graduação -*

- SEPesq Centro Universitário Ritter dos Reis (Anais). Disponível em: [https://www.uniritter.edu.br/uploads/eventos/sepesq/x\\_sepesq/arquivos\\_trabalhos/2966/315/308.pdf](https://www.uniritter.edu.br/uploads/eventos/sepesq/x_sepesq/arquivos_trabalhos/2966/315/308.pdf) Acesso em: 18 de abr. 2020.
- Bondolfi, S. Suicídio assistido: Dignitas e seu trabalho missionário pela eutanásia no exterior. Página *online*. 2020. Disponível em: [https://www.swissinfo.ch/por/economia/suic%C3%ADdio-assistido\\_dignitas-e-seu-trabalho-mission%C3%A1rio-pela-eutan%C3%A1sia-no-exterior/44539298](https://www.swissinfo.ch/por/economia/suic%C3%ADdio-assistido_dignitas-e-seu-trabalho-mission%C3%A1rio-pela-eutan%C3%A1sia-no-exterior/44539298) Acesso em: 28 de mar. 2020.
- Brasil. Decreto – Lei nº 2.848, de 07 de dezembro de 1940. Institui o Código Penal. Diário Oficial da União: Seção 1 – Brasília – DF. 1940, Página 23911, 07 dez. 1940.
- Bulgarelli, M.J.; Souza, E.J.P. 2019. Eutanásia, direito á vida e uma morte digna. v. 7 n. 1 jan. a jun. 2019, *Revista Científica Smg*.
- Rio De Janeiro. Declaração universal dos direitos humanos adotada e proclamada pela resolução 217 a (III) da assembleia geral das nações unidas em 10 de dezembro de 1948. *Psic. Clin, Rio De Janeiro, VOL.20, N.2, P.201 – 207, 2008* Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/pc/v20n2/a15v20n2.pdf>. Acesso: 18 de Abr. 2020.
- Buiting, H. M., Gevers, J. K., Rietjens, J. A., Onwuteaka-Philipsen, B. D., van der Maas, P. J., van der Heide, A., & van Delden, J. J. (2008). Dutch criteria of due care for physician-assisted dying in medical practice: a physician perspective. *Journal of medical ethics*, 34(9), e12. <https://doi.org/10.1136/jme.2008.024976>.
- Cervo, A. L.; Bervian, P. A. 2006. *Metodologia Científica*. 5ª ed. São Paulo: Pearson.
- Deocleciano, T. G. 2002. *Dicionário de termos médicos e de enfermagem*. 1. ed. São Paulo: Rideel.
- Dignitas - Menschenwürdig leben - Menschenwürdig sterben. Umfassende Beratung, Suizidversuchsprävention und professionelle Suizidhilfe in Deutschland. Disponível em: <http://www.dignitas.ch/>. Acesso em: 18 de abr. 2020.
- Dodge, R. E. F. 1999. Eutanásia – Aspectos Jurídicos. *Revista bioética*. Brasília - DF. V. 7, n.1, 01-07.
- Francisco, S. Os países que permitem a eutanásia. *Diário de Notícias*. Portugal. 2017. Disponível em: <https://www.dn.pt/portugal/os-paises-que-permitem-a-eutanasia-8959570.html>. Acesso em: 18 de dez. 2020.
- Holanda. Burial and cremation Act. Disponível em: <http://unstats.un.org/unsd/vitalstatkb/Attachment185.aspx?AttachmentType=1>. Acesso em 18 de dez. de 2020.

- Hurst, S. A; Mauron, A. Assisted suicide and euthanasia in Switzerland: allowing a role for non-physicians. *British Medical Journal*, 2003. v.326(7383); 2003 Feb 1. Publicação online. Disponível em: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1125125/>. Acesso em: 08 de nov. 2020.
- Lopes, A.C.; Lima, C. A. S.; Santoro, L. F. 2018. *Eutanásia, Ortonásia e Distanásia: aspectos médicos e jurídicos*. 3 ed. Atual. E ampl. – Rio de Janeiro: Atheneu.
- Magalhaes, L. L. A. 2012. *O princípio da dignidade da pessoa humana e o direito à vida*. São Paulo: Saraiva.
- Mazzuoli, Valerio Oliveira. 2010. *Curso de direito internacional público*. 4 ed. Ver., atual. E ampl. – São Paulo: Editora Revista dos Tribunais.
- Moller, Letícia Ludwig. 2012. *Direito à morte com dignidade e autonomia: O direito à morte de pacientes terminais e os princípios da dignidade e autonomia da vontade*. 1ª ed, Curitiba: Juruá.
- Organização Das Nações Unidas. Library Dag Hammarskjöld. Disponível em: <https://library.un.org/unms>. Acesso em: 18 de abr. de 2020.
- Pereira, E. C. R.; Souza, T. C. Bioética e biodireito: um estudo de caso de experiências médicas em campos de concentração nazistas durante a segunda guerra mundial. In: V Congresso Científico e Simpósio de Educação Unisalesiano, 06 a 09 de outubro 2015, Lins – SP, 2015. Disponível em: <http://www.unisalesiano.edu.br/simposio2015/publicado/artigo0223.pdf>.
- Programa De Eutanásia. Enciclopédia do holocausto. Disponível em: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/pt-br/article/euthanasia-program-abridged-article> Acesso em: 18 de mar. 2020.
- Rivabem, F. S. Biodireito: uma disciplina autônoma? *Revista Bioética*. Brasília, v. 25, n. 2, p. 282-289, ago. 2017. Disponível em [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1983-80422017000200282&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1983-80422017000200282&lng=pt&nrm=iso). Acesso em 18 de nov. de 2020. <https://doi.org/10.1590/1983-80422017252188>.
- Rocha, M. E. G. T. A Bioética em face da legislação brasileira e do Mercosul. In: Barbosa, Swendenberger do Nascimento (Org.). *Bioética em debate: aqui e agora*. Brasília: Ipea, 2011.
- Santos, L. N. 2019. Biodireito e Princípios Bioéticos Fundamentais. *Revista Clóvis Moura de Humanidades*. v.5, nº 1. Teresina-PI: UESPI.
- Siqueira-Batista, R; Schramm, F. R. 2005. Conversações sobre a “boa morte”: o debate bioético acerca da eutanásia. *Cad. Saúde Pública*, Rio de Janeiro, jan-fev.

Suíça. Código Penal Suíço de 21 de dezembro de 1937. Pág online. Disponível em: <https://www.admin.ch/opc/fr/classified-compilation/19370083/index.html#index> 1 Acesso em: 03 de dez. de 2020.

Thomasma D. C.; Kushner T.; Admiraal, P. Euthanasia and assisted suicide. In: Thomasma D. C; Kushner T. Birth to death. *J Bioeth.* Cambridge: Cambridge, 1996:213-215.

UNESCO. Declaração Universal sobre bioética e biodireito. 2006. Disponível em: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000146180\\_por](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000146180_por). Acesso em: 18 de dez. de 2020.

Italo Schelive Correia es Professor no curso de Direito da Universidade Estadual do Tocantins, Unitins.

Correo electrónico: [italo.sc@unitins.br](mailto:italo.sc@unitins.br)

Rivail Ribeiro França es Docente do curso de Direito da Universidade Estadual do Tocantins - Unitins, Câmpus Dianópolis.

Correo electrónico: [rivail.rf@unitins.br](mailto:rivail.rf@unitins.br)

Adriana Moreira Dias es Graduanda em Direito, Servidora Pública na Universidade Estadual do Tocantins, Unitins.

Correo electrónico: [adriana.md@unitins.br](mailto:adriana.md@unitins.br)

# Gestión de incubación de redes de emprendimientos asociativos desde la universidad: el caso de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN)

## Incubation's management of associative's ventures networks from the university: the case of the National University of the Center of the Province of Buenos Aires ( UNICEN)

Luisa Mayoral

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Manuel Mallardi

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Recibido: 22 de marzo de 2021

Aceptado: 30 de abril de 2021

### Resumen

En el marco de diversas intervenciones territoriales orientadas hacia lo que se denomina "Economía Social y Solidaria", nuevos actores de la sociedad civil han protagonizado procesos asociativos que derivaron en la conformación de distintos emprendimientos y nuevas formas organizativas. Como parte de las prácticas consideradas, se ubican las incubadoras de proyectos socio-productivos, que suponen la articulación de distintos actores y recursos, con el objetivo de impulsar el desarrollo de regiones con problemáticas específicas. Este trabajo presenta el caso de la Incubadora de Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (IncubESS), cuyo objetivo principal ha sido potenciar, fortalecer y consolidar procesos de trabajo autogestionado en las localidades de influencia de la universidad con especial hincapié en las ciudades de Tandil, Olavarría, Azul y Necochea/Quequén. Se procura visibilizar esta experiencia desde un proyecto de investigación de carácter interdisciplinario titulado "Transformaciones productivas y procesos asociativos emergentes en las ciudades de Tandil, Azul, Olavarría y Necochea/Quequén: El caso IncubESS", de diseño metodológico exploratorio y cualitativo. Los hallazgos preliminares son presentados y discutidos en el marco de la complejidad emergente del caso. Finalmente, la pandemia covid-19 ha obligado a plantear cómo tal entramado local ha enfrentado este desafío global, observándose un incremento en las dificultades de comercialización y producción en el marco del "Quédate en casa", así como problemáticas específicas en torno a los mecanismos financieros, el rol de las políticas públicas y la cuestión del cuidado.

**Palabras claves:** emprendimientos asociativos, incubación, economía social y solidaria

### Abstract

In the framework of various territorial interventions aimed at what is called "Social and Solidarity Economy", new actors from civil society have been involved in associative processes that led to the formation of different enterprises and new organizational forms. Among the practices considered are the incubators of socio-productive projects, which involve the articulation of different actors and resources, with the aim of promoting the development of regions with specific problems. This paper presents the case of the Social and Solidarity Economy Incubator of the National University of the Center of the Province of Buenos Aires (IncubESS), whose main objective has been to promote, strengthen and consolidate self-managed work processes in the localities of influence from the university, with special emphasis on the cities of Tandil, Olavarría, Azul and Necochea / Quequén. This experience is made visible through an interdisciplinary research project entitled "Productive transformations and emerging associative processes in the cities of Tandil, Azul, Olavarría and Necochea/Quequén: The IncubESS case", with an exploratory and qualitative methodological design. The preliminary findings are presented and discussed in the context of the emerging complexity of the case. Finally,

the covid-19 pandemic has forced us to consider how the local network has faced this global challenge, observing an increase in marketing and production difficulties in the “Stay at home” context, as well as specific problems around financial mechanisms, the role of public policies and the issue of care.

**Keywords:** associative entrepreneurship, incubation, social and solidarity economy

---

## Introducción

En el marco de diversas intervenciones territoriales orientadas hacia lo que se denomina “Economía Social y Solidaria” (ESS), nuevos actores de la sociedad civil han protagonizado procesos asociativos que derivaron en la conformación de más de 300 micro-empresarios y nuevas formas organizativas en la zona de influencia de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Vinculado con este proceso y durante el año 2019 ha funcionado la “Incubadora de Proyectos Asociativos para el Desarrollo Local y Comunitario” (IncubESS), cuyo objetivo principal ha sido potenciar, fortalecer y consolidar procesos de trabajo auto-gestionado en las localidades de influencia de la UNICEN, con especial hincapié en las ciudades de Tandil, Olavarría, Azul y Necochea/Quequén. Y aunque al momento de escribir este trabajo, la incubadora ha cesado recientemente como proyecto formal radicado en la esfera pública nacional, la misma continúa en los hechos y prácticas ya que el programa de ESS en el que se insertó, la trasciende como instrumento y tanto, su equipo de gestión como las unidades productivas continúan trabajando articuladamente.

Desde el proyecto de investigación titulado “Transformaciones productivas y procesos

asociativos emergentes en las ciudades de Tandil, Azul, Olavarría y Necochea/Quequén: El caso de la Incubadora de la Economía Social y Solidaria (IncubESS) de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN)”, de carácter interdisciplinario, se ha intentado identificar, describir y analizar los procesos asociativos surgidos de la interrelación entre actores de la sociedad civil, instituciones públicas y organizaciones sociales y políticas, procurando arrojar algo de luz sobre las variables que han incidido en tales procesos. Es en este marco que el presente trabajo se inserta con el objetivo particular de identificar y analizar los principales elementos y procesos surgidos en la gestión de la incubadora, procurando obtener algunos aprendizajes emergentes, tales que sirvan a futuras experiencias de incubación de emprendimientos sociales y solidarios, a la par que contribuyan a la creación de teoría.

## Metodología

En términos metodológicos, esta aproximación puede considerarse un estudio de caso ya que centra su unidad de análisis en la IncubESS, que comprende el equipo de gestión y 30 unidades productivas ubicadas en las ciudades de Tandil, Olavarría, Azul y Necochea/Quequén (todas ciudades de tamaño intermedio de la Provincia de Buenos Aires, donde la UNICEN concentra su mayor

influencia). Se trata, asimismo, de una investigación exploratoria, con metodología cualitativa y de tipo sincrónico, con fase de campo y análisis comprendida originalmente entre marzo 2019 y diciembre 2020. Las técnicas para la recopilación de datos consisten en análisis documental, observación no participante en rondas de trabajo, espacios de formación, ferias de comercialización, entre otros espacios y, entrevistas abiertas, en una primera fase y semiestructuradas en una segunda.

Es preciso aclarar en este punto, que dado que el cronograma del proyecto original preveía realizar la mayor parte de la investigación de campo primero con el equipo de gestión y luego al interior de las unidades productivas, y que a partir de la pandemia covid-19 la segunda parte de las indagaciones se vio suspendida a partir de marzo de 2020, se decidió luego de un plazo de tres meses de espera e incertidumbre, que algunas de estas técnicas debían intentar reformularse, incorporando de tal manera, cuestionarios auto-administrados con apoyo a distancia por parte de los investigadores. Esto, si bien, no era lo previsto y menos aún, se hubiera diseñado así para el tipo de emprendimientos de que se trataba, con el apoyo del equipo de gestión de la incubadora y la buena voluntad de los participantes fue posible obtener una cantidad y calidad de respuestas que revelaron algunos indicios sobre el tránsito de los procesos asociativos estudiados en

ocasión de la pandemia, que son discutidos hacia el final de los hallazgos. Aunque esto forma parte de lo que podría informarse como cuestiones emergentes durante el proceso de investigación, se ha creído pertinente incluirlo aquí porque este hecho tiñe toda la segunda fase de planificación de cuestiones a indagar e instrumentos a emplear, y por supuesto, impacta en la posibilidad de informar resultados.

### **Marco conceptual: Incubadoras de la Economía Social y Solidaria**

El concepto de “Incubadora” en el ámbito universitario y en un sentido general, surgió en la década de los 50 en Silicon Valley, California, Estados Unidos, a partir de las iniciativas de la Universidad de Stanford<sup>1</sup>. El objetivo era promover la transferencia de tecnología hacia el sector privado, así como crear nuevas empresas intensivas en tecnología, principalmente en el sector electrónico. En Europa, por su parte, las incubadoras surgieron en Inglaterra, subsidiadas por la British Steel Corporation, que estimuló la creación de pequeñas empresas en áreas relacionadas con la producción de acero. Paulatinamente, iniciativas de incubar empresas desde el ámbito universitario fueron apareciendo en otros países de Europa y América Latina, y hoy por hoy, es posible encontrar casos de incubación empresarial dentro de la educación superior en Canadá, Brasil,

---

<sup>1</sup> Referencia recuperada del Observatorio de la Economía Social y Solidaria, Universidad Nacional de

Quilmes (12 -04 - 2018). Disponible en: [www.observatorioess.org.ar](http://www.observatorioess.org.ar)

México, Argentina, Colombia y España, entre otras economías del mundo (Perez Muñoz y Hernandez Arteaga, 2020).

Así, entonces, la propuesta inicial de la incubación de carácter asociativo -y esto se ve con toda claridad en la experiencia brasileña- se originó a partir de la concepción de “transferencia de tecnología”, inspirada en incubadoras de empresas, aunque orientada a emprendimientos de tipo popular/cooperativo (Singer y Souza, 2000). Sin embargo, a poco de andar quedó claro que este tipo de incubadoras surgían de otras problemáticas, perseguían otros fines y que por ende, necesitaban de metodologías, marcos normativos y acciones diferentes a las tradicionales. Concretamente, las incubadoras de emprendimientos asociativos se han originado como forma de atender a los desafíos que trae aparejados un contexto de exclusión y desempleo (Sarria Icaza, 2015) que no logran ser atendidos ni por el Estado ni por el mercado, y por ende, han debido partir de la co-construcción de un “saber hacer” en una comunidad dada, trabajando en forma asociativa y articulada con distintos actores de la sociedad en la producción y comercialización de productos y servicios y en la gestión de otros asuntos comunes (Mayoral, *et. al.*, 2019).

En Latinoamérica, la experiencia más relevante se ha dado en Brasil, donde en el año 1996 surgió la primera incubadora de emprendimientos económicos solidarios, en la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) con participación de profesores, alumnos y técnicos vinculados al ámbito de la ingeniería

y de la investigación tecnológica, con el propósito de incentivar y acompañar la formación de cooperativas de trabajo en poblaciones vulnerables (Mayoral, *op.cit.*, Cruz, 2005; Ghibaudi, 2009). En los años siguientes diferentes universidades brasileñas comenzaron a llevar a cabo iniciativas similares, bajo la misma denominación de aquella primera experiencia: Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (ITCP), basadas todas ellas en los principios de la Economía Social y Solidaria y el Cooperativismo, aún con la dificultad que implica el acuerdo sobre lo que se entiende por tal denominación hasta el día de hoy (Cattani *et al.*, 2009). A partir de ahí, y más allá de algunas divisiones internas entre redes que agrupan a las incubadoras, el fenómeno de incubación universitaria de emprendimientos en ESS no ha dejado de crecer en Brasil, constituyéndose la figura de la ITCP como una unidad académica interdisciplinaria de enseñanza, investigación y extensión, cuyo objetivo radica en integrar el medio universitario y los grupos de trabajadores que intentan emprender sus proyectos económicos en forma colectiva y solidaria, como así también apoyar la formación y consolidación de tales emprendimientos, al tiempo que la universidad se transforma en tanto institución. Todo a través de procesos intensivos de intercambio de conocimientos prácticos y teóricos, así como de construcción compartida de nuevos conocimientos por parte de la incubadora y de los grupos de trabajadores asociados (Cruz, *et al.*, 2011).

Rápidamente, la iniciativa se extendió y actualmente, se puede observar la existencia de este tipo de incubadoras en la Universidad de la República (Uruguay) y otra en fase inicial en la Universidad de Puerto Rico (Recinto Río Piedras).

Particularmente en Argentina, se registra incubación de estas características en distintos ámbitos universitarios, aunque sin duda, es de destacar el caso de la Universidad Nacional de Quilmes, en especial por el carácter sistémico e integral de las formas de vinculación universitaria que se han puesto en marcha a partir de sus diferentes programas, todas experiencias interesantes que han producido transformaciones en el contexto social, político y cultural a través del conjunto de prácticas que construyen comunidad en forma colaborativa (Pastore 2019, Chiroque Solano y Niño, 2019).

Finalmente, en materia de investigación y creación de teoría derivada de la experiencia comparada, se observa que a pesar de lo reciente de las exploraciones y de que se trata de una tarea claramente más orientada a la extensión que a la investigación, las incubadoras de proyectos comunitarios son lugares de reflexión académica. Con todo, los consensos son difíciles en razón de la especificidad de las situaciones consideradas. Esto es, más allá de ciertos principios y formas de actuación general que las incubadoras suelen compartir, la realidad de cada ámbito, la idiosincrasia de los sectores considerados, la vinculación institucional, la tradición de las universidades, su tamaño, etc., son variables que parecen influir fuertemente en las

metodologías concretas de incubación y seguramente esto ha incidido en que no sea posible contar con un marco teórico ensamblado sino más bien que la teoría consista en un conjunto de experiencias, cada una con sus especificidades. En palabras de Cruz (2004):

(...) la incubación se produce en un espacio social y pedagógico que articula el encuentro de dos "mundos" distantes: el mundo del saber científico, concentrado en las universidades, y el mundo del saber popular, de los trabajadores y de sus experiencias de vida. En cada ITCP se produce un encuentro distinto, pues cada universidad comporta un sistema más o menos singular de relaciones con la comunidad, de estructura de poder, de correlaciones internas de fuerzas políticas y proyectos, de estructuras de trabajo, en fin, una "cultura académica e institucional" propia. Y porque en cada microregión de cada ITCP hay, también, características específicas económicas, culturales, de relación política de la comunidad, etc. Entonces, la incubación de cooperativas aparece en la intersección de dos espacios sociales: la universidad y la comunidad" (pp. 53-54).

Es por ello que el análisis de casos parece ser la metodología más adecuada de abordaje de estas experiencias, para que luego de relevadas entren en diálogo unas con otras, en la búsqueda de alternativas eficaces para sus problemas específicos y para que en un futuro sea posible construir este marco teórico tan necesario, pero hoy todavía en ciernes

## Resultados y Discusión de resultados

A continuación, se aborda el caso de IncubESS y los principales hallazgos obtenidos en el marco del proyecto de investigación arriba citado. Hasta el momento, se ha podido trabajar con información secundaria proveniente de las páginas web del Programa ESS, con notas de prensa en medios locales y regionales, así como con información primaria proveniente de la observación no participante realizada en dos ferias de ESS, un espacio formativo, dos encuentros grupales estilo asamblea, y dos reuniones de trabajo del equipo central (esto es, sin asesores externos). Por otra parte, y como ya se dijo, se logró completar la ronda de entrevistas a los miembros del equipo de gestión, que habían sido previamente seleccionados en el diseño de investigación y más de la tercera parte del relevamiento a los referentes de las unidades productivas en base a cuestionarios autoadministrados en condiciones de aislamiento preventivo y obligatorio debido a la pandemia COVID-19,

### **IncubESS UNICEN: Caracterización general**

El marco institucional de IncubESS se sitúa en el ámbito universitario. Más concretamente, IncubESS ha sido una iniciativa del Programa de Economía Social y Solidaria de la Secretaría de Extensión de la UNICEN, el Programa de Economía Social, Solidaria y

Popular (PESSyP) de la Facultad de Ciencias Sociales, en articulación con la Asociación Pastoral Universitaria de Tandil, cuyo objetivo general ha sido generar -desde la universidad- un espacio para la reflexión, la difusión y la acción en relación a la Economía Social y Solidaria y cuyos objetivos particulares han consistido en: 1) Desarrollar estrategias de comunicación orientadas a la visibilización y reconocimiento de la ESS en la región; 2) Impulsar acciones de capacitación, formación y fortalecimiento para emprendedores, productores y organizaciones de la ESS; 3) Colaborar en la creación de espacios de comercialización desde la perspectiva del comercio justo y el consumo responsable; 4) Contribuir a la formación de profesionales capaces de aportar sus saberes técnicos desde el compromiso con la construcción de la propuesta de la ESS; 5) Promover y participar en procesos de integración y organización a escala local, regional, nacional y latinoamericana y 6) Generar proyectos de investigación aplicada en torno a temáticas de la ESS. Esto se traduce en más de diez años de trabajo en cinco áreas: 1) Capacitación y formación; 2) Comunicación, visibilidad e institucionalización de la ESS; 3) Organización y fortalecimiento del sector; 4) Comercialización y consumo responsable y 5) Investigación aplicada<sup>2</sup>.

En este sentido, y a título de ejemplo pueden mencionarse acciones como: La Cátedra de Cooperativismo y Economía Social y

<sup>2</sup> Referencia recuperada del Programa de Economía social Solidaria, UNICEN (22-02-2021). Disponible en

<http://www.programaess.com.ar/tema/incubessunicen/>

Solidaria, la Campaña “Ponele un 10 a la Economía Social y solidaria”, la Mesa de la Economía Social y Solidaria de Tandil, las Ferias de Economía Social y Solidaria, el proyecto ConSuma Dignidad, la Canasta Sindical, etc., como así también herramientas y adecuaciones de herramientas específicas en tiempos de Pandemia de Covid-19: Ciclos de formación, webinars, el proyecto ConSuma Responsabilidad (transformación del proyecto ConSuma Dignidad para incluir medidas sanitarias de prevención de contagios), entre otras. IncubESS se orientó así a potenciar, fortalecer y consolidar procesos de trabajo autogestionado en las localidades de influencia de la UNICEN, con especial hincapié en las ciudades de Tandil, Olavarría, Azul y Necochea/Quequén, priorizando iniciativas asociativas y con potencial cooperativo, como emprendimientos familiares/asociativos sin formalizar, cooperativos o empresas recuperadas. Particularmente, dos dimensiones han sido las principales: una, específica, para cada unidad productiva participante y otra, general, para todo el campo de la economía social y solidaria regional y en consecuencia, han sido también dos los focos estratégicos. En cada unidad productiva: realizar aportes para mejorar las dimensiones de la producción, comercialización, logística y distribución, comunicación, gestión administrativa contable y jurídica. En la región: fortalecer y favorecer la construcción de nuevos mercados para la ESS, elaborar de forma participativa marcos normativos y legislación adecuada para el sector y desarrollar estrategias de

comunicación para un mayor reconocimiento de los valores y prácticas cooperativas.

En cuanto a la experiencia concreta de organización, es posible destacar algunos elementos que sirven a su caracterización. En primer lugar, es importante describir su equipo de trabajo, conformado por un coordinador general, responsable del seguimiento y la revisión de las actividades planificadas en general, una coordinadora en la sede de Olavarría, responsable del seguimiento de las actividades en dicha ciudad y en Azul, técnicos/as especializados en temas de comercialización, una asistente legal y contable, un coordinador general de tutores responsable del acompañamiento de las prácticas y la participación de tutores y 6 tutores capacitadores, quienes además de acompañar a las unidades productivas aportan a la revisión permanente de las planificaciones previstas de acuerdo a sus perfiles técnicos específicos. Un segundo elemento hace referencia a las actividades realizadas por la incubadora con las distintas unidades productivas, las cuales pueden ser agrupadas en 5 ejes generales: asociatividad interna, procesos y espacios productivos, gestión administrativa, comercialización y acceso a mercados y aspectos legales y tributarios. Finalmente, es importante agregar que la incubadora ha desarrollado sus actividades en el marco de una Red de Incubadoras Sociales, impulsada por el Programa de Incubación Social y Fortalecimiento, del Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, en asociación con el Programa Nodos de Innovación Social,

del Ministerio de Producción, en virtud del cual se pusieron en funcionamiento más de quince incubadoras en distintos lugares de la Argentina.

### **Hallazgos preliminares**

A pesar de que la investigación aún está en curso, es posible dar cuenta de algunas primeras claves en relación a la naturaleza de las problemáticas principales que aborda la incubadora y a este aspecto se refiere el presente apartado, apoyado considerablemente en las entrevistas y observaciones realizadas.

#### **- La complejidad y las tensiones**

Una de las características que pueden encontrarse en las Incubadoras de proyectos comunitarios es que operan a nivel micro, tratando de hacer más eficientes a los emprendimientos a los que alberga, pero también, a nivel macro y meso, procurando crear escenarios más favorables para la economía social y solidaria en general. Este es también el caso de IncubESS UNICEN que ha trabajado en emprendimientos puntuales, pero también en procesos de tipo transversal, participando en la construcción de nuevos mecanismos de comercialización, marcos normativos específicos y estrategias de comunicación para la ESS. Sobre este aspecto, resalta la propuesta de abordar la dinámica territorial en clave de prefiguración de lógicas y valores asociados a la ESS, lo cual supone intervenir sobre las condiciones socioeconómicas que se constituyen en condiciones sistémico-estructurales.

Este es un primer hallazgo que emerge del análisis del accionar de la incubadora y también es puesto en palabras en muchas ocasiones por el equipo de gestión. Así, durante una entrevista realizada al coordinador de la incubadora, surge lo siguiente:

Históricamente los programas de incubación están más asociados a una idea de negocios, que se apoya, y luego despega. Esta incubadora no es así. A nosotros nos moviliza otra cosa: la economía, el trabajo, la sociedad... Incubar en clave de economía social debe necesariamente discutir el escenario, y contribuir a crear otro modelo de economía, de trabajo, de sociedad, etc. (...) No se trata sólo de (...) cada unidad productiva, tenemos que dar una discusión del escenario, que apunte a lo comunicacional, a lo simbólico, a lo normativo, etc. (...) Siempre estamos "hamacándonos" entre estas tensiones. A esto es un poco a lo que nos dedicamos" (M. Pearson, comunicación personal, 10-04-19).

En esta dinámica, los procesos prefigurativos adquieren particularidad en relación con la producción, el trabajo, la comercialización y el consumo, lo cual supone instalar lógicas vinculadas a la autogestión, la democracia participativa, el cuidado del ambiente, la equidad y, en estrecha relación, la construcción de una ciudadanía crítica. Todo lo anterior implica gestionar con diversas variables interrelacionadas, con la presencia de otros actores sociales trabajando en forma articulada y, finalmente, promover acciones alternativas en torno a los marcos normativos

vinculados. Nuevamente, esta tensión aparece en la retórica de la coordinación intermedia general de la propuesta, en tanto se afirma que:

Hay una necesidad de atender al nivel micro, esto es, estar muy cerca de las unidades productivas, incentivando, acompañando, formando, etc. pero esto no es suficiente, ni es tampoco el posicionamiento que pretende tener la incubadora. Hace falta un segundo nivel, el nivel meso, que debe atender a la construcción de procesos que sean transversales a estas unidades, tales como la comercialización y la comunicación. Y finalmente, también es necesario trabajar a nivel macro, en la construcción de equipos con participación de personas e instituciones, que vayan más allá de la incubadora, en la creación y consolidación de la misma y de un proyecto que construya un actor político que discuta otra forma de economía y de sociedad. En ocasiones, en el día a día, la saturación de demandas de corto plazo y de nivel micro, conspiran contra el avance en el nivel meso y macro (M. Larrondo, comunicación personal, 24-05-19).

Nótese cómo se van perfilando procesos de incubación muy distintos a los de una incubadora tradicional, donde a partir de una idea, que es acompañada, se fortalece un proyecto, pero con un mercado que es fuertemente un dato de la realidad. Aquí, por el contrario, ese mercado debe ser co-construido en forma participativa, lo que apunta inevitablemente a la necesidad de generar entornos colaborativos tanto hacia

adentro como hacia afuera de la propia incubadora, donde por otra parte, los límites se hacen difusos. El desarrollo de Capital Social externo a través de la generación de redes y de Capital Social interno a partir de los aprendizajes compartidos y en definitiva, de un recurso tan valioso como la confianza, son así, dos ejes estratégicos y dos caras de una misma construcción necesaria. De alguna manera, es a este segundo aspecto, al que se refiere el coordinador en su próxima intervención:

Entre las capacitaciones internas hacemos talleres que llamamos de “equipos poderosos” donde los resultados son muy buenos. Hay tutores que hacen el seguimiento en torno a las unidades productivas, gestión administrativa, comunicación, diseño, etc. y tenemos reuniones mensuales de todo el equipo para coordinar todo esto. Finalmente, la participación de los estudiantes en los proyectos de extensión es algo muy enriquecedor. Implica un proceso de reciprocidad. Se fortalece el espacio institucional... (M. Pearson, comunicación personal, 10-04-19).

#### **- La cuestión de la racionalidad medios-fines**

Un segundo hallazgo importante es la preocupación por la racionalidad instrumental más adecuada, así como la presencia de una racionalidad instrumental ex-ante y otra, ex-post, en algunos aspectos un poco diferente, producto de los aprendizajes emergentes.

Esto era de esperar: una cosa es planificar y otra, accionar, máxime cuando se está ante

un desafío complejo y dinámico, por naturaleza, además de inédito a nivel local y regional. Es por ello, que a continuación se mencionan y analizan algunos elementos que ponen el foco en cuestiones de diseño, que dan cuenta de un efectivo proceso de gestionar, que a la vez podría re-pensarse de cara a otra experiencia similar en el futuro atendiendo, por supuesto, a las nuevas situaciones de contexto que pudieran surgir. En este particular, se pondrá el foco en las reflexiones surgidas de asesores externos y tutores de los emprendimientos, a título ejemplificativo. Uno de los aspectos -aunque no el único- en donde estos elementos se ven con claridad es en la problemática de la comercialización. Esto es, la idea de incubar territorios abarca, entre otras cuestiones, la construcción de redes para comercializar productos y como es sabido, la economía social y solidaria opera en un mercado que no es social ni solidario, en donde la naturaleza aún poco conocida y valorada de sus prácticas (precios justos, compromiso con el ambiente, equidad de género, etc.) son también poco diferenciadas y poco valoradas por parte del consumidor promedio, o bien, si son conocidas y valoradas, la relación precio-valores y costumbre-valores, hace inclinar la balanza hacia el precio y las costumbres de compra tradicionales. Por lo tanto, el desafío de crear espacios de comercialización es central.

Sin embargo, y éste es el punto: en el caso que nos ocupa, los asesores en comercialización actuaban hacia uno de los frentes con organizaciones

comercializadoras, pero no hacia el otro, es decir con las unidades productivas, salvo que surgiera del diagnóstico del tutor que era responsable de realizar el seguimiento del emprendimiento en cuestión o del coordinador de la incubadora. Esto si bien apuntaba a un ordenamiento interno centralizado se traducía en una distancia con los actores de base, con impacto en la efectividad de las propuestas a raíz de las demoras e intermediación en las comunicaciones.

En este sentido, una de las personas asesoras en comercialización comentaba en oportunidad de la realización de una entrevista en profundidad:

La idea de “incubar territorios” estuvo desde el principio. Fue parte de la redacción y parte de la propuesta...lo que sí quedó claro desde el principio fue que iba a hacer áreas en las que no íbamos a tener intervención directa con las unidades productivas salvo que los tutores o la dirección lo solicitaran. Entonces, la tarea principal fue trabajar con las comercializadoras. En algún momento, nos dimos cuenta de que crear nuevas redes nos excedía y entonces, empezamos a trabajar con redes de comercialización cooperativas, y tratar de que los actores locales se sumaran. (L. Farcy, comunicación personal, 30-12-19).

Nótese cómo se enfrentan la cuestión del diseño organizacional y los procesos a partir de una de las tantas formas posibles que asume la racionalidad medios-fines en un caso en particular, tal que, obliga a una reformulación en oportunidad de la realización misma de la tarea, en este caso por los

asesores y la coordinación general e intermedia.

En términos recurrentes se observa cómo la emergencia de las situaciones se enfrenta al diseño y lo reformula, en todo o en parte, y cuando no es posible hacer esto, se pagan costos en términos de mantener la racionalidad ex ante mientras se aprende en el proceso y se duda de si la opción elegida era la mejor disponible. Esto es propio de lo que se entiende por gestionar y aquí, efectivamente, sucede y, justamente, de esta gestión, es de lo que se pretende dar cuenta en este apartado. Puesto en otras palabras, la incubadora fue, efectivamente, gestionada y de alguna manera, es posible traer a colación al respecto aquel comentario: *“A esto es un poco a lo que nos dedicamos”* del punto anterior.

#### **- La construcción de valores en situación de diversidad**

Como tercer hallazgo exploratorio emerge la necesidad de construir a partir de la diversidad, tanto al interior del equipo de gestión como en la incubadora entendida como un todo y siempre buscando hacerlo desde la co-construcción de valores de gestión cooperativa. Si bien, esto puede leerse entre líneas en las distintas entrevistas realizadas, es en las palabras de quien trabajó activamente en la asociatividad, que puede apreciarse más claramente.

Yo fui convocada para el rol externo de asesoramiento legal de las unidades productivas, pero si bien cumplí con ese rol, mi foco está puesto ahora en el coaching de

cooperativas, y uno de los ejes era la asociatividad interna, entonces yo amalgamé el asesoramiento legal con el acompañamiento a los equipos para organizarse como tales (M.E. Gorchs, comunicación personal, 03-01-20).

Para explicar más adelante:

...la asociatividad interna que normalmente se da por un hecho, y que es lo que menos se percibe como un problema, fue lo más fuerte, lo más requerido y lo más demandado y es difícil que se auto perciba sobre todo en grupos que vienen trabajando hace tiempo que piensan que esa parte ya la tienen resuelta, que ellos necesitan formalizarse, por ejemplo. Sin embargo, cuando empezás a trabajar en la formalización te das cuenta que el grupo no está consolidado, que los roles no están definidos, que no conocen cómo es el sistema cooperativo, que no tienen las prácticas para llevar a cabo una cooperativa, en una gestión democrática, no tienen los hábitos y no los tienen porque no nos enseñaron eso. Entonces básicamente el trabajo estuvo enfocado en eso, y fue fantástico porque se generaron transformaciones muy importantes. (M.E. Gorchs, comunicación personal, 03-01-20).

Talleres genéricos, talleres específicos, prácticas de escucha activa, explicitación en grupos del tipo y calidad de las conversaciones, asistencia a demanda en algunas de las unidades productivas, intervenciones estratégicas en reuniones del equipo de gestión, son algunas de las

herramientas utilizadas para trabajar (y vivir) esta filosofía de acción. Si se vuelve atrás en la lectura de los presentes hallazgos, se observará que la importancia de estos talleres es resaltada también en los dichos de la persona a cargo de la coordinación de la incubadora. En oportunidad de una de las últimas reuniones del año 2019, donde la temática principal era la evaluación de la puesta en marcha del así llamado “Sello de la ESS”, consistente en una certificación que otorgaba la incubadora a determinados proyectos, se generó una reflexión colectiva y allí volvió a aparecer la cuestión de cuánto costó formarse como equipo. Básicamente, los participantes coincidieron en que no dimensionaron lo importante que era conocerse trabajando y que se pusieron a realizar la tarea enseguida, cuestión que algunos vivieron con una cierta ansiedad, que, más tarde, invitó al grupo a tomarse el tiempo para recuperar activamente esa dimensión social pasada por alto. Esto último fue resumido por M.E. Gorchs en tres palabras: *“Estábamos construyendo confianza”* (Comunicación personal, 25-10-19). Por otra parte, unos días más tarde, en oportunidad de la realización de la feria navideña, el coordinador de tutores y unidades productivas lo dijo con otras palabras y apuntó también no sólo a un modo de hacer y de ser sino a la construcción de conocimiento:

¿Sabes qué es esto, todo esto que estamos generando con el grupo, nosotros, esta forma de trabajar, las reuniones, todo esto? Es una tecnología social. Uno piensa en la tecnología como algo duro, pero esto

también es una tecnología, es una tecnología social (M. Larrondo, comunicación personal, 08-12-19).

Opinión que, por supuesto, es compartida por los autores de este trabajo, que justamente pretenden dar cuenta de esta construcción colectiva no sólo para comprender el caso en cuestión sino para contribuir a la generación de tecnologías sociales que puedan ampliar el universo de tecnologías disponibles en el sector ESS.

Es importante en este último punto, una referencia explícita a los fundamentos de los valores que se están tratando de construir, puesto que existen diferentes miradas sobre la economía social que deben ser atendidas, aún entre personas que creen compartir una manera de hacer y de ser en el mundo. Ante la pregunta específica de “¿qué es para vos la economía social y solidaria?” se obtuvieron distintas respuestas y distintas reacciones, desde las más racionales hasta las más emotivas y este es un punto a tener en cuenta en esta construcción. Así por ejemplo, sobresale la necesidad de diferenciar la propuesta de trabajo que se está trabajando respecto de la lógica capitalista hegemónica, cuestión que se expresa en respuestas que han priorizado al ser humano en la economía, así por ejemplo: “a diferencia del capitalismo que pone como centro que el capital se reproduzca, la economía social y solidaria debe ser capaz de generar puestos de trabajo dignos, sustentables, sólidos, y que no dependan incluso a veces de la organización que los genera” (L. Farcy, comunicación personal, 03-01-20), o aquella de una tutora

que afirmó que constituye una “una forma de hacer la economía pero sin tener el capital como principal objetivo” (S. Palermo, comunicación personal, 26-12-19), donde en cambio, el fin sea el bienestar de las personas, sus familias y sus entornos. Una vez más, es posible continuar dando ejemplos de respuestas específicas, como la de M. Pearson, cuando señaló: “la economía es una sola y esta está en manos de los capitales concentrados o en manos del pueblo. La economía es social, la diferencia está en ser social para ser de lucro o ser social para ser solidaria.” (comunicación personal, 13-12-19) o la de otro integrante de la incubadora, M. Larrondo, quien afirmó: “Es una manera de hacer economía que pone al ser humano en el primer escalón, como prioridad.” (Comunicación personal, 03-01-20), para enfatizar con emoción en otra oportunidad: “La economía social y solidaria es “transformadora”. (Comunicación personal, 13-12-2020). Se podrían agregar ejemplos, pero en cualquier caso, está claro a esta altura, que en la incubadora se presentaban distintas visiones acerca de la ESS y sus fines últimos, algunas más concretas, otras más idealistas, algunas más racionales, otras más emocionales, algunas más acrílicas otras más críticas, que, si bien no constituyen una cuestión problemática, sí es un elemento que agrega complejidad y tensiones, cuestión que ya ha sido tratada más arriba.

**- Sobre las unidades productivas: trayectorias y problemáticas**

Aproximarse a las trayectorias y problemáticas que atraviesan las unidades productivas incluidas en la experiencia de la IncubESS supone considerar, por un lado, la realidad cotidiana de estas experiencias en el marco de la economía en las cual se insertan y, por el otro, identificar y caracterizar los impactos que la Pandemia Covid-19 generó en las mismas.

En términos concretos la incubadora ha acompañado a 30 unidades productivas autogestionadas, entre las cuales se hallan cooperativas y emprendimientos asociativos en vías de formalización que se desarrollan en los sectores de alimentos (3), cerámica (2), hortícola (3), recuperadores (1), textil (4), metalúrgica (2), software (2), espacios asociativos de comercialización (6), cultura (5), servicios (1) y salud (1). Si se atiende a la ubicación de estas unidades productivas, se observa que 15 se encuentran en Tandil, 9 en Olavarría, 4 en Azul y 2 en Necochea/Quequén.

La primera observación que puede hacerse respecto del recorrido y estado actual de estas experiencias, es que sintetizan la trayectoria de un amplio sector de la economía atravesado por dificultades cotidianas producto de lógicas y racionalidades instauradas a nivel societal a partir de la configuración y consolidación del llamado régimen de acumulación flexible (Harvey, 2008), régimen que ha supuesto la alteración planetaria en las lógicas de producción y reproducción social y que, simultáneamente, marca los límites y posibilidades de las

acciones llevadas a cabo por las prácticas prefigurativas que se procuran consolidar.

En particular, de la sistematización de las dificultades identificadas en este caso, surgen cuatro ejes centrales, que pueden ser desagregados analíticamente, pero que también, no sólo están estrechamente articulados, sino que se refuerzan mutuamente. En primer lugar, sobresalen dificultades vinculadas a las condiciones físicas necesarias para llevar a cabo los proyectos productivos, cuestión que se expresa en la falta de espacios propios para la producción o la falta de adecuación de los mismos a las necesidades de la unidad productiva. En segundo lugar, se observan cuestiones vinculadas a requerimientos de gestión sustantiva pero también burocrático-administrativo-contables, tales como el encuadramiento de una figura legal, la confección de balances y actas de reuniones, el registro de determinado tipo de información en forma ordenada y sistemática, etc., en general, elementos ajenos a este tipo de experiencias poco formalizadas, y que suelen traducirse en una cuasi-imposibilidad de facto de poder ser cumplimentados. En tercer lugar, sobresalen aspectos relacionados a distintos momentos del proceso productivo y de comercialización de bienes y servicios, donde la capacidad de llevar a cabo de manera sólida y calificada determinadas propuestas productivas y/o de servicios es tensionada por la necesidad de revisar y/o actualizar las estrategias de comercialización para el mercado, principalmente en lo que respecta a la comunicación, logística, movilidad y llegada

al territorio local y regional. Finalmente y en cuarto lugar, se identifican dificultades asociadas a la conformación de los equipos de trabajo, cuestión que se expresa en términos cuantitativos y cualitativos: cuantitativos, por la delimitación de la cantidad de personas involucradas, la continuidad en el transcurrir de las experiencias (con el consiguiente impacto en la estabilidad y crecimiento de la capacidad de producción), etc., y cualitativos, por la necesidad de abordar la grupalidad y asociatividad interna, tanto respecto de la identidad y pertenencia con la propuesta como de aquellas dimensiones vinculares entre los integrantes. Consecuentemente, por todo lo anterior es posible afirmar que las dificultades cotidianas de las unidades productivas obligan tanto a redefinir estrategias de trabajo como así también a orientar acciones estratégicas hacia el contexto en el cual se insertan, pues muchas de las cuestiones consideradas conducen a la necesidad de alteraciones materiales y normativas en el escenario de referencia. Asimismo, esto supone pensar (y repensar) lógicas de trabajo y acompañamiento en cuestiones de comercialización, identidad, costos, rentabilidad, sustentabilidad, producción, entre otros aspectos, que no remitan a la adaptación de patrones propios de la racionalidad económica predominante (ni instrumental ni sustancial), sino que partan de la co-construcción de una propuesta alternativa donde los aspectos considerados tengan en esencia una lógica y una

racionalidad diferentes, cuestión que remite a los puntos anteriores de este apartado.

Avanzando en la consideración de las problemáticas que impuso la Pandemia de Covid-19, las exploraciones realizadas permiten apreciar que, al igual en términos generales en la sociedad argentina, los principales impactos se encuentran asociados a desigualdades y precarizaciones pre-existentes (Kessler, 2020; Assusa y Kessler 2020). En la particularidad de las unidades productivas relevadas, se observa que las principales dificultades están asociadas a los procesos de comercialización de productos/servicios. Esta cuestión es fácilmente vinculable con el Aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), y luego con el Distanciamiento social, preventivo y obligatorio (DISPO), establecidos como medidas preventivas y de protección sanitaria, en tanto alteración de la posibilidad de sostener canales o mecanismos vigentes para la venta de productos/servicios, que obligó a una reconfiguración total y sustancial tan pronto como la naturaleza de estas reglamentaciones se volvió una realidad no contingente. En el marco del “Quedate en casa” y bajo estas reglamentaciones de aislamiento y distanciamiento, la venta ambulante y la participación en mercados comunitarios/ferias solidarias y en locales comerciales fueron las modalidades más afectadas, en tanto las restricciones a la circulación y a la apertura de locales no esenciales fueron impedimentos objetivos para la comercialización cotidiana. Como contrapartida, fue -y es- posible encontrar un

incremento de estrategias de venta asociadas a la presencia de intermediarios y, fundamentalmente, la incorporación de redes sociales y sitios web como modalidad para difundir y vender los productos/servicios. Por otro lado, parte de las dificultades instaladas por la Pandemia Covid-19 están asociadas al desarrollo del proceso productivo, principalmente por cuestiones de acceso a las materias primas y recursos necesarios para la producción, como así también por aspectos ligados al acceso al espacio productivo, sea porque estos espacios pertenecían a instituciones que fueron cerradas en la emergencia o porque no se podía cumplir con los protocolos vigentes, básicamente en lo que respecta a distanciamiento y acceso (capacidad del espacio reducida, personas de riesgo, acceso al transporte público, gestión y abastecimiento de materias primas, etc.). En los dichos de una de las referentes de las unidades productivas puede encontrarse el sentir compartido y generalizado, a este respecto:

La emergencia sanitaria nos obligó a tomar un receso al principio, luego de un par de meses tuvimos problemas para iniciar proyectos ya financiados y también con los nuevos que queríamos emprender, al día de hoy sigue sumando dificultades ya que cada nuevo proyecto requiere la elaboración de protocolos sanitarios y capacitar constantemente a los recursos humanos, lo cual significa un costo económico que antes no existía”

(Referente de Cooperativa de la Construcción, 23-11-2020)<sup>3</sup>.

Dos cuestiones más merecen ser señaladas en este punto. En primer lugar, las dificultades para disponer de los recursos necesarios para afrontar las retribuciones económicas, problemática estrechamente asociada a las dificultades de producción y de comercialización ya mencionadas. Al respecto, los referentes de las unidades productivas entrevistados mencionan mayoritariamente el acceso a prestaciones como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)<sup>4</sup>, y a la prestación Asistencia para el trabajo y la producción (ATP) en menor medida; cuestión que se vincula al grado de formalización de las experiencias. En segundo lugar, vale destacar el impacto que la Pandemia Covid-19 tuvo en las tareas de cuidado, cuestión que investigaciones recientes ponen en evidencia como uno de los aspectos más críticos de la emergencia actual (Pautassi, 2020). Considerando aquellas personas que participan en las unidades productivas y tuvieron -y tienen- a cargo a niños, adolescentes y/o adultos mayores o personas con alguna situación de salud/enfermedad que genere dependencia, se observa que, frente al cierre de los espacios tradicionales de cuidado (instituciones educativas, centros de día, etc.) la resolución individual/familiar encontró dificultades para compatibilizar las tareas de

cuidado con las laborales, aspecto que en algunos casos se resolvió en cada unidad productiva durante la jornada de trabajo, aunque sin contar con un espacio de cuidado organizado.

### Conclusiones

A esta altura si hay algo que surge con claridad es la reiterada preocupación por la tensión sustantiva que surge de la incubación de procesos vs la incubación de emprendimientos: Tensión primaria y constitutiva de la incubación en economía social y solidaria. En otras palabras, lograr trascender la dimensión micro y poner la mirada “más allá”, sin dejar de atender el “más acá” –pues claramente, las unidades productivas deben ser rentables- aparece como uno de los desafíos centrales y más preocupantes, tanto más por cuanto no hay recetas ni caminos simples, sino que por el contrario, la vía para hacerles frente es construir y consolidar una red de actores, que comprenda a los equipos, pero que también los trascienda, experimentando, aprendiendo mientras se hace, rectificando y también, improvisando. En otras palabras, la red en términos estructurales y vinculares, es la dimensión estratégica de estos esfuerzos de construcción de capacidades sustantivas y/o dinámicas (Winter, 2003; Zahra *et. al.*, 2006) y es en ella, en tanto totalidad, pero también en cada nodo y en cada vínculo, que la

<sup>3</sup> La recolección de información en las unidades productivas se realizó garantizando reserva de identidad.

<sup>4</sup> Una caracterización del IFE se encuentra en Arcidiácono y Gamallo (2020)

racionalidad instrumental ex-ante se ve continuamente interpelada por la emergencia de nuevas situaciones ¿Por qué? Porque los problemas que enfrenta la ESS, las incubadoras de ESS y también los emprendimientos asociativos son problemas complejos y dinámicos que no se pueden abordar fuera de la red. Por eso, su permanente construcción y reconstrucción es un fin y es un medio. Así, acceder a fuentes de financiamiento, ganar en escala, construir alternativas de consumo solidario, producir innovaciones sociales con impacto en territorio, discutir marcos regulatorios, construir un actor político unificado, generar una cultura y una ética compartidas, etc., requieren de la capacidad y de la habilidad de articular esfuerzos con distintos actores de la comunidad local, con otras universidades, con distintos niveles del Estado, con grupos de investigación que trabajen en la temática, entre otros actores. Por otra parte, y para agregar una cuota más de dificultad, pero también de riqueza interpretativa, los fines últimos de la ESS pueden ser concebidos en forma diferente por los actores participantes y esto también . también necesita del diálogo constructivo.

Tener que convivir y gestionar tensiones no es algo nuevo en las organizaciones. Corto y largo plazo, dimensión técnica y dimensión humana, producción y comercialización, nivel micro y nivel macro, lo urgente y lo importante, lo operativo y lo estratégico, lo cuantificable y lo no cuantificable, el adentro y el afuera, la tarea y las personas, la dimensión económica y la dimensión simbólica, la cultura y la

política, son, entre otras, las diversas caras de las tensiones que pueden encontrarse en básicamente todos los niveles de análisis de "lo organizacional", y es por ello que, gestionar es gestionar tensiones. Esta es la esencia de la gestión y la opción estratégica es una opción acerca del tipo de tensión primaria sobre el cual se construye un proyecto. Trátese de redes, empresas, asociaciones, cooperativas o incubadoras, el desafío es convivir con una serie de tensiones, donde no hay un punto de equilibrio al que arribar, y donde cada vez que la balanza se inclina hacia uno de los extremos se generan costos en términos de su opuesto y entonces, en algún momento habrá que volver la mirada y atender a aquella demanda que quedó en suspenso, con lo cual en ese preciso momento ya la demanda de sentido opuesto empezará a generar sus propias disfuncionalidades, y así, en esta dialéctica es que se avanza.

Sin embargo, aquí hay algo más. Que el diseño de las soluciones para abordar estas tensiones implique la construcción de soluciones cada vez más complejas, con actores que se suman y otros que se retiran, con más y diferentes variables, con más tensiones, en escenarios difusos, es claramente, una de las características centrales de los sistemas de complejidad creciente. ¿Qué son los sistemas de complejidad creciente? Son sistemas dinámicos que en su proceso de adaptación generan complejidad. Tanto mejor es su adaptación, tanto más exitosos son sus procesos, tanta más complejidad generan. La

complejidad interna es así una emergente de sus propios procesos auto-organizativos y adaptativos, que al avanzar hacia el logro de sus objetivos produce la transformación y complejización del propio sistema. Parafraseando a Holland (2006), la complejidad es el resultado de la adaptación – siempre incesante e inacabada- de los sistemas.

Por otra parte, esta complejidad es por su propia naturaleza diferente y específica en cada caso. Este es aparentemente un dato hacia el que las primeras sistematizaciones teóricas están apuntando, pues si bien en los últimos años se han impulsado proyectos productivos colaborativos desde algunos ámbitos universitarios con algunos elementos comunes, que hablan de un cierta similitud institucional o comportamiento *mimético* (Di Maggio y Powell, 1983) aproximaciones preliminares permiten afirmar que los actores involucrados han debido diseñar herramientas de trabajo propias, con escasos soportes teóricos que les sirvan de ayuda concreta y con instrumentos usualmente diseñados para otros contextos de acción, con lo cual al desafío ya complejo *per se*, se ha sumado el proceso de adaptación y hasta de creación de los saberes socio-técnicos necesarios para el caso de que se trate.

Es intención de estos autores trabajar sobre la base de esta línea exploratoria de carácter incipiente que surge de estos primeros hallazgos, por cuanto de verificarse esta hipótesis las implicancias en términos de estrategia, construcción de capacidades

dinámicas, y formas de gestión tanto al interior como al exterior de la incubadora serían muy concretos, pues este tipo de sistemas no lineales producen ajustes continuos de sus elementos, que necesitan de procesos de coordinación, comunicación y control muy definidos pero también muy específicos. Finalmente, aquella especificidad unida a esta complejidad creciente permite conjeturar que es en la red y en el fortalecimiento de capacidades muy concretas -a la par que necesariamente inestables- donde deben buscarse las claves de la efectividad. Pero esta es una línea de trabajo a profundizar a futuro...

### Referencias bibliográficas

- Arcidiácono, P. y Gamallo, G. (2020). Ingreso familiar de emergencia: respuesta inmediata y debates futuros. En: Bohoslavsky, J. P. *Covid-19 y Derechos Humanos. La pandemia de la desigualdad* (457-473) Buenos Aires: Biblos
- Assusa, G. y Kessler, G. (2020). Reactivación de desigualdades y vulneración de derechos en tiempos de pandemia. En: Bohoslavsky, J. P. *Covid-19 y Derechos Humanos. La pandemia de la desigualdad* (373-388) Buenos Aires: Biblos.
- Cattani, A. *et al.* (2009). Dicionário internacional da outra economia. Coimbra: Almedina.
- Chiroque Solano, H. & Niño, L. (2019). La experiencia de la Incubadora Universitaria de Economía, Mercados y Finanzas Solidarias de la Universidad Nacional de

- Quilmes. *Otra Economía*, 12(21), 248-260. Disponible en <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14786>
- Cruz, A. (2004). É caminhando que se faz o caminho: diferentes metodologias das incubadoras tecnológicas de cooperativas populares no Brasil. *Cayapa: Revista Venezolana de Economía Social*. 4(8), 36-55. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/622/62240803.pdf>
- Cruz, C. (2005). La problemática del seguimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, mayo-agosto, N. 54, 165-181. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/206/20605410/20605410.html>
- Cruz, A. et al. (2011). La Red de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares en Brasil: pasado, presente y desafíos de futuro. *Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo*. 3, 1-27. Disponible en [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/revcesot/revcesot\\_n3\\_01.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/revcesot/revcesot_n3_01.pdf)
- Di Maggio, P y Powell, W. (1983). The iron cage revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields. *American Sociological Review*. 49, 147-160. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/2095101?seq=1>
- Ghibaudi, J. (2009) *Universidad y Economía Social Solidaria. El caso de la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Harvey, D. (2008). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Holland, J.H. (2006). Studying Complex Adaptive Systems. *Jrl Syst Sci & Complex* 19, 1-8. Disponible en <https://doi.org/10.1007/s11424-006-0001-z>
- Kessler, G. (Coordinador) (2020). *Relevamiento del impacto social de las medidas del aislamiento dispuestas por el PEN*. Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19. MINCYT-CONICET-AGENCIA.
- Mayoral, L. et al. (2019) *Incubación de emprendimientos socioeconómicos en territorio: el caso de la incubadora de la Economía Social y Solidaria (IncubESS) de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN)*. II Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria. Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, Argentina. Disponible en: [http://observatorioess.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Eje-10.-Innovacion-social-y-tecnologica-en-Economia-Social-y-Solidaria-convertido\\_3.pdf](http://observatorioess.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Eje-10.-Innovacion-social-y-tecnologica-en-Economia-Social-y-Solidaria-convertido_3.pdf)
- Pastore, R. (2019). Estrategias de vinculación universitaria para el fortalecimiento de la economía social y solidaria. *Otra Economía*, 12(21), 231-247. Disponible en

<https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14787>

Pautassi, L. (2020). La crisis en la crisis: el derecho del cuidado como variable de ajuste. En: Bohoslavsky, J. P. *Covid-19 y Derechos Humanos. La pandemia de la desigualdad* (373-388) Buenos Aires: Biblos.

Pérez Muñoz, C. y Hernández Arteaga, I. (Eds.). (2020). *Economía social y solidaria en la educación superior: un espacio para la innovación* (tomo 1) Bogotá: Ed. Universidad Cooperativa de Colombia. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.16925/9789587602234>

Sarria, A. (2015). Prácticas cooperativistas en Brasil: la Red de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares y la economía solidaria en un contexto de crisis. En: Francisco Rhon, F (compilador) *Economía Solidaria: experiencias y Conceptos*. Serie Estudios sobre la economía popular y solidaria Contextos de la "Experiencias y Conceptos". Disponible en <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56666.pdf>

Singer P y Souza, A. (Coordinadores) (2000). *A economía solidária no Brasil: autogestão como resposta ao desemprego*. São Paulo: Contexto.

Winter, S. G. (2003). Understanding dynamic capabilities. *Strategic Management Journal*. 24(10), 991-995. Disponible en <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/smj.318>

Zahra, S., Sapienza, H. y Davidsson, P. (2006). Entrepreneurship and dynamic capabilities: A review, model and research agenda. *Journal of Management Studies*, 43(4), 917-955.

Luisa Mayoral es Doctora en Ciencias Económicas, Profesora Titular e Investigadora en el Área de la Psico-sociología de las Organizaciones en el Centro de Estudios en Administración (CEA) de la Facultad de Ciencias Económicas y en otros proyectos de carácter interdisciplinario avalados por la Secretaria de Ciencia, Arte y Tecnología de la UNICEN.

Correo electrónico: [luisa.mayoral@econ.unicen.edu.ar](mailto:luisa.mayoral@econ.unicen.edu.ar)

Manuel W. Mallardi es Doctor en Ciencias Sociales, Docente-Investigador en UNICEN/UNMdP, e investigador CONICET en el Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (Ciepp).

Correo electrónico: [manuelmallardi@gmail.com](mailto:manuelmallardi@gmail.com)

# Sobre el arte de la biografía. Una entrevista con Irene Chikiar Bauer

## On the art of biography. An interview with Irene Chikiar Bauer

**Gustavo Kofman**  
Universidad Nacional de La Rioja

Recibido: 22 de noviembre de 2020

Aceptado: 15 de marzo de 2021

---

### Resumen

En esta entrevista a la escritora, periodista e investigadora argentina Irene Chikiar Bauer, hablamos de temas tales como el arte de la escritura de biografías y los límites, muchas veces difusos, entre el rol de la escritora y la del artista. Recorremos, además, las investigaciones y publicaciones de la autora, con un especial foco en sus producciones sobre figuras femeninas de los siglos XIX y XX. Finalmente, entrecruzamos, desde el encuentro, los roles de la autora en sus actividades como escritora, periodista, docente e investigadora.

**Palabras claves:** biografía, Eduarda Mansilla, Virginia Woolf, Victoria Ocampo, Chikiar Bauer

### Abstract.

In this interview with the Argentine writer, journalist and researcher Irene Chikiar Bauer, we talk about topics such as the art of writing biographies and the blurring boundaries between the role of the writer and that of the artist. We also go through the author's research studies and publications, with a special focus on her productions on female figures from the 19th and 20th centuries. Finally, from a common ground, we intersect the roles of the author in her activities as a writer, journalist and teacher-researcher.

**Keywords:** biography, Eduarda Mansilla, Virginia Woolf, Victoria Ocampo, Chikiar Bauer

---

### Introducción

Irene Chikiar Bauer es periodista, docente y escritora. Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Master en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural por la Universidad Nacional de San Martín. Master en Literaturas Comparadas por la Universidad Nacional de La Plata. Es docente en la Universidad Nacional de San Martín y en la Universidad Nacional de San Antonio de

Areco. Autora de la biografía *Virginia Woolf, la vida por escrito* (Buenos Aires, Taurus: 2012). En España, este libro, producto de un exhaustivo trabajo de investigación, alcanzó la tercera edición (España, Taurus, 2015). En 2013 publicó el primer libro dedicado íntegramente a analizar la obra de Eduarda Mansilla: *Eduarda Mansilla. Entre-ellos, una escritora argentina del siglo XIX*. Ha publicado ensayos literarios sobre San Juan de la Cruz

(*Ejercicio de amar*, 1993), Julio Cortázar (*A propósito de Rayuela*, 1994), Felisberto Hernández (*Aproximaciones a un autor*, 1995) y Juan L. Ortiz (*Un pensamiento realizado de la luz*, 1996). Editó la sección bibliográfica de la revista *El Arca*, en la que colaboró durante quince años con artículos y entrevistas a personalidades de la cultura, y ha sido columnista en radio, televisión y diversos medios gráficos. Ha realizado ciclos de entrevistas a escritores para el canal de internet Todas artes tv. Condujo los ciclos de entrevistas a escritores “Nombres de letras”, “En la Biblioteca” y “El señalador” que se emiten por canal (á).

**Gustavo Kofman (GK):** Tengo el gusto de conocerte desde hace unos años ya, a partir de nuestros encuentros anuales de la Asociación Argentina de Estudios Americanos. ¿Cómo y por qué llegaste a la Asociación y a qué lugares del conocimiento te ha llevado?

**Irene Chikiar Bauer (ICB):** Son muchas las alegrías y las cosas buenas que me trajo el contacto con la Asociación Argentina de Estudios Americanos, entre ellas conocerte y conocer La Rioja y la UNLaR. Llegué a la Asociación por consejo de la Dra. Cristina Elgue, quien en ese entonces era una de las profesoras de la Maestría de Literaturas Comparadas de la UNLP que yo estaba cursando, y que nos recomendó, a todos los estudiantes, acercarnos a la Asociación. Recuerdo que insistió en que era una buena manera de comenzar a participar de la vida académica en un entorno a la vez serio y

amigable para los graduados y no graduados que no estaban acostumbrados a presentar ponencias en congresos, porque un objetivo de la Asociación es estimular la investigación incluso entre los estudiantes no graduados.

**GK:** Muchos de tus estudios, podríamos decir de la década de 1990, se concentraron en algunas figuras masculinas, como por ejemplo San Juan de la Cruz, Julio Cortázar, Felisberto Hernández y Juan L. Ortiz. Sin embargo, tu interés, tal vez, más potente parece concentrarse en figuras femeninas de la literatura (y la política) argentina y de habla inglesa. En *Entre-ellos. Una escritora argentina del siglo XIX*, texto publicado en 2013, recorres la vida y obra de Eduarda Mansilla, desde muchas miradas, una de ellas la política. El “entre-ellos” del título de tu libro, ¿refiere precisamente a esto? Y a partir de esta pregunta, otra: ¿Quién es Eduarda Mansilla y por qué tu interés en esta escritora?

**ICB:** Mis primeros ensayos los publiqué mientras trabajaba en una Fundación que realizaba cada año homenajes a escritores y, entre ellos los escritores que mencionás, y con un objetivo de divulgación cultural. Pero ya en ese entonces cursaba la que fue mi primera maestría, en Sociología de la Cultura y Análisis cultural, así que trataba de adecuar los trabajos monográficos a temática relacionada con los escritores que tenía que investigar también para la Fundación. De ahí mis trabajos sobre julio Cortázar, Felisberto Hernández y Juan L. Ortiz, por ejemplo. Pero siempre me interesaron las escritoras. Y justamente cuando se presentó ante el consejo de la fundación la posibilidad de

dedicarnos a una escritora se produjo un cambio en la dirección del banco que la sostenía y dejé de trabajar allí. Más adelante, cursé la Maestría en Literaturas Comparadas de la UNLP, había llegado a conocer a Eduarda Mansilla gracias a la Dra. María Minellono, que dirigía esa maestría y que fue mi directora de tesis de la que resultó mi libro sobre Eduarda Mansilla. En esa tesis quise combinar estas dos experiencias académicas. Pensé que valía la pena abordar aspectos de la vida y de la obra de Eduarda Mansilla desde la sociología de la cultura y el análisis cultural, es decir excediendo el marco de los estudios literarios que hasta el momento se le habían dedicado, y que estaban centrados en ubicarla entre nuestras primeras escritoras en tanto pionera o ejemplo de la literatura escrita por mujeres. Si bien hay antecedentes de investigadoras, sobre todo mujeres, que relacionaban su literatura con la producida por los escritores de la época, como bien decís, mi objetivo, reflejado en el título del libro, fue situarla “entre ellos” en términos políticos e intelectuales. Es decir, mostrar que el “entre nos” (título de una obra de su hermano, Lucio V. Mansilla) ha sido, por demasiado tiempo, una construcción favorecida por los escritores varones y por parte de la academia que pensó la literatura argentina del siglo XIX en los términos de un “entre nos” que excluía a las escritoras o que, como mucho, pensaba la literatura de las mujeres como mero epifenómeno y representante de una literatura menor. Me interesó especialmente la obra de Eduarda mansilla porque estaba convencida de que podía ser analizada tanto desde la

sociología de la cultura y el análisis cultural como desde las literaturas comparadas. En sus primeras novelas, *El médico de San Luis* y *Lucía Miranda*, que publica cuando tiene solo 26 años, Eduarda aborda la temática clave de la literatura argentina de la época, la cuestión del gaucho, del indio, la dicotomía civilización y barbarie, los efectos familiares y sociales de las luchas facciosas o grieta entre sectores que apoyaban a los unitarios y a los federales. Cuestiones de las que a su manera también se ocupa la literatura actual, como la corrupción de las instituciones, la situación de la mujeres o las diferencias entre la sociedad y cultura europea y la americana, y entre la ciudad y el campo. Me resultó sumamente significativo que En *Pablo o la vida en las pampas* irrumpen mujeres fuertes que guían la acción y, como ya había sucedido en *Lucía Miranda* y *El médico de San Luis* se atreven a elegir libremente y expresar, aunque sea de manera velada, sus preferencias sexuales. Pero además, Eduarda Mansilla llega a diferenciar entre militares guiados por valores humanitarios y militares que ejercen la tortura y la discrecionalidad en el abuso del poder. En fin, se preocupó por los problemas de la Argentina, ejerció el periodismo, fue una de nuestras primeras compositoras. Se trata, sin dudas, de una mujer excepcional y tuve la alegría de publicar el primer libro totalmente dedicado a ella.

**GK:** Otra obra de tu autoría que, sin duda, ha logrado consolidarse no solo en Argentina, sino también en España y otros países hispanohablantes, es la biografía de *Virginia*

Woolf, *La vida por escrito*, publicada en su primera edición en 2012. Es una obra extensa e intensa, recorre con muchísimos detalles secuencias de la vida de Virginia, en sus planos personal y familiar pero también público y literario. Por allí, en los agradecimientos, cuentas que tu hija, Miranda, aprendió a leer cuando iniciabas esta biografía y pasó de preguntarte quién era esa mujer que aparecía en las tapas de tantos libros que veía por la casa a manifestar su deseo de leerla. ¿Qué significó en lo personal este estudio de tantos años para vos?

**ICB:** A más de ocho años de la primera edición del libro y sumando los siete años que había llevado la investigación puedo asegurarte que en lo personal mi acercamiento a la vida y la obra de Virginia Woolf marcó un hito en mi vida, como decís, en los momentos del inicio de la investigación mi hija comenzaba a aprender a leer y veía en la casa muchos libros que decían Virginia Woolf, años después, cuando terminaba la investigación manifestaba el deseo de leerla. Hoy, mi hija es una joven mujer, muy lectora. Te cuento más, mi mamá era profesora de inglés, egresada del Joaquín V. González. Había ido al colegio Northlands en la época en la que un profesional (su padre era odontólogo) podía afrontar el esfuerzo de enviarla a ese colegio, dirigido y con profesoras inglesas. He conservado su ejemplar de "To The Lighthouse" (Al faro), ejemplar que mi hija leyó en sus recorridos, en colectivo, entre nuestra casa y la universidad, cuando estudiaba en la UBA. Ahora que más allá del impacto personal y emocional te

cuento que mi acercamiento a Virginia Woolf hizo que me interesara en la figura de Victoria Ocampo, dada la relación de amistad y editorial establecida entre ellas. Y eso me llevó a una nueva línea de investigación. De hecho, mi tesis de maestría en literatura comparada de la Universidad de Nacional La Plata estudia los textos autobiográficos de las dos escritoras. Luego, profundicé en esa relación porque quise analizar los ensayos de Ocampo y especialmente los diez tomos de sus testimonios para rastrear el impacto de los ensayos personales de Woolf en su escritura. Lo que quiero decir es que conocer en profundidad la obra de Woolf me habilitó una lectura de Ocampo que estimo novedosa y que desarticula presupuestos críticos sostenidos durante mucho tiempo. Con esa investigación obtuve el doctorado en letras en la Universidad de Nacional de La Plata. He dado a conocer resultados parciales de esa investigación en varios artículos académicos y de divulgación. Como la tesis de maestría, pronto estará en el reservorio online de la Facultad de Humanidades Universidad Nacional de La Plata. Por el momento, mi tesis de maestría se encuentra en internet fácilmente googleando mi nombre junto con los de Virginia y Victoria.

**GK:** Como biógrafa de Virginia Woolf, ¿qué temas fueron los más complejos o difíciles de narrar y de qué manera lograste aproximarte a esos temas en tu biografía?

**ICB:** Virginia Woolf es una escritora excepcional y su vida revistió situaciones de complejidad, por ejemplo, la muerte de la

madre cuando comenzaba su adolescencia, las relaciones abusivas de sus hermanos mayores (hijos que tuvo su madre con el primer marido y que le llevaban muchos años). A eso se suma los trastornos psíquicos que en ocasiones se profundizaron reclamando atención psiquiátrica en una época en la que estos estudios estaban mucho menos desarrollados que hoy en día; el tema de su sexualidad y de su suicidio completan un panorama complejo que abordé haciendo una atenta *close reading* no solo de sus textos autobiográficos, seis volúmenes de cartas, seis tomos de diarios personales, obra de ficción y ensayos personales, sino también leyendo trabajos académicos, biografías anteriores y, fundamentalmente, prestando atención a los escritos de su hermana Vanessa, de Leonard Woolf y de otros miembros del Grupo de Bloomsbury que, en una época muy epistolar, escribían mucho sobre sí mismo y se escribían constantemente entre ellos.

**GK:** Virginia Woolf se aproximó a la relación entre la biografía y la novela, en algunos de sus textos. En cierta medida indica que el biógrafo debe desplegar las mismas estrategias que el novelista. En su ensayo "The New Biography" (1927), Virginia dice que 'para que la luz de la personalidad brille, los hechos deben ser manipulados; otros tamizados; pero en el proceso nunca deben perder su integridad'. Cumplido ese objetivo, el biógrafo dejaría de ser un cronista y se convertiría en un artista. ¿Cómo viviste esta dualidad, si existiese, entre cronista y artista?

**ICB:** Vivo esa dualidad tratando de superar los reparos que tanto Woolf como Ocampo anteponían a la escritura de no ficción, y con la expectativa y esperanza de haber cumplido el desafío woolfiano. Para ellas, se trataba de registros muy diferentes. Woolf y Ocampo privilegiaban la ficción. En varios textos que le dedica a la biografía, y cuando escribió la biografía de su amigo, pintor y crítico de arte Roger Fry, Virginia Woolf indagó en las particularidades del género. Y sintió en carne propia las dificultades que entraña la escritura biográfica. Pero, además, creo que al ser las dos escritoras autodidactas los géneros que implican conocimientos académicos les generaban inseguridades producto de lo que Victoria Ocampo llamó "complejo de autodidacta".

**GK:** El epígrafe que enmarca tu libro e invita a zambullirnos en él, es un pasaje de los *Diarios* de Virginia Woolf: 'La verdad es que no se puede escribir directamente acerca del alma. Al mirarla se desvanece', dice. Tal vez vinculada con esa preocupación que tenía sobre la (im)posibilidad de retratar la personalidad de alguien, Virginia frecuentemente problematiza la relación entre la realidad o los hechos y la imaginación, y lo hace, por ejemplo, cuando construye las metáforas del granito y el arcoíris: lo fidedigno como dotado de la rigidez del granito, y la personalidad (o el alma) que posee lo intangible del arcoíris. ¿Cómo trabajaste entre el granito y el arcoíris en tu biografía?

**ICB:** Esa problemática me acompañó e inclusive me torturó durante los siete años de

escritura, cómo lograr que lo fidedigno, que según Woolf tiene la rigidez del granito, se conjugue con la puesta por escrito de la personalidad, que posee lo intangible del arcoíris? Mi manera de resolverlo fue elegir un tono que conjugara la investigación rigurosa con la fluidez narrativa. Y también apunté o debería decir aposté a la construcción de una biografía polifónica, que conjugara una voz narradora que se pone en diálogo con los textos de Woolf, con biografías y estudios anteriores y que interpela e incluye al lector.

**GK:** Siguiendo con el tema de la biografía, en *Orlando* (1928), Virginia Woolf en cierta (o gran) medida parodia las estrategias y actividades del biógrafo tradicional, mofándose de su incapacidad de capturar la esencia de esa vida que pretende retratar. Por otro lado, en la introducción a su biografía, explicas que la 'vigencia y la cercanía de Virginia Woolf tienen que ver (...) con el interés por dilucidar al ser humano que se expresa a través de sus diarios y cartas.' ¿Crees que el género de la biografía amplía las posibilidades de explorar la ficción, la historia y los planos públicos y privados de un autor o una autora?

**ICB:** Creo que en nuestro país, por decisión de sectores de la academia y por demasiado tiempo se desestimaron los aportes que hacen a la crítica literaria la biografía, los textos autobiográficos y la autobiografía. Pienso que las literaturas comparadas desde una perspectiva actual, multi y transdisciplinaria permite salvar esos falsos obstáculos que reclamaban algunas veces

que la obra se bastaba a sí misma y otras, según las modas y vaivenes de la crítica, o sostenían el predominio del lector sobre el autor. Definitivamente creo, para expresarlo en los términos de la pregunta, que el género de la biografía amplía las posibilidades de explorar la ficción, la historia y los planos públicos y privados de un autor o una autora.

**GK:** Además de escritora, docente e investigadora universitaria, eres periodista. ¿Crees que exista alguna vinculación en tus elecciones de vida y profesionales: biógrafa, estudiosa de vidas y periodista?

**ICB:** Pienso que mis elecciones tienen que ver con mi carácter, pero también con mi formación, y tienen que ver con haber nacido en una casa y en un tiempo particulares. Mi padre era médico, pero había hecho teatro y tocó el violín en su juventud, mi abuelo paterno era odontólogo, y cuando no estaba en el consultorio leía, iba a la calle Corrientes, a las librerías, me inculcó la manía por recorrer librerías. También escribía, y de joven había sido secretario del Teatro Blanca Podestá. Mi otro abuelo no recibió educación formal, pero era una persona informada, interesada en la política y en la cultura. Mis abuelas valoraban las artes, mi abuela materna siempre leía antes de acostarse, mi mamá, como dije, se especializó en lengua inglesa y era muy buena lectora. En mi casa, los suplementos literarios eran lectura común. Yo pensaba que así era en todas las casas, creía que todo el mundo leía y que encontraba placer en el arte. Creo que eso tiene que ver con que, como Woolf y como Ocampo, crea

firmemente en que los “lectores comunes” (como ellas llaman a los que leen por placer) existen y quiero comunicarme con ellos como periodista cultural. Pero también acercarles mi trabajo de investigación con rigor académico, y con vitalidad y claridad narrativa. Hay personas que se forman en oposición o para trascender los obstáculos que se le presentan en la infancia, en el plano intelectual yo solo seguí adelante con inquietudes y gustos que aprendí a degustar en la infancia y traté de desarrollarlos, de encontrar el camino propio.

Gustavo Kofman es Licenciado en Lengua y Literatura Inglesa (FL-UNC) y Magíster en Literatura Anglófona (FL-UNC). Es profesor Titular y Adjunto por concurso en la UNLaR y UNC, respectivamente. Es investigador categoría III en el sistema de incentivos de la Secyt. Dirige proyectos de investigación radicados en Secyt-UNLaR, en carácter de director consultor, y codirige proyectos de investigación radicados en Secyt-UNC. Publica en revistas de divulgación científica y participa en congresos en las áreas de su formación e interés. Actualmente, es Decano del Departamento Académico de Ciencias Humanas y de la Educación (UNLaR) y Vicepresidente de la Asociación Argentina de Estudios Americanos.

Correo electrónico: [gkofman@unlar.edu.ar](mailto:gkofman@unlar.edu.ar)

## Primer Certamen Literario de Cuentos UNLaR 2020

### Departamento de Ciencias Humanas y de la Educación

#### Primer premio: “Memento Mori”

**Autora: Déborah Leonor Barrionuevo<sup>1</sup>**

A 38 kilómetros de Haciendas, una ciudad que se galardona como la ciudad de la innovación, está Mandil, un pueblo con diez casas, cuanto mucho, y un gran hotel irreal en el medio. Allí mismo se celebraba el Festival Internacional de la Literatura y la Memoria y, como es costumbre, sorteaban dos pasajes todo pago. Una de las condiciones era haber escrito algún trabajo académico. Con Analía habíamos escrito *Las sombras de un pueblo*. Enviado.

Por fin una racha de suerte. Creíamos haberla gastado años atrás cuando conseguimos trabajo como secretarias de un abogado, aunque no tuviese nada que ver con nuestros estudios. Era un trabajo a medio tiempo, pero nos pagaban muy por encima de la media: teníamos vacaciones pagas, aguinaldo y demás. Nos despidieron porque nos encontraban siempre con los clientes en el baño del estudio. Una esposa furiosa nos denunció y, desde ese momento, supimos que vendrían años de miseria y changas para poder seguir pagando nuestros estudios.

El hotel era más bien una casona enorme. Tenía muchísimas habitaciones y espacios, salas para las exposiciones, bar, música y patios internos. Muchos patios internos. La estructura de los patios nos recordó al zaguán de la abuela Ñata, donde solíamos jugar con Analía cuando éramos chicas y vivíamos allá, en nuestro pueblo. Estaban tapados con techos de parras y enredaderas, casi un sueño veraniego. El sentimiento de creer que nunca llegaríamos a un lugar como ese, ahora desaparecía entre saludos y credenciales. Era casi el mediodía y el comedor principal se preparaba para recibir a sus invitados. Un chef famoso, con su cocina desplegada al medio del salón, era el artesano del sabor. Todo parecía sabrosísimo:

–¡Mirá, Grace! Es caviar –dijo Ana, zamarreándome de la felicidad.

---

<sup>1</sup> Estudiante avanzada de la Licenciatura en Letras. Presentó su texto con el seudónimo “Grecia”. Dijo el jurado sobre el cuento: “Se inscribe en la tradición cuentística con una estructura claramente diferenciada. Sus personajes y el lugar, un pueblito del interior de una provincia que podemos asumir es La Rioja, se relacionan con la frase latina que da título al cuento: recuerda que morirás. Advertencia que parece no ser recordada por los de afuera y que, cada año, se concreta ante la mirada costumbrista del pueblo”.

–¿Querés que probemos? –aunque yo parecía siempre seria, por dentro me sentía como una niña.  
–No, no, no. Mirá eso otro. ¿Qué será? ¿Comemos eso? ¿O esto? ¡No sé qué comer! ¡Hay mucho, Grace!

–Ay, hija, no sé. Decidí, no podemos sacar todo. ¿Esto? –le dije señalando algo que parecía pescado.

–¡Puaj! ¡Está horrible! –dijo casi vomitando la comida en una servilleta.

Era increíble. Cada plato, cada aperitivo, hasta las bebidas tenían un sabor amargo, vencido. Probamos cada opción que se ofrecía, pero las ganas de vomitar iban creciendo. Estaba pálida del asco. Analía, en su eterna sabiduría, propuso ir a comprar panchos. Sí, panchos. Caminando entre las pocas casas que había, llegamos hasta un kiosco: ¡suerte! Analía comenzó a reírse a carcajadas y, entre bocanadas de aire, me recordó que no teníamos adónde cocinar. Pequeño gran detalle. Nos imaginé invadiendo la cucine del chef para hacer unos panchos. Mientras debatíamos qué hacer, una señora salió del negocio a barrer la vereda. Allá en el pueblo eso significa chisme y, seguramente, la señora quiso enterarse de qué hablaban estas dos chicas frente a su negocio. Ana jodía con que podíamos hacer una fogata y meter las salchichas en palitos y yo me reía, diciendo que era mejor abusarse de nuestra suerte y, cuando nadie estuviese viendo, ¡zaz!, una olla con agua et voilà. La señora se reía entre dientes: nos escuchaba. Se acercó lentamente con su escobita y nos dijo que no parecíamos del pueblo. Le contamos que estábamos a tres cuadras, en el Hotel Blanco, por un congreso y que la comida estaba podrida. Se reía de nuestras ocurrencias y, con una mirada maternal, nos invitó a cocinar los panchos en su casa.

La casa de doña Marta contrastaba con el hotel como si fuesen dos espacios universales diferentes. En realidad, todo el pueblo contrastaba con el hotel. Cuando entramos, nos recibieron dos nenas: una de ocho y otra de catorce. Estaban hilando en el telar y, al vernos, lo escondieron detrás de sus cuerpiitos. Doña Marta y las nenas nos atendieron muy bien, por lo que nosotras pagamos por ese almuerzo que, aunque pecaba de honesto, fue lo mejor que habíamos comido desde que salimos de la ciudad.

Cuando estábamos almorzando, nos contó que todos los años la gente iba a ese congreso y el pueblo quedaba olvidado: el chef traía a sus propios ayudantes, los coordinadores a sus trabajadores, el hotel contrataba a mozos y personal de afuera:

–Nunca nos dejan participar de sus eventos, ni como espectadores. Parece que nos tienen asco – nos dijo con una mirada entre triste y furiosa.

–¿De verdad? ¿Tanto afecta al pueblo el congreso? –dijo Analía mientras masticaba su panchito con ketchup y papitas.

–Y sí, m'ija. Nosotros somos un pueblo de paso. Acá paran la gente que pasa para Haciendas, así que nosotros siempre tenemos abiertos nuestros negocios. Cuando hacen el evento en el hotel, son

dos semanas de no vender nada, porque la gente ya no para a comprarnos nada, solo van al hotel a ver qué pasa ahí.

–¿Pero no saben ustedes cuándo hacen el congreso para no comprar cosas de más?

–No, m'ija. Ellos nunca nos dicen cuándo. Solo llegan y arman todo en dos días. Si vieran... don Chicho tira bolsas de verduras podridas pa' los animales. ¿Y la Tula? Pobrecita la comadre, termina con la carne neeeeegra. El pueblo los odia y los condena. Ustedes no comieron la comida de ese chef, ¿no cierto?

–No, porque estaba HO-RRI-BLE –le dijimos a coro, riéndonos.

Más tarde compramos unas galletitas y una pastafrola a don Teto, el panadero, para acompañar el mate. El congreso había quedado ya lejos de nuestras mentes. La tarde acaecía y, sumidas en esa atmósfera tan hechizante y tranquila, recordamos que a las siete debíamos exponer. Nos fuimos casi corriendo, no sin antes agradecer a doña Marta por su calidez y con la promesa de volver.

El hotel estaba aún más lleno. La gente iba y venía, todos se zampaban platos y platos de comida, de bebidas frías, los zaguanes estaban repletos de fumadores y sus charlas sociales, los mozos llevaban algo parecido a una sangría para todos los del salón y las mucamas corrían a dejar las habitaciones limpias para la noche. La algarabía de la gente era electrizante, había trescientos mil voltios extra. El ambiente se había convertido en algo utópico, onírico. Aunque suene paradójico, apagaba los sentidos, como si los invitados estuviesen en un largo letargo. Cuando salimos de disertar, nos sentamos en el bar al aire libre:

–Che, Ana... ¿Será que las bebidas estarán feas también? –le dije, medio cómplice.

–No creo, sería el colmo. No llames a la desgracia, que me pone nerviosa.

–¡Búúú! –asusté a Ana con el chiste viejo y me reí– Si no nos vamos a la casa de doña Marta de nuevo.

Cuando nos trajeron el café, alcanzamos a dar dos sorbos: esperable resultado. Encima, comenzó a llover. Corrimos a resguardarnos de la lluvia, que venía potente y tormentosa. Caminamos por los zaguanes viendo a través de las parras cómo el cielo se volvía negro. Y de pronto, blanco. Negro, negro, negro. Blanco. Negro, blanco, negro, blanco. La arañita en el cielo. Los destellos parecían enojarse con los usurpadores. Destello veloz que parecía forjado por Zeus. La gente comenzó a reunirse en los pasillos de los zaguanes y a filmar cuanto veían en el cielo. Parecían hipnotizados, drogados por el aroma electrizante.

El primer rayo cayó justo al medio. Gritos, corridas. Un grupo de hombres se paró en el medio a analizar el hueco que había dejado el rayo. La luz se había ido y ahora solo veíamos arañita tras arañita en el cielo. «Nunca cae en el mismo lugar dos veces, no se preocupen», dijo uno y dos

veces cayó y los hombres olían al asado de papá por las tardes de pueblo. De pronto, la gente dejó de gritar, dejó de correr. Y otro se sumaba a lo absurdo. Y otro más. Y todos se endurecieron en el medio del patio. Los hombres, carne y hueso en el final. Uno tras otro... No, uno encima de otro: una montaña de olvidos, memorias, dolores, recuerdos. Una montaña de ellos. Corrimos y nos escondimos cerca del bar. Desde lejos, vimos a doña Marta, sus hijas, don Teto, doña Tula, don Chicho, todos agarrados de la mano mientras oraban. El telar de una de las hijas de doña Marta con un rayito en el hotel. Pronto, comenzaron a gritar, a aullar a los cielos, mientras los hombres seguían apilándose en esa montaña de rayos y carne. Cuando solo quedamos Analía y yo, cesaron. –¿Están bien? –dijo doña Marta con sus ojitos vidriosos de amor.

–Sí... Estamos... bien... -casi no podíamos hablar– ¿Qué fue eso?

–Les dijimos, m'ijas. Año tras año, el pueblo los condena.

–¿Ustedes hicieron esto?

–Sí, m'ijita, nosotros.

–¿Siempre? ¿Todos los años? –nos miramos con Analía, sorprendidas de nunca haber escuchado nada de estos sucesos en las noticias– ¿Y cómo es que...?

–Porque nunca nadie sobrevive.

Esa noche partimos a la ciudad. Mientras subíamos al colectivo, pensábamos que nuestra racha de suerte había vuelto para quedarse.

**Segundo premio: “Entrega”**

**Autor: Matías Rumilla<sup>2</sup>**

Viajaba con la promesa de olvidar, pensando que hay cosas inevitables. No creía en la suerte. Las lecciones morales habían hecho de él un fatalista empedernido. Sabía que no era casual, y que lo hecho, hecho estaba, ¿qué hubiera cambiado? Eso ahora poco importaba.

–Mierda, cosa rara el hombre... Todo el mundo cree que sus problemas son patrimonio de la humanidad. ¡Por eso andamos cagados como bola sin manija! ¿Quién piensa en el otro, si cada uno tiene a Dionisio colgado de los huevos? ¿O me equivoco?

–Puede ser –dijo con indiferencia y fijó su mirada en el paisaje de la serranía.

–Es que es así... nadie me lo ha negado. ¿Usted es religioso? –preguntó.

–Sí, soy creyente –contestó, sin voltearse.

–Sabe, la empatía no existe. Una vez una monja me lo quiso discutir y terminó aceptando mis ideas. Le dije que, si la empatía existiese, no haría falta ir a las iglesias. Además, seamos sinceros, a ella no le conviene que exista... porque si no cómo se podría ganar el cielo. No tendría ningún mérito ser caritativo, y sin méritos no hay paraíso que valga. La vieja se fue agradeciéndole a Dios el antidon de la empatía, ¿puede creer?

–Quizás usted tenga razón –dijo a secas con mal humor. Cada palabra del viejo lo empezaba a aturdir. Al mirar por la ventanilla divisó un cartel que anunciaba la ciudad de Cruz del Eje a unos 5 km. En su asiento, el viejo se empeñaba en recitar el Martín Fierro.

–Es triste en medio del campo pasarse la noche entera, contemplando en su carrera las estrellas que Dios cría...–su boca desdentada balbuceaba los versos. Mientras tanto, él intentaba dormir, pero se lo impedía la imagen repulsiva del viejo. El coche se detuvo.

Luego de un instante de vacilación, notó que el viejo se levantaba. Dejó que se alejara unos pasos, miró por el pasillo, vio que el anciano se estaba bajando. Un hondo suspiro se apoderó de su ser que se hundía plácidamente en el asiento. La tranquilidad lo volvió a su eje. Pero, unos minutos después, la voz del apurado chofer le advirtió que su suerte no había cambiado. Impacientado, se debatía entre cambiarse de asiento o reprocharlo abiertamente, pero lo dejó ahí. El coche siguió su ruta. “¿Acaso no es eso lo que me enseñaron de chico?, aguantar..., poner la otra mejilla”. El viejo

---

<sup>2</sup> Profesor universitario en Historia y estudiante de la Licenciatura en Historia. Presentó su texto con el seudónimo “Cachiru”. Dijo el jurado sobre el cuento: “Un tema propio de La Rioja, una víctima y un culpable. Y la reescritura en primera persona de un hecho con claros roles de víctima y victimario. Un destino señalado transforma a algunos en víctimas y a otros los cubre de ignominia”.

continuaba su faena, ahora entonaba coplas que él mismo inventaba. Así pasó un buen rato. “Tal vez, si leo, el viejo se calla de una vez”.

–Qué curiosa la Biblia, hubo un tiempo en que yo la leía mucho. Es un libro fascinante. Lo que siempre me llamó la atención es lo “importante” que fue Judas para Jesús, y para el cristianismo – dijo el anciano, mientras se acariciaba el mentón canoso. Turbado por la profundidad del comentario, buscó evadirse, pero le resultaba inútil, la curiosidad lo estaba doblegando. El viejo cruzó una mirada furtiva, levantando levemente sus cejas. Hizo una pausa, notó un ligero temblor en las manos de su acompañante, se veía tenso. Su intuición le decía que debía continuar. Él siguió sin responder, ocultó sus manos temblorosas e intentó volver a la lectura de Juan 2:17.

–Yo soy de los que piensan que la suerte no existe, ya que fui educado en el cristianismo. Soy el segundo de seis hermanos, de los cuales solo yo, y los dos más chicos, seguimos con vida. Según mis padres, mi destino era ser sacerdote. Un día de otoño, con dieciséis años, me fui de mi casa. Ellos no me buscaron y casi ni notaron que me había ido. Eso lo pude saber tiempo después por mis hermanos. Me fui escapando del sacerdocio. Luego, me contaron que mamá no se preocupaba porque, según ella, sabía en dónde me iba a encontrar. Mis padres creían en que los destinos están fijados desde antes de nacer. Eso a mí me parecía absurdo y sin sentido. Por eso me rebelé – golpeó sus manos con firmeza. Aquel semblante cansado había cambiado, ahora se mostraba vigoroso y jovial. –Anduve vagando por un tiempo, dormía en las plazas y hacía changas para poder comer. Es duro para alguien del campo poder vivir dignamente cuando solo se tiene juventud. Así fueron pasando los años. El párroco del pueblo se apiadó de mi condición y me dio un lugar para dormir, siempre y cuando trabajase para el mantenimiento de la parroquia. Así lo hice... Un día, mientras barría dentro de la iglesia, apareció una mujer muy mayor. Tenía muchos achaques la pobrecita ¿y sabe quién era? Sí, mi madre. Me contó que mi papá había muerto hacía unos años, culpa de un caballo indomable –con gestos de histrionismo el viejo simulaba un jinete, sus manos ligeras acompañaban el relato. –Desde entonces ella, que desde su casamiento nunca más volvió al pueblo, me andaba buscando. Aún recuerdo lo primero que me dijo: “Yo sabía que estabas acá, hijo mío. Tu destino era este, ¿no te acordás?”. Mi madre se venía a despedir, ya estaba muy enferma. Hasta sus últimos días, estaba convencida de que mi destino estaba en la Iglesia. Por eso le mentí que estaba de seminarista, no quería desilusionarla. Aunque sí, era cierto, que esos años los había pasado en la parroquia –hizo una pequeña pausa, un brillo de nostalgia se posaba en su semblante rejuvenecido. –Ella se marchó feliz, satisfecha... Desde ese día, noté que el cristianismo predica un destino ya edificado, ¿no lo cree? –aquella frase retumbó en un eco profundo. Solo se percibía el andar del colectivo. La Biblia abierta quedó petrificada en su regazo.

–Sí, puede ser... –le respondió titubeante. Un nudo en la garganta le impidió continuar.

–Desde ese día, hasta que me fui del lugar, lo único que hice fue tratar de probar si las convicciones de mis padres eran verdaderas. Empecé a leer, ya que el cura me repetía que todas las respuestas estaban en la palabra del Señor. Tomé el consejo, y relacionaba sus sermones, las opiniones de la gente con lo escrito. Pero, lejos de aclarar mis pensamientos, fui llenándome de más y más de dudas. Fue en ese tiempo cuando comencé a preguntarme por Judas.

–¿Judas? ¿Por qué?

–Conocés la historia, ¿verdad? Todo el mundo sabe que lo traicionó a Jesús. Aunque, sí lo pensás un poco, te vas a dar cuenta de que el tipo lo único que estaba haciendo... era cumplir con su destino. Ya estaba prefijado. Por lo visto, Jesús sabía muy bien lo que iba a pasar, y Dios... ¡ni te cuento! Para que Jesús sea el mesías liberador de los pecados, necesitaba de ese trabajo sucio. Un viejo escritor, que luego cayó en las tinieblas, afirmaba que Judas era el verdadero Cristo. En fin, Judas sacrificó su pellejo para la gloria del hijo de Dios, si esa actitud no es la de un verdadero cristiano no sé qué otra cosa puede ser. Hoy, dos mil años más tarde, la gente lo sigue odiando como el primer día... qué curioso, hay sentimientos que trascienden, ¿no? –dijo con gran elocuencia. Él sentía que aquellas palabras eran fruto de profundas reflexiones, meditaciones que lo incomodaban. Un vacío crecía en su interior. Miró su reloj, con sus agujas casi inmóviles, los minutos le resultaban eternos. El ómnibus continuaba su marcha. Afuera todo seguía su curso, el cielo se movía al ritmo de densas nubes blanquecinas. Estaba sorprendido por aquel planteo. “Jamás lo pensé de esa manera, ni siquiera estando en el seminario. Siempre me dijeron que razón y dogma eran dos cuestiones muy distintas que no se podían mezclar”. Notó que el viejo esperaba una respuesta, moviendo sus rodillas, como quien busca un señuelo de complicidad para terminar el relato. Mientras tanto, él se debatía si realmente quería saber más, temía que aquellas palabras lo resquebrajaran.

–Sabe, yo también creo en el destino. Y me parece muy sensato lo que usted dice – comentó, acariciándose el mentón.

–Lo entiendo, usted parece ser una persona de mucha fe. No lo juzgo, me parece perfecto. Ese don no fue hecho para mí –agregó el viejo, mostrando una pequeña mueca burlona.

–Siempre pensé en los que quedan atrás en la historia, en los sacrificados del tiempo. Lo aprendí con los años. He caído en el barro muchas veces, y de tanto derrotero uno termina aprendiendo algo. La vida, usted vio. A Judas, como muchos, le tocó vivir aquello, pero no se crea que hablo de redenciones poéticas o apocalípticas..., solo divago, no más que eso –el coche empezó a bajar la velocidad, a lo lejos se veía una pequeña garita y, al lado, un sendero que conducía al verdor de

las sierras. –Bueno, mi amigo, me toca volver al pago. Cuídese de los infelices. Un gusto conocerlo. Hasta pronto –se despidió, inclinando levemente su cuerpo como en señal de reverencia.

–Suerte –fue lo único que atinó a decirle. Y vio cómo el viejo se bajaba, y partía rumbo a aquel camino. El motor se volvió a poner en marcha, dejando atrás al anciano, que se empequeñecía cada vez más en la lejanía del paisaje, hasta que lo perdió de vista. Instantes de la conversación asediaban su consciencia. El asiento vacío aún le hablaba. Un ardor le recorrió el pecho y sintió ganas de vomitar, pero se contuvo a tiempo. Poco a poco, se fue convenciendo. Sintió un profundo desasosiego, una languidez dolorosa que le impedía respirar. Cerró sus ojos, empezó a rezar, y se dio cuenta que sus manos estaban frías y sudorosas.

\*\*\*

Al llegar a Córdoba, los sonidos de la ciudad lo emboscaron. Ese ir y venir incesante punzaba sus sentidos. A las pocas cuadras, encontró un hospedaje. La fachada antigua hacía suponer que las mejores épocas del lugar habían sido devoradas por el tiempo. Entró tímidamente. La tranquilidad de la recepción contrastaba con el mundo exterior. Todo parecía añejo, “el olor a humedad me recuerda a los confesionarios de la parroquia”, pensó. Lo atendió un muchacho de bigote desprolijo. El semblante desganado no desdecía el aura del hospedaje. Preguntó por una habitación alejada. –Hay lugar –dijo lacónicamente el muchacho. Taciturno, pidió al recepcionista que nadie lo molestara. Mientras subía su bolso por las escaleras, sentía cada paso como una sentencia. Afuera el crepúsculo anunciaba la noche. Al ver la puerta del cuarto, un impulso lo detuvo, tragó saliva, respiró profundo y entró. Traía un whisky en la valija, dejó sus pertenencias en la cama y la Biblia en la mesa de luz. Empezó a tomar, sin darse cuenta el reloj marcaba las doce. Ya ebrio, la noche le sentaba agradable, la brisa fresca amenizaba a un cielo sin estrellas. Tomó su birrome y un papel. Era el momento, él lo sabía. La hora consumada.

Estoy arrepentido... no era consciente del daño que hacía. Me siento vacío. Me convencieron de que era mi deber. Nunca supe cómo rebelarme contra aquellos infelices. Yo sabía que estaba mal, sin embargo, me dejé engañar... y lo entregué como un animal. Hoy me siento tranquilo, pues creo que probablemente ese fue mi destino. No pido absolución, ni ser redimido; Dios me juzgará como es debido. He tenido un destino pecaminoso; un camino errante, del que jamás me sentiré orgulloso. Intenté torcerlo, pero lo único que conseguí fue apresurarlo. Toqué fondo, digo basta. Espero que los años devuelvan al Pelado todo el honor que se merece. Por mi parte, solo me queda rezar por el perdón del Padre. He traicionado a mi iglesia... la verdadera... la de los pobres.

Horas más tarde, el recepcionista encontró su cuerpo sin vida.

\*\*\*

El “entregado”, Monseñor Enrique Angelelli, fue beatificado en abril de 2019. Y de aquel triste entregador, hasta su última carta quedó en el olvido.

**Tercer premio: “Carne”**

**Autora: Silvia Aguirre<sup>3</sup>**

“esa carne levísima es pariente nuestra”

*Los hongos nacen en silencio*, de Marosa Di Giorgio

Pidió dos lisos y, mientras esperaba al Negro, miraba, extasiado, el remolino de hojas secas que se formaba en la vereda y se deshacía, gracias al viento norte del otoño, como un sorete bajo la lluvia. No dejó que se acomode del todo en esas sillas de porquería que ponen en los bares, y le extendió los estudios, dispuestos en una carpetita plástica con una Kitty estampada en la contratapa. El Negro sacó los papeles y, a medida que pasaba las páginas, los ojos se emblanquecían, casi hasta la ceguera.

Tenía los ojos rojos debido a la exposición casi permanente a la computadora. No tenía título universitario, pero sus conocimientos eran continuamente requeridos en la sectorial de informática del ministerio. Algo del trabajo se enquistó en él, porque acabó convirtiéndose en un robot imposible de sentir nada más que pena por sí mismo. Por qué a mí, se preguntaba adentro suyo, sin evitar el lugar común ante el que se postran los sentenciados a muerte.

Ese día hubo mucho ajeteo en la oficina y, encima, todavía le faltaba una reunión con un grupo de la CTA porteña. Camino a la casa de su novio, no vio nada inusual. No encontraba las llaves: se habían resbalado desde la guantera hacia la alfombrita del acompañante. Se agachó para levantarla, se mareó y sintió un súbito impulso del vómito. Expelió una baba blanca, espumosa, con vetas verdes. Últimamente, me está cayendo mal el anís, pensaba nebulosamente, pero claro, se había tomado un litro y cuarto. Recordó, mareada, cuando Florencia la increpó luego de parar a un costado de la autopista porque sentía la necesidad de tomarse las dos latitas de cerveza que se refrigeraban en la conservadora. Las piernas le pesaban como piedras. Salió apenas del auto, con el manojito de llaves enredado en la mano izquierda. El llavero tenía un dije espeluznante de una muñeca de Pernambuco. No sintió el olor a orín porque su propio olor a mugre, mezclado con alcohol y la saburra metálica. Cuando abrió la puerta, pegó un grito. Karina estaba desnuda, tirada sobre su padre, intentando besarlo, mientras él se esforzaba por correrle la cara, por sacársela de encima, pero era muy pesada. Ambos estaban en el piso del comedor, acostados en un lago de meo asqueroso potenciado por la quetiapina, el clopidogrel y algún otro medicamento fuerte. Sus bracitos esmirriados, débiles, contrastaban severamente con la mole de su hija, una esquizofrénica

---

<sup>3</sup> Licenciada en Letras. Presentó su texto con el seudónimo: “Imperator furiosa”. Dijo el jurado sobre el cuento: “El final de este cuento logra esa estocada tan propia de los relatos que conjugan un buen manejo del tiempo, la estructura y los personajes. Inscripto en una línea de la narrativa actual, consigue crear un clima que interpela al lector. El epígrafe seleccionado junto con el título del cuento terminan de condensar esa atmósfera caótica”.

gorda, cuyo metro ochenta y nueve estaba atiborrado de fantasías sexuales que la perturbaban hasta la incongruencia. Apenas podía inclinar el cuello y maniobrar con los pulgares de ambas manos, partes imprescindibles para manejar su tablet. Gemía, asfixiado por el peso. Con el grito de María Claudia, apareció una de las vecinas, que la ayudó a levantar a la oligofrénica y, juntas, emplearon todas sus fuerzas para encerrarla en el baño, mientras esperaban que la ambulancia del psiquiátrico de López la fuera a buscar. Levantaron al hombre del suelo. No entendía como había pasado. La llave de las esposas solo la tenía ella, con su manojito del espanto. El día anterior lo había dejado como siempre, con la tablet en la mano izquierda y la mano derecha esposada a la cama ortopédica.

Esther no sabía si intervenir o no cuando observó los dibujos de Karina: animales con el hocico romo, los ojos grandes, exageradamente abiertos, con expresión de dolor. A veces, los bichos tenían los ojos enormes pero tachados con unas nerviosas rayas negras. Era ese el paisaje de su cabeza. Algo en esas imágenes le recordaba a la fotógrafa que logró salvar los rollos utilizados para registrar las pésimas condiciones de los loqueros cubanos de los setentas.

Cuando la ambulancia llegó, uno de los paramédicos tropezó con la hilera de botellas desacomodadas en el pasillo. El olor a orín casi tumba a la médica del móvil. Y cuando se dirigieron al baño para sedar a la loca, vieron el patio interno sin poder creer lo que había. Un espacio de 5 x 5 con la luz desparramada en toneladas de mugre: colchones meados; botellas de vino; velas apagadas, a medio consumirse; esqueletos de ratas; tres sogas, que cruzaban el espacio de lado a lado, estaban repletas de ropas, o, mejor dicho, jirones, en diverso grado de descomposición. El horror de la roña acumulada contrastaba con la fachada elegante de la casa.

-Mañana voy a venir con el escribano Gómez. Él me va a hacer los papeles.

-Bueno –dijo, utilizando todo el aire que pudo ingresar a sus pulmones. La voz le salía en un hilito. Se percibía la dificultad para inspirar, expirar y para que fluya el aire entre las cuerdas vocales. Él, que tenía voz varonil, gruesa, como de locutor.

Al día siguiente, después del almuerzo, el Negro fue a la casa de su hermano, con la documentación impresa. En la calle, en doble fila, estacionó María Claudia. “La bicha se adelantó”, pensó. La mujer estaba fumando de espalda a la puerta, parada en el umbral que dividía el patio interno del comedor. En la mano izquierda, tenía una botella de tinto a medio terminar. Se fue directamente a la habitación de su hermano. Estaba leyendo un policial ruso en la tablet. La tapa del ebook era roja, con un laberinto amarillo en el medio. Le gustaba las descripciones sobre los varazos de abedul que la amante le propinaba al protagonista de la obra para probar cuan buen ruso era. Esa característica consistiría, aparentemente, en tolerar los golpes con estoicismo. Se saludaron. Le presentó al escribano.

-Cambié de idea. María Claudia se va a hacer cargo de Kari.

El Negro quiso zamarrearlo, decirle que abra los ojos, pero no le salió nada. Por su cabeza, se sucedían en loop una estampida de imágenes que corrían como calesita: cuando Kari quiso acuchillar a un niño en el cumpleaños de su hija; la vez que Kari empujó a su abuela paterna, fracturando su cadera; cuando Kari desmayó a otra de sus primas de un golpe certero en la cabeza, producto de los celos fabricados en su cabeza. Pero, sobre todo, pensó en su hermano lastimado, imposibilitado de caminar cuando, antes del diagnóstico, Kari lo garroteó con el palo de hockey.

El hermano falleció en un cuarto del Sanatorio Centro. La ventana del octavo piso daba a la terminal. A las ocho de la mañana, el Negro subió a su auto y emprendió el camino a su pueblo, para guiar a la ambulancia que trasladaba el cuerpo de su hermano. Él abría paso, él era el mesías de la muerte. Tardaron nueve horas en hacer un camino de cuatrocientos kilómetros, azotados por la tormenta que los acompañó desde la salida. El cielo se venía abajo. Los vientos se arremolinaban en una curva apocalíptica. A la vera de la ruta, había árboles y cables caídos, charcos en la ruta ahuecada por el paso imprudente de los camiones de gran porte. Los tajamares estaban desbordados. Se trataba de un fenómeno inexplicable para los ruralistas de la zona: nunca llueve así en febrero. Cuando llegaban al pueblo, el sol comenzaba a salir en un arbol tímido.

El Negro tuvo que interponerse entre el cajón donde yacía el muerto y una de sus hermanas, una ama de casa fornida y chusma. Ella quería revisar el estado del cadáver, pero el Negro no la dejó. Ella se desplomó de rodillas, trazando una parábola teatral, una de sus argucias de madre manipuladora. Pero el otro no cejó. Dispuso el cajón en el living de la casa de su madre, siguiendo las órdenes de la anciana decrepita.

El Negro estaba nervioso. Tenía su rostro demacrado por la falta de sueño y el típico cansancio producto de cuidar al enfermo. María Claudia viajó en la ambulancia. Rezó todo el trayecto por temor al castigo divino.

No le dijeron a nadie, pero el muerto no murió solo por la enfermedad que padecía. Ese día, a la mañana, la llevaron a Kari para que se despidiera de su padre. Se había vestido de negro y azul eléctrico, tenía las uñas como garras, una cortina castaña oscura, grasienta, le rozaba los codos. Los dejaron solos para que se despidieran. Entró porque le resultó llamativo que Kari no saliera de la habitación: hacía hora y media que estaba ahí. Cuando abrió la puerta, sus ojos no daban crédito a lo que veían. Sintió un espasmo que le recorrió todo el cuerpo, los ojos se le pusieron vidriosos, sintió una baba con sabor a huevo podrido y olor a azufre, hasta que el vómito salió como un resorte rebotando contra la pared y las patas de la cama. Kari estaba parada al lado de la cama. Con una mano revisaba lo que quedaba en la entrepierna del padre y con la otra le acariciaba la frente. No dejó de masticar lo que le quedaba en la boca ni siquiera cuando su tío entró. El Negro gritó lo más fuerte que pudo. El pasillo estaba vacío. La enfermera del corredor apareció corriendo. No vomitó cuando vio el panorama: sintió una arcada profunda, se tapó la boca, y volvió sobre sus pasos a pedir ayuda. La encerraron a Kari en uno de los centros de atención a enfermos mentales más

prestigiosos de la ciudad. El Negro hacía un esfuerzo sobrehumano para ponerse de pie, pero era tal la tensión, que las piernas no le respondían. Estaba tullido. Sentía que su cuerpo no obedecía las órdenes suministradas por el comando cerebral. Tuvieron que sedarlo. Los enfermeros del área desinfectaron la herida y le pusieron un parche de gasa para ocultar la parte que faltaba. Sintieron pena por él y, de paso, lo vistieron. Mientras sus amigos lo velaban en la capilla ardiente, el Negro reposaba, dominado por el sopor de los calmantes, en un cuarto próximo a la guardia. Cuando se despertó, tuvo que completar muchísimos formularios y abonar el precio del traslado de su hermano. En total, pagó casi veinte mil pesos.

Todos lloraban. Su mamá tenía puesta unas chancletas con medias, a cada paso que daba, los pies resbalaban hacia adelante. Tuvo suerte: no se cayó.

María Claudia le envolvió las manos al muerto con un pañuelo verde aguachento. Pero, a último momento, antes del cierre final del cajón, decidió sacárselo. Una de las hermanas lloraba estrepitosamente: no era tristeza lo que la aquejaba, sino culpa y preocupación por la economía de gelatina de su familia. Se preguntaba con qué costearían la vida de clase media de su madre, con, apenas, su sueldo de jubilada y su pensión de viudedad. Mientras intentaba limpiarse los mocos, algo que le costaba hacer porque temblaba como una hoja, se acercó al cajón. El muerto parecía estar dormido, pero el rastro de sufrimiento permanecía en su frente. Tenía la boca entreabierto. Algo le llamó la atención: parecía que falleció con comida en el buche. Metió su mano, y sí, era una porción ínfima de carne sanguinolenta, pútrida, que se deshizo entre sus dedos. El olor a podrido invadió la casa como una plaga de langostas. El techo crujió, rajándose justo en el medio, extendiéndose hasta el marco de la puerta de entrada. El viento arreciaba. El ruido era terrible. El mundo se venía abajo. La explosión cobró forma de hongo atómico: un bombín marrón y blanco cuyo centro estaba donde antes estuvo la pija del finado. El hongo permaneció un instante hasta que se desplomó sobre el cajón.

Lentamente, descendió un remolino de aire límpido, que arrastraba todo a su paso. El movimiento se desarrollaba de afuera hacia adentro, un remolino extraño. Devoró la ruta asfaltada de ingreso al pueblo, los riachos, los parques, el monumento a los niños que van al Sarandí, la construcción megalodóntica del corralón de las afueras, las escuelas, los árboles aldaños a la casa. Algo los succionaba desde arriba, una fuerza nunca antes vista. El remolino se llevó todo. La superficie donde antes estuvo el pueblo quedó lisa, como si nunca hubiera sido intervenido por la mano del hombre.

**Mención especial: “El pasillo blanco”**

**Autora: Darina Khairallah<sup>4</sup>**

La habitación se divide, los cerámicos se separan, el empapelado se agrieta, la construcción se distancia y, entonces, no queda nada. Mira el descampado, la soledad inmensa e immaculada, el pasto seco y el cielo azul con matices violáceos en el horizonte, donde el terreno se une con el cielo y todo parece no tener fin. Quizás porque no lo tiene.

Se echa a andar. Sus pies parecen levitar sobre la tierra, su cuerpo se traslada, etéreo, en una dirección indefinida, mientras sus ojos intentan abrazar la lejanía y acercarse así un poco más a ella.

Su figura solitaria se ve diminuta, el silencio es tan grande que por un momento la absorbe y la vuelve incapaz de oír sus propias respiraciones, los latidos de su desapacible corazón que martillea frenético contra su pecho y amenaza con salirse en cualquier instante.

Todo se ve sumido en tanta calma, en tal sospechosa paz que parece que nada podría jamás alterarlo.

Y es en ese momento, cuando sus extremidades se relajan mínimamente, cuando sus pulsaciones comienzan a tranquilizarse, que todo se oscurece repentinamente. La lluvia cae en forma de aguacero sobre su cabeza, el terreno se dificulta y gritos ensordecedores lo cubren todo, brotando de ninguna parte. La muchacha corre, corre hasta el punto de querer vomitar. Corre saltando inmensos pozos semejantes a cráteres en la tierra, intentando frenar a sus propios pies en las pendientes escarpadas donde más de una vez estuvo a punto de perderse a sí misma al borde de un feroz abismo. Corre, las carcajadas demoníacas siguiéndole de cerca, respirando sobre su cuello, haciéndole palpar las sienes salvajemente.

No puede ver nada, nunca puede ver nada hasta que encuentra una casa en medio de la nada misma, con sus luces brillando a través de la negrura siniestra. Acelera hasta ella, su interior retorciéndose de terror, sus dientes castañeteando a causa del frío que sube por sus piernas desnudas y que no puede detener.

Llega al pórtico, la puerta de madera está caída y desde adentro emana el furioso sonido de un piano de cola. Solo que allí no vive nadie. Allí nunca vive nadie.

Despierta.

---

<sup>4</sup> Es estudiante de la Licenciatura en Letras. Presentó su texto bajo el seudónimo “Laila”. Dijo el jurado sobre el cuento: “Nos sumerge en una atmósfera de pesadilla muy bien lograda y en la que vigilia y sueño se entremezclan para desconcertar al lector”.

Su mano va a parar contra su boca para callar sus propios gritos, sus uñas se hunden en su carne, las lágrimas saltan de sus ojos, se muerde la lengua. Cuenta hasta treinta, y luego hasta veinticinco. Mira el techo, las estrellas diminutas pintadas en él.

Sus párpados pesan, sus ojos se cierran. Lucha contra el impulso de volverse a quedar dormida, pero no puede evitarlo por mucho tiempo.

Se desliza por la cornisa, la lluvia contra sus ojos, la negrura del vacío a un metro de distancia. Un grito. El chapoteo, los rechinidos. Su garganta está cerrada.

La está alcanzando. Siente el metal frío a punto de atraparle la nuca, las tijeras cerrándose, abriéndose, cerrándose demasiado cerca. Los alaridos, las risas, los gimoteos.

Se desespera.

Alcanza la primera ventana abierta y se introduce por ella. La habitación está destruida, hilos de sangre se deslizan por las paredes tapizadas y caen al suelo formando charcos que nunca crecen, que nunca se expanden. Los cajones de los muebles están abiertos,

las perchas dentro del placar se agitan a causa del viento. Puñados de papeles rayados cubren el suelo hecho pedazos.

Localiza la puerta y corre hacia ella. Gira el picaporte y tira con todas sus fuerzas. Ahoga un gemido, su vista se nubla, el aire se le escapa de los pulmones. Tira de nuevo, pero es inútil.

Lo escucha más cerca, el endemoniado sonido, el metal cerniéndose sobre el aire, el castañeteo de sus propios dientes. Su cuerpo entero se sacude por el pánico, por la certeza que hasta ahora se le había escapado de las manos y que la encuentra estridente. El tiempo ya no se paraliza.

Tira, tira cada vez con más fuerza. La habitación se ilumina por un relámpago, la electricidad se corta y el estallido de un trueno se conjuga con los chillidos infernales y hace vibrar el piso. Jadea, al borde del quiebre de sus nervios, gira la cabeza, buscando desesperadamente algo que le sirviera, algo que le ayudara a salir de ese sitio. Sus ojos escudriñan la oscuridad enfermiza, sus dedos clavándose en sus costados, detectando un abresobres junto al escritorio, empapado de agua. Lo toma a toda prisa y lo introduce en la cerradura tratando de forzarla, con el pulso temblando.

Vuelta, vuelta, vuelta.

La lluvia no se detiene, un nuevo relámpago lo ilumina todo como una luz incandescente y recorta la figura deforme de la criatura entrando por la ventana en ese mismo instante.

Sus ojos se abren de golpe, siente el sabor metálico de la sangre en su boca, su labio inferior está ardiendo. Contiene el aire, callando sus sollozos. Cuenta hasta cincuenta, y luego hasta treinta y cinco. Observa las estrellas del techo, las cortinas azules.

Sus párpados cayendo, sus ojos cerrándose. Las estrellas del techo, las cortinas azules. Sus ojos cerrándose.

Su cuerpo se lanza hacia el pasillo blanco, el aire siendo insuficiente para sus pulmones. Las luces parpadean, amenazando con volver a apagarse. El piano suena cada vez más cerca.

La criatura despedaza la puerta de la última habitación en la que había estado, y la persigue velozmente. Sus manos sostienen las gigantes tijeras y las extiende hacia adelante, a punto de rebanarle el cuello.

La muchacha mantiene el paso, las puertas a sus costados están bloqueadas, pedazos se desprenden del techo y obstaculizan el camino. El miedo desmedido se posesiona de todo su cuerpo, la ciega, le hace apretar los dientes.

Corre, corre lo más rápido que puede, pero sabe que no podrá seguir haciéndolo eternamente, sabe que él está a punto de alcanzarla.

Los aullidos son más fuertes, las risas más estruendosas. Se enloquece.

Lágrimas descienden por sus mejillas sucias. La asalta la ira. Si mueres en un sueño, ya no podrás despertar jamás.

Las paredes se estrechan, el camino se hace más angosto. La criatura mordisquea el aire, sus colmillos inferiores sobresalen de sus fauces, los puntos negros de sus ojos están vacíos.

No sabe cómo va a salir de esa, no sabe qué hacer para acabar con esas pesadillas que la atormentan cada noche. El descampado es siempre el mismo, la casa es siempre la misma, la criatura es siempre igual, pero lo que ocurre en el pasillo nunca se repite.

Gime, las rodillas le duelen indescriptiblemente. No puede ver el final del corredor. Está segura de que va a desfallecer en cualquier momento.

De improviso, oye la cacofonía de tijeretazos uniéndose a sus espaldas. Las criaturas se multiplican, sus esperanzas se agotan. Trata de acelerar, pero le es imposible. Su ritmo disminuye, sus ojos se cierran, y cuando están a un paso de agarrarla, la joven cae por un agujero en el suelo que no pudo ver y se pierde en la oscuridad.

La habitación está en calma. Los sonidos de la noche se filtran al interior. Las paredes pintadas en color celeste se ven apagadas, su cuerpo permanece acostado en la cama, con la respiración apaciguada y la mente en blanco.

Voltea la mirada, paseándola por los muebles claros, la lámpara de lava sobre su escritorio, las cortinas azules y se detiene en el techo.

Un techo liso color beige.

Por algún extraño motivo, no consigue recordar el momento exacto en el que se despertó, en qué segundo su corazón se tranquilizó y hasta cuánto tuvo que contar para mantenerse en calma.

Su vista sigue clavada en el techo, incapaz de determinar qué es lo que siente diferente. Y de pronto, se paraliza. Una figura amorfa sale de abajo de la cama, sosteniendo un par de gigantes tijeras en sus manos.

La luna se apaga, los sonidos se unen. Un grito agónico, el metal chocando, un piano furioso.

Y luego... silencio.

## **Mención especial: “La apuesta final”**

**Autor: Andrés Gonzalo Núñez<sup>5</sup>**

Un camionero que transportaba gallinas examinó con ojo clínico la naturaleza de esta mujer ofreciéndole una buena suma por llevarla a conocer el mundo, acaso como amante afortunada. Subió la oferta ante la negativa, pero la duplicó cuando la vio quitarse la ropa en plena calle sin más que la luna y unas cuantas luciérnagas. Las plumas ocuparon el ámbito nocturno.

Centenares habían pasado por el desfiladero de sus manos exquisitas desde entonces. Sin embargo, ninguno se resolvía a estar a su lado para siempre, a pesar de sus enormes ojos imposibles. En alguna ocasión, un misionero aquejado por los desaires de una novia que lo traicionó, creyó estar enamorado de ella. Luego de un tiempo reparó en las largas filas esperándola en el zaguán de su casa. Concluyó que nadie podía beneficiarse de esa cantidad de cautivos y en un estado tan pacífico. Su belleza particular había despertado el interés de poderosos y menos afortunados. Los miserables pedían las migajas de su consuelo aterrador a cambio de endeudarse en abogados que le tramitaran los divorcios. Llegaban en autos destartalados, bicicletas que chirriaban y en alpargatas de paisano. Simplemente se habían vuelto locos de remate ante las versiones de un personaje de fábula que solo rechazaba a quienes desconocieran el juego de la seducción.

Su cuarto apersonal tenía luces de colores fingidos, bebidas que levantaban muertos y agua para los que se desmayaban antes de ver la luz. En el techo un espejo y en las paredes recuadros con los autógrafos obligatorios de quienes se habían resuelto a pasar el umbral de esa puerta. Esta idea se le había ocurrido cuando advirtió que la cantidad de solicitantes superaba la capacidad de su memoria. No lograba recordarlos, salvo honrosas excepciones, teniendo en cuenta que se amaba con ellos cada semana o mes. Su cama se reemplazaba cada cuarentaicinco días. Sin embargo, había intentado que las sábanas quedaran a salvo de arrebatos descontrolados y así ahorrarse algunos costos, pero los ungüentos ya no se hacían como antes. Para los hombres, sin lugar a dudas, la casa de la felicidad estaba ahí. Los que aguardaban sus turnos podían conversar durante horas de sus familias y trabajos iguales mientras estiraban las piernas en los grandes sofás de la planta baja y miraban películas de miedo. Aunque parezca difícil de creer, este ambiente de ansiedades inconfesables no funcionaba a base de dinero. Aquí el asunto era uno solo: el amor. En toda una trayectoria de matrona y empleada ninguna otra señorita le hizo competencia en un dominio que la convertía en la preferida. Los diarios solo publicaban sus anuncios. Incluso lectores más avezados habían logrado captar códigos secretos en clasificados falsos. Ciertos brutales

---

<sup>5</sup> Estudiante de la Licenciatura en Letras. Presentó su texto bajo el seudónimo “Mr Andy”. Dijo el jurado sobre el cuento: “El cuento presenta la historia de una mujer mayor que abandona su oficio, el más viejo de la historia. El personaje principal está bien caracterizado y las descripciones son minuciosas”.

cavernícolas que solo habían nacido para amar, tenían el pase libre para satisfacer sus antojos. «Estos aunque supieran leer», comentaba ella misma.

Sin más, abandonó la empresa a los 69 años recién cumplidos. Cientos de desesperados le solicitaron su piedad en las calles o llamándola a cada rato con resultados inútiles. Quiso reconstruir pieza a pieza una vida dispersa en todas partes y en ninguna. Los obstáculos no fueron menores. En las avenidas se cruzaba con viejos conocidos y nuevos ofrecimientos que resolvía con insultos. La gente de la ciudad la bautizó «La loca 53», en referencia al número de domicilio que la hizo célebre. El cambio abrupto trajo consigo un dolor igualmente quimérico. Franqueaba horas íntegras indagando los cuadros reemplazados por bosques frondosos y atardeceres anaranjados, rasguñando la cáscara de una nostalgia que se escapaba como el aire y volvía. Usaba un único par de zapatos gastados y un vestido formal que abandonó a los insectos. Había dejado de arreglarse con cosméticos y los peines se resignaban ante el embrollo de su cabello largo aún. Por los pocos mortales dignos de fe, también había renunciado pintarse los labios rubí. Suspiraba tanto frente al espejo que sus formas femeninas se confundían, pues unos surcos bajaban por su frente e iban a parar en su cuello y ninguna crema podía disimular esta realidad. A veces, luchaba ante estos espejismos y coqueta sonreía mandándose besos en la punta de sus dedos que la dejaban con la certeza de una hermosura intachable, bella a morir.

Una mañana de marzo tuvo la impresión de que su mente empezaba a olvidar. Hizo una nota mental del día de ayer pero nada le hacía recordar una tarea sin cumplir. Se levantó con el pie izquierdo y vio que sus uñas larguísimas le apretaban en las medias. Había preparado un té y en la habitación el despertador se desarmaba a bocinazos. Sin reparar en el grifo abierto de la ducha, la hornalla encendida hacía veinte minutos ni las plantas secas desde diciembre pasado, se acercó a la puerta. Las nubes se amontonaron de repente. Cerró el portón de entrada con un manojo de llaves que llegaban hasta quince. En la calle un zarpazo de agua le mojó su pollera mientras caminaba a pasos torpísimos. Tanteó un puñado de cigarros sueltos de tamaños y marcas diferentes que llevaba en la cartera, y algunos con la impresión amarillenta que dejan los documentos. Prendió uno antes de que esta lluvia terminara por estropearlo todo. El humo que se escurrió en la absorción cruzó entre las aberturas de sus dientes áureos y falsos. Era la primera vez que fumaba.

Los baldazos caían sin piedad sobre las arterias desoladas. Alcanzó la parada de taxi en una esquina remota y tomó el habitual. Había sido una coincidencia maravillosa conocer a este conductor en otros términos y notar que la pulcritud en la ropa de un varón que se afeitaba regularmente expresara una actitud inquebrantable. El último intento de hallar una compañía lo sintió en él, pero equivocó las formas que le brindaba su vasta experiencia. «Dímelo Jorge, suelta esa lengua ¿Cómo te gustan las mujeres?» Y le escapaba hábil: «De carne y hueso señora, así están bien, nada de alas». Lo había mirado de manera descarada desde los pies hasta la imaginación, tratando de sacarle una herida secreta con habladurías de días inverosímiles sin su

presencia y el juramento de castillos de pétalos para ese verdadero príncipe que la transportaba en su auto. Fue el único al que jamás doblegó con sus artilugios de perra brava. No obstante, ese ser que la llenaba de un cosquilleo, había sido reemplazado por un muchachito al que recién le sacaban los juguetes de las manos. Apartó un pañuelo, se refregó su frente y sus pómulos y se dijo para sí, «Me duelen los ojos...». Le pidió al desconocido taxista que detuviera el auto, pagó y descendió sin decir adiós. Repasó las nubes que se esfumaban, ropa tendida en los balcones de edificios gigantes, sus cabellos en el suelo mojado y personas que corrían hacia ella desde otro cielo.

**Mención especial: “El viejo”**

**Autora: Julieta Leys<sup>6</sup>**

Soy de aquellos pocos que aún recuerdan lo extinto, de aquellos que permanecen casi intactos bajo las cicatrices horrorosas, soy parte de ese grupo que le rehúye a la gente y que, inevitablemente, repelen a los niños. Doy miedo. Lo sé. Les repugna la curva fatigada que dibuja una espalda jorobada, les ofenden las manos mugrientas que terminan en unas uñas largas y terrosas, y les impacientan las piernas temblorosas y sus rodillas en cruz cuando se niegan a dar otro paso a la mitad del camino. Lo sé, lo presiento, pero poco importa.

Después de todo aquí estoy. De nuevo presenciando otra muerte, mirándome en el reflejo de unos ojos opacos idénticos a los míos. Al borde del sepulcro un difunto con pala en mano que se sepulta a sí mismo. ¿Cómo he hecho esto durante tantos años?, solía preguntarme hace algún tiempo. Naturalmente, a estas alturas y con esta edad, ya no lo hago. Así son los gajes de este oficio, uno puede aceptarlo pero nunca se acostumbra.

Porque es imposible acostumbrarse a la fetidez del olor a podrido, a la tierra entrándote por los ojos y la boca hasta la asfixia. Es aterrador no poder cerrar los ojos y a la vez tampoco poder abrirlos. Nadie se acostumbra a la parálisis del rigor mortis, a dejar de respirar, a continuar haciéndolo, a los espasmos y al sufrimiento. A la incomodidad de tener que empujar el cuerpo en el pozo, y también al sentimiento de soledad que a uno le invade al tener que hacerlo solo mientras escucha el golpe sordo del chasquido de los huesos siendo amortiguado por los sonidos húmedos de varios fluidos y el suspiro seco del polvo que descansan al fondo.

Uno nunca se acostumbra a tener que cubrir el cuerpo, a verlo desaparecer, primero parcialmente y luego por completo, al proceso, en el que también termina desapareciendo uno mismo. Nadie puede acostumbrarse a esas cosas. Se hace insoportable atravesar el agobio de asistir a un entierro. Y difícil tener que enfrentar lo terrible. Y agotador cuando se soporta solo.

---

<sup>6</sup> Estudiante de la Licenciatura y el Profesorado en Letras. Presentó su texto bajo el seu donimo “Topacio”. Dijo el jurado sobre el cuento: “Un cuento puede carecer de peripecia y aquí los hechos parecen ínfimos, se genera una atmósfera cargada de desolación en la voz de un sepulturero que se enfrenta a la vejez y a la muerte cotidianamente”.

# Pautas de Presentación para Autores

Los artículos enviados por los autores deben ser inéditos. El envío de un trabajo para su publicación supone la obligación del autor de no mandarlo, simultáneamente, a otra revista

Para enviar los artículos es conveniente registrarse en la página web, en la pestaña "Login", a través del siguiente link:

<https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar/login>

Por cualquier inquietud, el mail de la revista es: [agoraunlar@gmail.com](mailto:agoraunlar@gmail.com)

Una vez enviado, el artículo es revisado por el Comité Editorial, para verificar el cumplimiento de las Pautas de Presentación, el mismo se reserva el derecho de realizar modificaciones menores de edición. Luego es evaluado por dos especialistas en el Área de Conocimiento. De cualquiera de estas instancias puede surgir la necesidad de devolver el artículo al autor para su corrección.

## 1- FORMATO DEL TEXTO

**Formato:** Documento Word. Tamaño de página A4, con 2,5 cm en los cuatro márgenes.

Letra Arial 11, con interlineado doble, sin sangría y alineación izquierda

Numeración consecutiva en la parte inferior central de la página

**Portada:** Título en español y en inglés

**Resumen:** hasta 250 palabras, en español y en inglés. (Arial 10, interlineado simple)

**Palabras clave:** Describen un contenido específico de una disciplina. Hasta cinco, en

español y en inglés. (Arial 10, interlineado simple)

**Área del conocimiento:** El autor especifica el área del conocimiento

**Sección:** Especificar a qué sección va dirigido el trabajo, por ejemplo: Artículos de investigación o Revisión Teórica, Artículos de Tesis, Producción Artística, etc.

**Cuerpo del manuscrito:** Introducción, Metodología, Resultados y Discusión.

Para destacar una palabra o una idea se utiliza cursiva; nunca comillas, subrayado o negrita.

Los neologismos o palabras en lengua extranjera se consignan en cursiva

El texto debe estar redactado utilizando un lenguaje respetuoso e incluyente

## Extensión (máxima)

- Artículos de Investigación o Revisión Teórica: 25 páginas
- Artículos de Tesis: 20 páginas
- Producción Literaria: 10 páginas por poema o texto narrativo
- Crítica Literaria: 20 páginas
- Producción artística: 10 páginas
- Reseña: 10 páginas
- Entrevista: 10 páginas

## 2- CITAS Y REFERENCIAS

Estilo básico de las Normas APA 6ta. Ed.

### a- Citas

**Citas de menos de 40 palabras basadas en el autor:** Apellido (año) afirma: "cita" (p. xx).

**Citas de menos de 40 palabras basadas en el texto:** "cita" (Apellido, año, p. xx)

**Citas de más de 40 palabras basadas en el autor**

Apellido (año) afirma:

Texto de la cita con sangría de un punto y letra Arial 10, sin comillas. (p. xx)

**Citas de más de 40 palabras basadas en el texto**

Texto de la cita con sangría de un punto y letra Arial 10, sin comillas. (Apellido, año, p. xx)

**Paráfrasis basada en el autor**

Apellido (año) refiere que .....

**Paráfrasis basada en el texto**

Texto de la cita (Apellido, año).

**Citas en idioma distinto**

Por normas de Cortesía con Lector, si el artículo incluye citas en un idioma distinto al utilizado en el texto, el mismo presentará también su traducción.

### b- Referencias

Las Referencias van al final, ordenadas alfabéticamente y con sangría francesa

#### Libro

Apellido, A. A. (año). *Título en cursiva*, Ciudad: Editorial.

Si tiene varios autores, se separan por comas y el ultimo se separa por la letra 'y'.

El año de la primera edición de la obra deberá ir entre corchetes: Ejemplo: ([1984] 2004)

#### Capítulo de un libro

Apellido, A. A., y Apellido, B. B. (año). Título del capítulo. En A. A. Apellido. (Ed.), *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad: Editorial

#### Artículo Científico

Apellido, A. A., Apellido, B. B., y Apellido, C. C. (año). Título del artículo. *Nombre de la revista, volumen*(número), xx-xx (páginas, sin pp adelante).

#### Artículo de Revista Impresa

Apellido, A. A. (Fecha). Título del artículo. Nombre de la revista. Volumen(Número), xx-xx (páginas, sin pp adelante).

#### Artículo de Revista on line

Apellido, A. A. (Fecha). Título del artículo. Nombre de la revista. Volumen(Número), xx-xx (páginas, sin pp adelante). Disponible en [www.....](#)

## Referencias Especiales

Diferenciar el tipo de material citado agregando un subtítulo en las referencias:  
Partituras, etc.

### **Partituras**

Apellido, inicial del nombre (Año). Título.  
Ciudad: Editorial

### **Grabaciones**

Apellido, inicial del nombre(Año). Título.  
Sello. Soporte.  
Se pueden incluir: compositor, otros intérpretes, lugar

### **Pintura, escultura o fotografía**

a) Si se consultó la obra:

Apellido, inicial del nombre. Título de la obra.  
Fecha. Composición. Institución donde se encuentra la obra, ciudad.

Puede agregar la colección a la que pertenece o señalar si es una colección privada.

b) Si se consultó la foto de una obra:

Apellido, A. A. Título de la obra. Fecha.  
Composición. Institución donde se encuentra la obra, ciudad. En A. A. Apellido.  
(año) *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad:  
Editorial

### **Catálogos de muestras**

Apellido, inicial del nombre. Año. Artista.  
Ciudad: Museo

### **Espectáculo en vivo**

(Ópera, concierto, teatro, danza)

Título. Nombre y apellido del autor. Nombre y apellido del director, actor o intérprete. Nombre del teatro o escenario, ciudad. Fecha. Tipo de espectáculo (ópera, concierto, teatro, danza).

Si la cita se refiere a una persona involucrada, se comienza la Referencia con el nombre de ésta

**Citas de Cuentos o Poemas:** Siguen la misma composición que Capítulo de Libro

### 3- RECURSOS VISUALES

#### - Niveles de títulos

- Nivel 1: Arial 12. Centrado. Negrita
- Nivel 2: Alineación izquierda Negrita (Continúa Arial 11, como en el cuerpo del texto)
- Nivel 3: Sangría de 5 puntos. Negrita. Con punto final
- Nivel 4: Sangría de 5 puntos Negrita cursiva. Con punto final
- Nivel 5: Sangría de 5 puntos. Cursiva con punto final

#### - Notas al pie (En lo posible, las mismas deben ser evitadas)

Extensión: no más de tres líneas. Se usarán, únicamente, para ampliar o agregar información.

#### - Fragmentos del discurso del entrevistado o texto de fuentes primarias y secundarias

Sangría de 1 punto. Identificación del entrevistado con las siglas correspondientes o identificación de la fuente. Fragmento en letra Arial 10, cursiva, sin comillas.

- **Tablas y cuadros:** Con interlineado sencillo. Numeración correlativa con números arábigos. Se hace referencia a ellas desde el texto (Tabla 1). Cada tabla tiene su propio título en la parte superior, del siguiente modo: la palabra tabla y su correspondiente número en negrita, el título con mayúscula inicial solamente y en cursiva. Ej: **Tabla 1.** *Título*  
Si corresponde citar la **Fuente**, la misma se incorpora en la parte inferior.

- **Figuras.** Las imágenes (fotos, diagramas, gráficos, dibujos, etc.) se designan como Figura. Numeración correlativa con números arábigos y se referencian desde el texto (Figura 1). Cada Figura tiene su título en la parte inferior, así: la palabra Figura y su correspondiente número en negrita, el título con mayúscula inicial solamente y en cursiva. Ej: **Figura 1.** *Título.*

En archivos de imágenes (JPG, GIFF, etc.), de buena calidad. Cantidad: 6 por artículo

#### - Pies de fotos | epígrafes

Estos se utilizan para obra artística o partitura del siguiente modo:

##### **Obra artística:**

**Figura 1.** *Título de la obra*, año entre paréntesis, nombre y apellido del autor.

##### **Partitura:**

**Figura 1.** *Título de la partitura*, año entre paréntesis, nombre y apellido del autor.

Aclaraciones.

También podrá indicarse el tema o el contenido que se refleja en la partitura.

Toda situación no contemplada aquí, se resuelve en base al criterio de Cortesía con el Lector

Estoy arrepentido... no era consciente del daño que hacía. Me siento vacío. Me convencieron de que era mi deber. Nunca supe cómo rebelarme contra aquellos infelices. Yo sabía que estaba mal, sin embargo, me dejé engañar... y lo entregué como un animal. Hoy me siento tranquilo, pues creo que probablemente ese fue mi destino. No pido absolución, ni ser redimido; Dios me juzgará como es debido. He tenido un destino pecaminoso; un camino errante, del que jamás me sentiré orgulloso. Intenté torcerlo, pero lo único que conseguí fue apresurarlo. Toqué fondo, digo basta. Espero que los años devuelvan al Pelado todo el honor que se merece. Por mi parte, solo me queda rezar por el perdón del Padre. He traicionado a mi iglesia... la verdadera... la de los pobres.

Horas más tarde, el recepcionista encontró su cuerpo sin vida.

\*\*\*

El “entregado”, Monseñor Enrique Angelelli, fue beatificado en abril de 2019. Y de aquel triste entregador, hasta su última carta quedó en el olvido.

*Entrega*

**Matías Rumilla**